

Edición especial Revista San Gregorio, diciembre 2015. ISSN 1390-7247

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

MONOGRÁFICO

LAS OPINIONES EXPRESADAS EN LOS ARTÍCULOS DE ESTA REVISTA SON RESPONSABILIDAD DE SUS AUTORES Y NO REFLEJAN LA OPINIÓN DE LA REVISTA SAN GREGORIO NI DE SU CONSEJO EDITORIAL

CONSEJO EDITORIAL

Abinzano, Roberto Carlos , Ph.D.Universidad Nacional de Misiones (Argentina)
 Borroto Cruz, Radamés, Ph.D. USGP (Ecuador)
 Farfán Intriago, Marcelo , Ph.D (c).USGP (Ecuador)
 Fernández de Rota y Monter, Antón, Ph.D. Universidad de A Coruña (España)
 Pérez Taylor Aldrete, Rafael, Ph.D. Universidad Nacional Autónoma de México (México)
 Prieto del Campo, Carlos, Ph.D. New Left Review. (España)

COMITÉ CIENTÍFICO

Alarcón de Andino, Lylla. MsC. USGP Ecuador	García Mingo, Elisa, Ph.D. Universidad Complutense de Madrid. España
Alarcón Zambrano, Jaime Alfredo. MsC. USGP Ecuador	Golías Pérez, Montserrat, Ph.D. Universidad de A Coruña. España
Alfonso Bouhaben, Miguel . Ph.D-USGP Ecuador	González de la Fuente, Iñigo, Ph.D. Universidad de Cantabria. España
Alfonso Manzanet, José Enrique, Ms.C-Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas. Cuba	Lemus Lago, Elia Rosa, Ph.D.Universidad de Ciencias Médicas. Cuba
Aliaga Sáez, Felipe Andrés , Ph.D. Universidad Santo Tomás. Colombia	Luca Chao Pérez, Universidad de A Coruña. España
Alonso González, Pablo, Ph.D. Instituto de las Ciencias del Patrimonio, España	Molina Cedeño, Ramiro, Abg. USGP. Ecuador
Alvarez Sousa, Antón, Ph.D. Universidad de A Coruña. España	Muñoz Cantos, Patricio, Mg.SC. USGP. Ecuador
Anta Félez, José Luís, Ph.D. Universidad de Jaén. España	Oliveira del Río, Juan Antonio, Ph.D. USGP. Ecuador
Aparicio Gervás, Jesús María, Ph.D. Universidad de Valladolid. España	Oramas González, René , Ph.D. Universidad de Ciencias Médicas. Cuba
Ayllón Pino, Bruno, Ph.D. IAEN. Ecuador	Palacios Ramírez, José, Ph.D. Universidad Católica de Murcia. España
Barredo Ibáñez, Daniel , Ph.D. ULEAM. Ecuador	Párraga Muñoz, Sonia, ing. USGP. Ecuador
Brandariz, José Angel, Ph.D. Universidad de A Coruña. España	Peña y Lillo, Julio, Mg. SC. CIESPAL. Ecuador
Cabrera Toledo, Lester Martín, Ph.D (c). FLACSO. Ecuador	Peón Sánchez, Fernando, Ph.D. ISDI. Cuba
Camas Baena,Victoriano, Ph.D. ULEAM. Ecuador	Pérez Caramés, Antía, Ph.D. Universidad de A Coruña. España
Cano Herrera, Mercedes , Ph.D. Universidad de Valladolid. España	Pini, Claudia Helena Mónica, Lic. Universidad Nacional de Misiones. Argentina
Cazzaniga, Hernán, Lic. Universidad Nacional de Misiones. Argentina	Prieto Díaz, Vicente, Mg. SC. USGP. Ecuador
Delgado Burgos, María Angeles , Ph.D. Universidad de Valladolid. España	Restrepo , Eduardo, Ph.D. Universidad Javeriana. Colombia
Diz Reboredo, Carlos , Ph.D(c). Universidad de Valladolid. España	Rey, Rafael, Ph.D(c). Universidad de la República. Uruguay
Dueñas Espinosa, Xavier, MBA. USGP. Ecuador	Riadigos Mosquera, Carlos, Ph.D.Universidad de Vicos. Brasil
Fernández de Rota, Antón, Ph.D. Universidad de A Coruña. España	Ruiz Blázquez, José , Ph.D.Universidad de las Américas. Ecuador
Fernández Sotelo, Adalberto, Ph.D. Universidad Nacional de Chimborazo. Ecuador	Taboadela Alvarez, Obdulia, Ph.D. Universidad de A Coruña. España
Fernández Suárez, Belén, Ph.D. Universidad de A Coruña. España	Vicedo Tomey, Agustín, Ph.D. Universidad de Ciencias Médicas. Cuba
Ferreiro Bahamonde, Xulio, Ph.D.Universidad de A Coruña. España	Villalba Martínez, Félix, Ph.D. Universidad Complutense de Madrid/Instituto Caro y Cuervo de Bogotá. España/Colombia
Ferrer Muñoz, Manuel, Ph.D. PUCE (Ibarra). Ecuador	Zambrano Santos, Robeth, Ph.D. ITSUP. Ecuador
Fidalgo Castro, Alberto, Ph.D. Universidad de A Coruña. España	

DIRECTOR DE LA PUBLICACIÓN

Eleder Piñeiro Aguiar, Ph.D. UNIVERSIDAD SAN GREGORIO DE PORTOVIEJO. Ecuador
 elederpa1983@gmail.com

CONCEPTO GRÁFICO

Lic. Rey Rondón Sierra (reyrondonsierra@gmail.com)

EDICIÓN: PORTOVIEJO- MANABÍ- ECUADOR

ENTIDAD RECTORA: UNIVERSIDAD SAN GREGORIO DE PORTOVIEJO

DIRECCIÓN: AVENIDA METROPOLITANA No. 2005 Y AVENIDA OLÍMPICA. PORTOVIEJO

TELÉFONOS: (593 5) 2935002/ (593 5) 2931259/ (593 5) 2932837

CÓDIGO POSTAL: 130105

La revista San Gregorio es una publicación científica, de frecuencia SEMESTRAL, orientada a la investigación transdisciplinar y dirigida a investigadores, estudiantes, pedagogos y comunidad científica nacional e internacional.

TODOS LOS ARTÍCULOS QUE APARECEN EN ESTE NÚMERO FUERON REVISADOS Y APROBADOS POR PARES EXTERNOS.

REVISTA SAN GREGORIO es una publicación del Centro de Investigación de la Universidad San Gregorio, de la ciudad de Portoviejo.

LOS ENVÍOS DE ARTÍCULOS Y COLABORACIONES SERÁN RECIBIDOS EN LA SIGUIENTE DIRECCIÓN ELECTRÓNICA: revista@sangregorio.edu.ec

LOS ARTÍCULOS DEBEN SER POSTULADOS EN : www.revista.sangregorio.edu.ec

ÍNDICE

Ing. Xavier Dueñas Espinoza, MBA	PRESENTACIÓN	04
Eugenio Radamés Borroto Cruz, Ph. D	Bioética e investigación: puente hasta el presente y para el futuro.	06
Felipe Allaga Sáez, Ph. D	Errores en el diseño y aplicación de herramientas cualitativas grupales.	16
Daniel Barredo Ibáñez, Ph. D	El análisis de contenido. Una introducción a la cuantificación de la realidad.	26
Miguel Alfonso Bounhaben, Ph. D	Metodologías filosóficas contemporáneas para el estudio del cine. Del concepto a la imagen.	32
Juan José Ruiz Blázquez, Ph. D	Las entrevistas en profundidad y la biografía.	48
Rafael Rey Fau, Ph. D(c)	Medición de la pobreza. Exploración de la metodología y reflexión sobre sus alcances y limitaciones.	56
Elsa García Mingo, Ph. D	Voces caleidoscópicas. Desafíos y potencialidades de la etnografía colaborativa en el trabajo con comunicadores indígenas.	70
Eleder Piñeiro Aguiar, Ph. D	Observación participante: una introducción.	80



PRESENTACIÓN

Xavier Dueñas Espinoza, MBA
 xavicup@hotmail.com
 Universidad San Gregorio de Portoviejo.
 Ecuador

El Comité Editorial de la Revista San Gregorio de Portoviejo ha considerado publicar a través de su Revista Digital, una serie de monográficos que cubren diferentes temáticas de la investigación científica con la finalidad de brindar al lector bibliografía conveniente y fomentar así una de las actividades primordiales de las universidades dispuestas en la Ley Orgánica de Educación Superior ecuatoriana cual es la producción científica

En este primer monográfico, se presenta un grupo de artículos que cubren diferentes metodologías de investigación aplicadas principalmente en las ciencias sociales, precedidos por análisis de contenido de textos dedicados a la Bioética en la Investigación elaborado por el Dr. Radamés Borroto Cruz y de un estudio de su evolución a partir del Código de Nuremberg que establece un antes y un después en este aspecto normativo. El autor identifica varios principios de la bioética aceptados universalmente y concretados en los denominados requisitos de la bioética para la investigación, concluyendo en la descripción del impacto que esta provoca sobre las actividades sustantivas de la Universidad y que obligatoriamente deben ser observados por quienes se inician o ya se dedican a la investigación. Dicho texto da continuidad a una nota editorial publicada en el precedente Número 9 de la Revista San Gregorio, donde se abordaba sucintamente el tema del plagio y la citación y su conexión con aspectos éticos que todo académico debe tener en cuenta.

Continúa este monográfico, con el trabajo preparado por el Dr. Felipe Aliaga, quien realiza una revisión de los principales errores cometidos por los investigadores al momento de aplicar

las diferentes herramientas cualitativas de aplicación grupal en investigaciones sociales, mismas que sirven principalmente para obtener interpretaciones colectivas o individuales, dependiendo de las técnicas utilizadas, pero siempre enmarcadas en la subjetividad cambiante de los investigados. El Dr. Aliaga empieza recordando cuatro de las herramientas más conocidas y comúnmente utilizadas tales como el grupo de discusión, el focus group (grupo focal), la lluvia de ideas y el FODA, generando un concepto claro y una breve explicación sobre sus principales aplicaciones. A continuación, reflexiona sobre los errores comunes, que en función de la experiencia el autor recoge siguiendo un orden lógico dado por el proceso mismo de investigación considerando el antes, durante y después de la aplicación de la herramienta seleccionada. Es así que se consideran errores desde la selección de la herramienta hasta los resultados que se esperan de la aplicación de la misma, pasando por la selección de los miembros que formarán parte del grupo investigado y métodos, lugar y formas de ejecución de la herramienta.

El Dr. Daniel Barredo nos presenta una descripción sobre el Análisis de Contenido, como una herramienta de investigación en la que confluyen criterios de valoración tanto cualitativos como cuantitativos, permitiendo un análisis interpretativo sobre un objeto de estudio, sin dejar de lado la objetividad como elemento principal de esta técnica, junto a la de ser sistemático y cuantitativo. El autor destaca que una de las ventajas visibles de esta técnica es su flexibilidad en la aplicación de innumerables fenómenos o ámbitos susceptibles de ser investigados, convirtiéndola en una poderosa herramienta de investigación. En este

trabajo se expone el proceso sistemático a seguir para una correcta aplicación de esta moderna herramienta y las diferentes unidades de análisis en las que se puede utilizar.

En su artículo "Metodologías filosóficas contemporáneas para el estudio del cine. Del concepto a la imagen" Miguel Alfonso Bouhaben expone la problemática relación existente entre la imagen y el concepto. El autor procede a evaluar la metodología filosófica del cine y el "método del entre" aplicado por Gille Deleuze y el impacto generado por este en dos filósofos contemporáneos: Alain Badiou quien plantea una metodología axiomática en el estudio del cine y la síntesis disyuntiva entre la filosofía y el cine. Culmina el artículo con un estudio sobre la propuesta de Slavoj Žižek a partir del análisis que realiza al cine propuesto por Alfred Hitchcock a partir de las metodologías psicoanalíticas del cine.

La aplicación de la Entrevista en Profundidad en el estudio Biográfico es expuesta por el Dr. Ruiz Blázquez, analizando las dicotomías y puntos de encuentro de los diferentes métodos de investigación, tanto cualitativos como cuantitativos y la relevancia de los primeros en la investigación sociológica. Se analiza, además, las interacciones existentes entre el investigador y el sujeto investigado, proceso en el cual se puede convertir el lenguaje de un instrumento de investigación a ser el objeto mismo de la investigación, en donde investigador e investigado pueden ser parte del objeto de estudio, por lo que quedan expuestas a las subjetividades.

Rafael Rey Fau analiza las diferentes metodologías de medición de la pobreza, explicando tres enfoques utilizados y aceptados mayoritariamente: el enfoque directo, el indirecto y el integrado. Dentro de estos enfoques, se exponen los métodos más utilizados tales como el de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), el método del Ingreso – que parte del establecimiento de la denominada Línea de Pobreza e incluye la Línea de Indigencia –, y los métodos combinados – consistentes en propuestas relativamente nuevas que compendian los dos primeros métodos, producto de una deficiencia percibida –. Siempre paralelo a la descripción de estos enfoques y métodos, el autor realiza un análisis crítico de las conveniencias y limitaciones de cada uno de ellos, concluyendo con el análisis de la objetividad o subjetividad que conlleva la determinación de los límites entre la pobreza y la opulencia.

Mediante sus reflexiones al trabajo etnográfico realizado con comunicadores indígenas, Elisa García Mingo le hace una apuesta epistemológica a la etnografía colaborativa, consistente en "describir, traducir, explicar e interpretar a los otros con los otros". Este artículo describe las vivencias en el proceso de investigación con el colectivo de indios comunicadores Mapuche de Chile, al mismo tiempo que justifica la pertinencia

del método cuando se estudian nuevos escenarios y nuevos sujetos.

Cierra este monográfico el Dr. Eleder Piñero Aguiar, quien describe la técnica de la Observación Participante como la herramienta fundamental y primera en ser utilizada en la investigación etnográfica, manifestando que la principal ventaja que presenta esta técnica es la de "mejorar la calidad de la recolección e interpretación de los datos es uno de sus puntos fuertes, así como generar nuevas preguntas de investigación" y como su principal desventaja el tiempo necesario que debe disponerse para su correcta aplicación y óptimos resultados. Al mismo tiempo, se presenta en este monográfico, las opciones viables para superar las desventajas y está centrado en la planificación metodológica del quehacer investigativo. Acompañan a este monográfico, algunas conceptualizaciones necesarios y que son parte del proceso metodológico y de investigación, tales como trabajo de campo, escenario, rol del investigador, rapport, entre otros que permitirán una mejor comprensión de esta técnica principalmente en su aplicación.

Con estos textos que se espera sirvan a estudiantes, docentes e investigadores en su iniciación y profundización en aspectos relativos a las metodologías de la investigación, la Revista San Gregorio propone profundizar en el debate académico ligado a la aplicabilidad y la vinculación con la comunidad, siendo este número especial el primero de muchos que tendrán continuidad en aspectos relativos al desarrollo local, emprendimientos, la educación, las migraciones internacionales o la interpretación de la salud y la enfermedad, entre otros. 📍



BIOÉTICA E
INVESTIGACIÓN: PUENTE
HASTA EL PRESENTE Y PARA
EL FUTURO

✍ Eugenio Radamés Borroto Cruz, Ph.D
✉ radamesborroto@gmail.com
📍 Universidad San Gregorio de Portoviejo,
Ecuador

RESUMEN

El desarrollo de la bioética y sus relaciones con la investigación se describe por la vía de la sistematización de los contenidos emergentes de un análisis realizado en fuentes bibliográficas seleccionadas.

Se describe el proceso de estructuración de las bases normativas internacionales que regulan la investigación científica. Se precisan los requisitos bioéticos básicos presentes en las normativas universalmente aceptadas. Se presentan características del impacto de la bioética en las funciones sustantivas de la universidad

Se concluye que en el momento actual el desarrollo del pensamiento bioético y la base metodológica normativa que de él ha emergido constituyen premisas válidas para la regulación de los procesos de investigación en función de la garantía de los derechos humanos y del cuidado de nuestra casa común.

PALABRAS CLAVE: Análisis de contenido; bioética; investigación; normativas bioéticas internacionales.

ABSTRACT

The development of bioethics and its relations with the research described by way of systematization of emerging contents of an analysis conducted in selected literature sources. The structuring of international normative basis regulating scientific research is described. Bioethical basic requirements present in the universally accepted standards required. Characteristics of the impact of bioethics are presented in the substantive functions of the university. It is concluded that at present the development of bioethical thinking and methodological basis legislation has emerged from it are valid for the regulation of the research process based on the guarantee of human rights and the care of our common house premises.

KEYWORDS: Bioethics; content analysis; international bioethical standards; research.

se han producido en la región, Buenos Aires (1994), Brasilia (2002) y México (2014).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), creó en 1993 el Programa de Bioética y el Comité Internacional de Bioética. El año 2002 la bioética es declarada prioridad de la UNESCO. En el año 2005, la UNESCO promulga la Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos (de la UNESCO, A. G., 2005)

La Red Latinoamericana y del Caribe de Bioética, que inició su desarrollo en la Habana en el año 2000 ha tenido una valiosa labor en la tarea de divulgar y desarrollar el pensamiento bioético en la región

Hoy el dominio de la teoría básica de la bioética es una premisa inexcusable para el desarrollo de un proyecto de investigación y para el ejercicio de la educación superior. Las exigencias bioéticas aparecen instrumentalizadas en múltiples normativas, universalmente aceptadas, que sintetizan principios teóricos y precisan herramientas metodológicas. Es absolutamente necesario que todos los profesionales y en especial los docentes estén actualizados en esta área.

El propósito de este artículo es describir la problemática vinculada al desarrollo de la bioética en su relación con la investigación. La presentación sistematizada de elementos teóricos y metodológicos de la bioética que pautan, en última instancia el quehacer de los científicos será su principal resultado; para lo cual se:

- Describirá el proceso de estructuración de las bases normativas internacionales que regulan la investigación científica
- Identificarán los requisitos bioéticos básicos pertinentes a la investigación en cualquier campo profesional
- Analizará la relación entre la bioética y las funciones sustantivas de la universidad

El método fundamental utilizado se sustenta en la sistematización de los resultados de un análisis de contenido realizado en fuentes bibliográficas seleccionadas que abordan el tema bioético.

El criterio para la selección de las fuentes bibliográficas a analizar se basó en la identificación de obras de autores reconocidos en este campo. Aunque el reconocimiento que concitan estas obras es generalizado en la comunidad científica que estudia la bioética, el autor del artículo advierte del sesgo que sus preferencias imponen a los resultados del análisis realizado.

I. BASES NORMATIVAS INTERNACIONALES

La definición de bioética de Warren T. Reich, en la primera edición de la Enciclopedia de Bioética en

INTRODUCCIÓN

Van Rensselaer Potter en su libro “Bioética. Puente al Futuro”, definió la bioética como una interdisciplina de encuentro de saberes encaminada a alcanzar una nueva cultura de la supervivencia:

“La humanidad está urgentemente necesitada de un nuevo saber que proveerá «el conocimiento de cómo usar el conocimiento» para la supervivencia del hombre y para el mejoramiento de la calidad de vida. Este concepto de saber constituye una guía de acción –el conocimiento de cómo usar el conocimiento para el bienestar social– pudiera ser llamado ciencia de la supervivencia, y es un prerrequisito para el mejoramiento de la calidad de vida... Una ciencia de la supervivencia debe ser más que una ciencia particular, y por lo tanto propongo el término de bioética para recalcar sus dos más importantes ingredientes para alcanzar ese nuevo saber que se requiere con urgencia: conocimiento biológico y valores humanos” (Potter, V.R. 1971, p. 354-60)

La bioética de Potter propone, tomando como premisa la doble condición definida en su concepto de puente; transformar el ideal clásico de la generación de conocimiento para desarrollar un enfoque interdisciplinario de la ciencia que tenga a la vida en general y en especial a la vida humana digna como su visión estratégica

¿Ha sido el desarrollo de la bioética puente hasta el presente? ¿Es hoy puente hacia el futuro?

Hoy a 45 años de la publicación originaria de Potter, la bioética impacta todas las ramas de la ciencia.

En las universidades se multiplican los grupos que abordan variados temas vinculados al ámbito bioético. La creación y funcionamiento de los comités de bioética es ya un hecho en la mayoría de los países de la región. La divulgación e intercambio de conocimientos en esta área se ha consolidado en los cada vez más frecuentes eventos académicos continentales y nacionales y en las casi 300 publicaciones que anualmente abordan esta temática a nivel mundial.

De los 8 congresos mundiales desarrollados por la International Association of Bioethics (IAB) tres

1978 ha resultado ser la más divulgada y aceptada acepción del término:

“Estudio sistemático de la conducta humana en el área de las ciencias de la vida y la atención en salud, en tanto dicha conducta es examinada a la luz de los principios y valores humanos... la bioética abarca la ética médica, pero no se limita a ella” (Reich, W. T., 1978, p.16-17).

¿Cómo y por qué surge la bioética? ¿Cuáles son sus bases normativas más universales?

La respuesta a estas interrogantes se obtendrá del análisis de la obra de los siguientes autores: V.R. Potter (1971); J. R. Acosta (2002); S. Albuquerque y A. de Oliveira (2012); C.J. Delgado (2007); M. Kottow (2014); V. B. Penchaszadeh (2002); A. Quintanas (2014); N.C. Rigon Dalla, E.L Campos y M. M. Vieira (2015) y J. C Tealdi (2006).

El aporte del pensamiento médico griego se resume en el «Juramento Hipocrático», el más antiguo código ético de la práctica profesional. Los médicos hipocráticos precisaron los dos principios que animaban su conducta, y que se convertirían en el paradigma moral de la medicina occidental

- El Principio de Beneficencia: regular el régimen de la vida del enfermo de acuerdo a la recta razón del médico.
- El Principio de No Maleficencia: preservar al paciente de todo daño e injusticia.

La actitud ética predominante para evaluar moralmente el vínculo entre la investigación y la práctica durante casi 2300 años, desde la consolidación de la escuela médica griega reconocida por los documentos del Corpus Hippocraticum y los comienzos del siglo XIX estuvo signada por la beneficencia médica, enfoque que aun hoy se mantiene en alguna medida bajo el denominado paternalismo médico.

Los médicos estaban obligados a evitar acciones que no se orientaran a producir un beneficio previsible. A la luz de esta ética todo nuevo conocimiento debía producirse como resultado de una práctica así concebida so pena de condena moral o jurídica.

El progreso del arte médico europeo así concebido fue muy lento y debió retomar los avances de la medicina árabe y persa que se habían desarrollado en un entorno social más flexible

Los médicos que en el medioevo trataron de investigar abiertamente y divulgar sus resultados terminaron en la hoguera o fueron fuertemente reprimidos. Con el advenimiento del denominado positivismo científico en la segunda mitad del siglo XIX el arte de curar comenzó a hacerse científico. La investigación médica fue considerada entonces, éticamente aceptable y socialmente necesaria.

En esa etapa en el marco del desarrollo de la investigación médica alborearon tímidamente elementos de la ética de la investigación

Los principales componentes de lo que constituyen hoy los principios éticos de la investigación surgieron después de la segunda guerra mundial como respuesta a las atrocidades cometidas por la jerarquía nacional socialista y sus médicos en “los procesos de experimentación” realizados en los campos de concentración.

A continuación se describirán sucintamente los principales hitos en el desarrollo de la bioética

I.1 CÓDIGO DE NÚREMBERG

Después de la condena a los médicos nazis en Núremberg, se promulgó en 1947 el Código de Núremberg que precisó los requisitos éticos de la investigación en seres humanos que incluía entre sus postulados más sobresalientes los siguientes:

- El consentimiento voluntario del sujeto es un requisito esencial, con libertad para salirse del experimento en cualquier momento
- Los experimentos deben buscar el bien de la sociedad y estar precedidos por la experimentación en animales
- El grado de riesgo para el sujeto no debe ser mayor que el determinado por la importancia humanitaria del problema que se busca resolver
- Los experimentos deben ser conducidos por personas científicamente calificadas (Annas, G., Grodin, M. 1992)

El Código de Núremberg se constituye en el primer antecedente de impacto internacional vinculado a la ética de la investigación. Este Código propició el debate sobre la investigación biomédica y su vínculo con los derechos humanos cuya Declaración Universal se aprobaría al año siguiente

El pensamiento bioético ha evolucionado mucho en los más 60 años transcurridos desde los juicios de Núremberg en que la humanidad tomó conciencia de que no podía quedar al arbitrio de políticos e “investigadores” la adherencia a valores morales universales.

I.2 DECLARACIÓN DE HELSINKI

Las disposiciones del Código de Núremberg fueron aceptadas, como guías para el autocontrol moral a nivel mundial. No obstante en los próximos años se evidenció que en muchos países se efectuaron investigaciones en seres humanos sin respetar principios éticos. Por esa razón la Asociación Médica Mundial en 1964 promulgó la Declaración de Helsinki que precisaba con mayor detalle las responsabilidades éticas a tener en cuenta en las investigaciones que involucraban seres humanos.

La Asociación Médica Mundial (AMA) se constituyó en 1946 y en su primera asamblea de 1947 promulgó resoluciones condenatorias a la conducta deshumanizada de los médicos nazis. En 1956 la AMA adoptó la "Resolución sobre Experimentación Humana". En la 18 asamblea de la mencionada Asociación, realizada en Helsinki en 1964, se adoptó la Declaración de Helsinki que se convirtió en la norma internacional sobre ética de la investigación bioética.

La Declaración de Helsinki interpretó los principios del Código de Núremberg y ha sido modificada en siete oportunidades la última en 2013. Sus modificaciones responden a la evolución de la ciencia y la práctica médica y al desarrollo del pensamiento bioético.

Lamentablemente la influencia de la Declaración ha ido disminuyendo. La sumisión a los intereses corporativos de la industria médico farmacéutica ha sido la causa principal de la pérdida de su valía

El fracaso de la Declaración en garantizar el respeto a los más débiles y en regular los intereses corporativos insaciables, se expresa en la aceptación de dobles estándares para regular la práctica de la investigación, este hecho se evidenció especialmente en la última revisión realizada en la Asamblea de Fortaleza, Brasil 2013 (Kotow, M., 2014)

I.3 INFORME BELMONT

En los Estados Unidos, durante la década del sesenta del pasado siglo XX varias publicaciones evidenciaron graves errores éticos en investigaciones médicas; inyección de células cancerosas a ancianos institucionalizados, infección deliberada con virus a niños discapacitados y un experimento conducido por la agencia de salud del gobierno federal que siguió a centenares de enfermos de la raza negra que padecían sífilis, desde la década del treinta hasta la década del setenta manteniéndolos sin tratamiento, aun mucho después del descubrimiento y aplicación masiva de la penicilina, con el objetivo científico, no ético, de analizar la evolución natural de esta enfermedad

La revelación de estas prácticas, entre otras, escandalizó a la opinión pública y permitió concluir que los investigadores no debían autorregularse.

En esas circunstancias el Congreso de los Estados Unidos en 1974 creó la Comisión Nacional para Protección de Sujetos de investigación Biomédica y Mental (National Commission for the Protection of Human Subjects of Biomedical and Behavioral Research, 1979) Esta Comisión produjo en 1979 el denominado informe Belmont.

El informe antes mencionado tuvo gran trascendencia en términos de ética aplicada a la investigación científica porque catalizó la visión utilitarista sustentada en un sistema de tres principios: beneficencia, respeto a las personas

(autonomía) y justicia, precisó así mismo los procedimientos para hacerlos efectivos en la evaluación y seguimiento de investigaciones biomédicas y médico-sociales; la ponderación de los riesgos y beneficios para los sujetos participantes en investigaciones, el consentimiento informado y la selección equitativa de las personas incluidas en los grupos muestrales.

El sistema de los tres principios enunciados en el Informe Belmont, fue desarrollado posteriormente en el libro "Principles of Biomedical Ethics" (1979) de Thomas L. Beauchamp y James E. Childress, quienes agregaron un cuarto principio a los anteriores, el de no maleficencia (Beauchamp T. L. y Childress J. E., 2001)

I.4 BUENAS PRÁCTICAS

En 1982 el Consejo de Organizaciones Internacionales de Ciencias Médicas (CIOMS por sus siglas en inglés) una organización no gubernamental asociada a la Organización Mundial de la Salud produce el documento "Lineamientos éticos internacionales para la investigación biomédica en seres humanos". Este documento ha sido revisado en el año 1993 y 2002 (Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (CIOMS) en colaboración con la Organización Mundial de la Salud Ginebra, 2002)

Estas normas se orientaron a complementar y expandir los principios de la declaración de Helsinki en el contexto de la investigación transnacional, especialmente la que se formula en países desarrollados y se ejecuta en subdesarrollados.

En 1996 la Unión Europea promulgó los requisitos de buenas prácticas a cumplir en los ensayos clínicos. En ese mismo año la Conferencia Internacional de Armonización promulgó sus lineamientos para las buenas prácticas clínicas fruto de una tarea conjunta de Estados Unidos. La Unión Europea y Japón para consensuar las exigencias a las investigaciones biomédicas (Tripartita, G. I. (1997)

I.5 DECLARACIÓN UNIVERSAL DE BIOÉTICA Y DERECHOS HUMANOS

La Asamblea General de las Naciones Unidas adopta en 1966 el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos que entra en vigor en 1976. En su artículo 7 el Pacto estipuló: "Nadie será sometido a tortura ni a penas o tratos crueles inhumanos o degradantes. En especial nadie será sometido sin su libre consentimiento a experimentos médicos o científicos" (de ONU, A. G., 1976) El universalismo ético había alcanzado consenso internacional

El universalismo presente en una bioética basada en los derechos humanos se fundamenta en la concepción ontológica que aporta el concepto de dignidad humana. En un mundo profundamente injusto, donde el complejo industrial médico-farmacéutico es el segundo negocio a nivel mundial, después, y a una buena distancia del

primer negocio; el complejo militar industrial, la defensa a ultranza del universalismo podría parecer química

La pobreza y la inequidad son la mayor injusticia en el mundo actual y la principal afrenta a la dignidad plena el hombre. La pobreza de acuerdo con Amartya Sen (2000) es ante todo más que privación económica, privación de las libertades fundamentales del ser humano. La pobreza y su correlato de estigmatización y discriminación es la negación del sujeto autónomo y digno.

La pobreza, la mayor enfermedad, afecta a millones e impide el acceso a una atención médica básica; la aplicación de la regla del consentimiento informado como expresión de autonomía, entendida como libertad en sentido amplio es una falacia cuando de los excluidos se trata.

La visión de la universalidad de las normas éticas sin restricciones mutilantes de la libertad individual debe ser el camino a construir y a andar

No obstante las limitaciones existentes, hoy puede asegurarse que en el mundo industrializado y cada vez más en el llamado mundo en desarrollo existen sistemas normativos orientados a asegurar el cumplimiento de los principios éticos básicos para las investigaciones que involucran a los seres humanos.

II. LA BIOÉTICA; SUS PRINCIPIOS, REQUISITOS Y BUENAS PRÁCTICAS EN EL ÁREA DE LA INVESTIGACIÓN

La identificación de los requisitos bioéticos pertinentes a la investigación se realizará a partir del análisis de las relaciones básicas existentes entre los principios bioéticos y las buenas prácticas

En la actualidad es universalmente aceptado que existen dos principios inalienables para que una investigación sea moralmente válida: Su utilidad social y su validez científica. Las acciones que han permitido materializar efectivamente estos principios se han concretado en:

- La promulgación de códigos éticos y normas de buenas prácticas para la investigación que observen el espíritu general de los principios éticos aceptados internacionalmente
- La evaluación independiente de los proyectos de investigación, así como el seguimiento de su ejecución por comités de ética multidisciplinares, donde estén representados los intereses de los sujetos de investigación, los posibles beneficiarios y la comunidad en su conjunto
- La identificación de necesidades de aprendizaje y desarrollo de acciones formativas en el campo de la bioética, tanto para investigadores y profesionales como para la población en general.

Todos los textos disponibles abordan algún aspecto relevante de la ética de la investigación,

sin que a juicio del autor ninguno sea integrador. Los autores considerados para el análisis fueron:

J. R. Acosta, (2006); E.R. Borroto y R. Aneiros-Riba (1997); V. B. Penchaszadeh (2006); M. L. Pfeiffer (2014); D. Porto (2014) y M. F. Santi (2015)

A continuación se sintetizan principios rectores, requisitos y buenas prácticas de la investigación que aunque fueron inicialmente concebidos para el área biomédica en la actualidad están siendo aplicados en otros ámbitos

El análisis de contenido realizado en la obra de los autores seleccionados que abordan el tema de la normatividad bioética para la investigación permitió identificar principios universalmente aceptados que se resumen a continuación:

El principio de respeto a las personas. Encuentra expresión en la noción de autonomía individual y en la protección especial de los sujetos más indefensos o vulnerables.

La autonomía reconoce la capacidad de las personas para decidir sobre lo que puede hacerse con su cuerpo y su condición de sujeto social e intelectual y afectivo. Es aplicable a toda persona que participa en un estudio clínico o experimental.

El consentimiento informado es expresión de la autonomía del sujeto y se manifiesta mediante el proceso de ofrecer información en forma comprensible para el sujeto, cerciorarse de que la entienda así como brindar oportunidad para negarse o manifestar voluntad de colaborar. Debe documentarse de modo apropiado.

El principio de beneficencia incluye dos aspectos:

La no maleficencia, se asocia al dictum hipocrático "Primero no dañar" y se refiere a evitar o prevenir daños a los participantes.

La beneficencia se refiere a maximizar lo positivo para los sujetos y a conseguir la excelencia y pertinencia de la acción.

Por otra parte la investigación beneficia a los investigadores, que obtienen prestigio, recursos y ascensos en su carrera académica.

Los beneficios y beneficiarios de una investigación entran en el análisis que deben realizar los comités de ética.

El principio de justicia. El principio de justicia suele interpretarse como equidad. Los bienes y los males han de ser proporcionados al estatuto de las personas. Equidad no es igualdad, es dar a cada uno según sus necesidades

En la investigación hay muchas expresiones de la relevancia que tiene este principio. El disfrute de los resultados de la investigación parece la más evidente. Algunas normativas internacionales plantean que los riesgos deben ser proporcionales a los beneficios. Se exige que las poblaciones en

las cuales se ensayan productos e intervenciones dispongan con privilegio de los resultados de la investigación.

El principio de atención a la vulnerabilidad. Debe desarrollarse en cada caso específico en función de las condiciones de los sujetos y poblaciones participantes. La situación de vulnerabilidad se asocia con grupos humanos especiales (niños, pacientes psiquiátricos, personas inconscientes, personas de avanzada edad, moribundos). Existe una forma de vulnerabilidad cultural asociada a ignorancia, otra de carácter social de origen autoritario, así como una económica.

El principio de la validez de la investigación. El apego a las exigencias de la metodología científica es premisa primaria para garantizar la validez de un proyecto investigativo. Lo ético se manifiesta primero en la calidad técnico profesional; no se puede ser un buen investigador en el plano moral si no se es bueno en el plano técnico profesional. La validez científica de la investigación se constituye en un requisito ético esencial y solo debe ser juzgada por pares del área científica en análisis

En el cuerpo estructural del proyecto científico aparece ya como exigencia el apartado ético y en el proceso de gestión de dicho proyecto la aprobación por los comités éticos es primaria a la aprobación final

Los principios enunciados se concretan en los denominados requisitos bioéticos para la investigación, cuyos contenidos fundamentales de resumen a continuación:

- La exigencia de la aprobación previa del proyecto de investigación por un comité bioético independiente
- El consentimiento informado voluntario de los participantes en la investigación y adecuadamente documentado
- La minimización de los riesgos para los sujetos de la investigación
- El logro de una relación riesgo-beneficio favorable para los sujetos de investigación
- La selección justa y equitativa de los sujetos de la investigación
- La certeza de que exista una probabilidad razonable de que las poblaciones en las que se realiza la investigación se beneficiaran con los resultados de ésta
- La idoneidad científica de los investigadores avalados por pares
- La certeza de la inocuidad de las sustancias o técnicas objeto de investigación y su prueba previa en animales
- El derecho a tratamiento y compensación a sujetos perjudicados

- La validez científica del proyecto de investigación avalada por pares y comités bioéticos independientes

- El fortalecimiento de la capacidad de evaluación ética y científica del proceso de investigación durante la ejecución del proyecto a realizar por las autoridades pertinentes y los comités de bioética

- El tratamiento especial a la investigación en poblaciones y comunidades con recursos limitados

- La certificación de la no existencia de conflictos de interés entre instituciones, patrocinadores, investigadores, sujetos de investigación y comunidad

- La garantía de cumplimiento de las exigencias éticas en el proceso de publicación y divulgación de los resultados científicos

- El tratamiento especial a la investigación en poblaciones vulnerables

- La justificación de los incentivos para participar en una investigación

- La libertad del sujeto de la investigación para retirarse de la misma e cualquier momento

- La protección de la integridad y privacidad de los sujetos y la confidencialidad de la información obtenida

- La protección de los sujetos sometidos a intervenciones

El cumplimiento de las exigencias recogidas en estos requisitos se pone de manifiesto en la ejecución de buenas prácticas de investigación

Las buenas prácticas en la investigación están determinadas por un desempeño profesional de calidad y por una actitud ética que guía, de forma esencial, la acción investigativa a nivel individual, grupal e institucional.

El profesional está obligado al cumplimiento de los principios éticos y la institución, respetando el valor de la libertad y de la creatividad individual tiene el derecho y el deber de exigir la aceptación de normas de buenas prácticas y velar por su cumplimiento como expresión del compromiso con los valores que defiende.

Las buenas prácticas constituyen las vías operacionales en que se concretan la fundamentación y el diseño de una propuesta investigativa, permiten la verificación de la calidad, y son la base para la garantía del cumplimiento de los principios éticos.

La validación de los proyectos de investigación por expertos ajenos a los autores del proyecto ha devenido en buena práctica de aplicación generalizada. La definición de comités de ética de la investigación distintos a los que rigen la práctica asistencial en las instituciones de salud es otra de

las buenas prácticas establecidas para propender a la no existencia de conflictos de interés en la aprobación de los proyectos de investigación y en su evaluación sistemática

La publicación de los resultados es parte integral de cualquier investigación pues es la vía por la cual los resultados quedan sometidos al escrutinio de la comunidad científica y pueden ser introducidos a la práctica social. Las buenas prácticas en esta área deben garantizar que las publicaciones reflejen resultados generados por investigaciones científicamente fundamentadas, desarrolladas por autores éticamente responsables y evaluadas por revisores competentes e imparciales

La educación de un público cada vez más exigente es otra de las buenas prácticas que resultan clave para el logro de una participación informada.

Las normas aceptadas por la comunidad internacional para la regulación ética de las investigaciones, tienen como fuente principal de legitimación la universalidad de los enunciados morales que las sustentan. El conjunto normativo universalmente consensuado que se ha construido en el pasado reciente debe mantener vigencia en el presente y debe ser, y esto es lo más importante, alternativa viable para el desarrollo futuro.

Stephen Post, editor de la tercera edición de la Enciclopedia de Bioética planteo en el año 2004 que "La ciencia es hoy, a la vez, la gran amenaza y la gran esperanza de la vida humana... La que se halla amenazada es, en última instancia, la propia vida. Por eso la protección y la defensa de la vida sobre nuestro planeta se ha convertido hoy en un imperativo ético que debe regir las actuaciones, tanto de los científicos como de los políticos" (Post, S. G., 2004)

La regulación de las actuaciones tanto de los científicos como de los políticos, como bien precisa el autor antes citado, es decisiva hoy. El contenido moral de las normas éticas internacionales, deberá ser capaz de auto-transformarse para ser más pertinente a las exigencias futuras.

La adherencia a los principios, la observancia de los requisitos y la ejecución de buenas prácticas son obligaciones consustanciales a todos los profesionales que en su actuación social se vinculan a la práctica investigativa en cualquier campo de la ciencia contemporánea.

Las normas universalmente aceptadas no son suficientes para salvaguardar los derechos de las personas y el respeto a su dignidad, solo la práctica consciente de los investigadores puede garantizar esto. Por esa razón la educación profesional y ética de alto rigor y la vigilancia externa, por pares calificados son requisitos claves para asegurar un desempeño moralmente aceptable.

III. BIOÉTICA Y UNIVERSIDAD: UNA APROXIMACIÓN

A los procesos de investigación le son consustanciales elevadas exigencias éticas. Las exigencias se multiplican cuando estos procesos se desarrollan en el ámbito universitario. Aun cuando el análisis del impacto que a nivel global está teniendo la bioética en las funciones sustantivas de la universidad no se ha abordado exhaustivamente de este artículo, se ha considerado útil presentar, sucintamente, algunas características que hoy tipifican ese impacto. Estas características se han precisado a partir de un análisis de contenido básico de la obra de los siguientes autores: C. Bermúdez de Caicedo (2006); P. C. Cantú (2015); C.J. Delgado (2010); M. Kottow (2015); J Silva, H M Carneiro Leão y A. C de Andrade Costa Pereira (2013)

- La introducción de contenidos de bioética en los programas de todas las carreras

- El desarrollo de Comités de Bioética de la Investigación independientes de los Comités que jerarquizan la Docencia y las Prácticas de Atención a la Salud

- La orientación al desarrollo de competencias bioéticas en estudiantes y profesores por la vía de la ejecución de programas de formación en bioética

- Las altas exigencias bioéticas en el proceso de redacción científica tanto en el proceso docente como en el desarrollo de publicaciones científicas

- La planificación y ejecución de estrategias formativas orientadas al desarrollo de valores en defensa de la ética de la vida en estudiantes, profesores y comunidad

- El cumplimiento de las exigencias que en el marco de la bioética realizan los organismos reguladores y fiscalizadores de la educación superior, la ciencia y la tecnología

- La inclusión en los procesos de evaluación y acreditación institucional universitaria de variables e indicadores de alto contenido ético

- La promoción de la cultura del debate bioético como herramienta fundamental para el desarrollo de cualidades valiosas de la personalidad en la dimensión moral

- La exigencia para garantizar el cumplimiento, en la práctica investigativa universitaria de: los principios bioéticos aceptados universalmente, la base normativa internacional y nacional en el ámbito bioético y la realización por los investigadores de buenas prácticas éticas

La bioética, sus controversias teóricas y sus prácticas se constituyen hoy, en las universidades en un área estratégica cuyo desarrollo es insoslayable para una institución académica

que asuma que el compromiso social y el rigor académicos son características de una universidad que aspire a estar al nivel de su tiempo, e integre la gestión del conocimiento y la innovación para el desarrollo en su visión.

CONCLUSIONES

El desarrollo actual de la bioética ha generado un conjunto de principios teóricos, herramientas metodológicas y normativas con un alto grado de aceptación universal, no exenta de controversia; que se han convertido en referentes internacionales para la potencial regulación consciente de los procesos de investigación en sentido amplio

Hoy el dilema ético principal estriba en que el ser humano en su accionar sea consciente de la necesidad de ser éticamente justo aun en un mundo profundamente injusto

Al denominado raciocinio científico le ha de ser consustancial una conciencia ética

Ningún sistema de exigencias externas garantizará totalmente que la potencialidad transformadora humana sea regulada por principios éticos. Solo la libertad, entendida como conciencia de la necesidad, posibilitará que los seres humanos puedan ser transformadores responsables en los marcos del respeto a la vida y a la dignidad humana

Este artículo pretende motivar en el lector la reflexión acerca de los problemas bioéticos que enfrenta la humanidad en el siglo XXI

Con el objetivo de incentivar esta reflexión primaria que propicie el debate, culmino con dos citas paradigmáticas, una de Potter y otra del Papa Francisco I, que ponen de relieve el controvertido tema de la bioética en su vínculo con el desarrollo futuro de la humanidad

En los albores del tercer milenio, Potter planteó “Al terminar el segundo milenio, deberíamos pensar seriamente acerca de a qué clase de mundo debemos realmente aspirar para el próximo milenio. Ciertamente necesitamos un mundo con menos de los 12 mil millones de personas que han sido calculadas para antes de concluir el S. XXI. Desgraciadamente, estamos dando poca importancia a cuantas personas de estas se sentaran a la mesa a comer y cuantas padecerán de hambre, por estar enfrascados en la actual loca carrera para mantener el modelo capitalista que promueve acelerar el consumo a nivel mundial. Al entrar al umbral del S. XXI, sería útil que analicemos las oportunidades de llegar al S. XXX y preguntarnos: ¿Saldremos del tercer milenio con salud, paz, un ecosistema estable y con justicia social?” (Potter, V. R., 1998: 9)

El Papa Francisco I, el 24 de mayo del 2015, en la Carta Encíclica “Laudato Si”. Sobre el cuidado de la casa común, ha planteado:

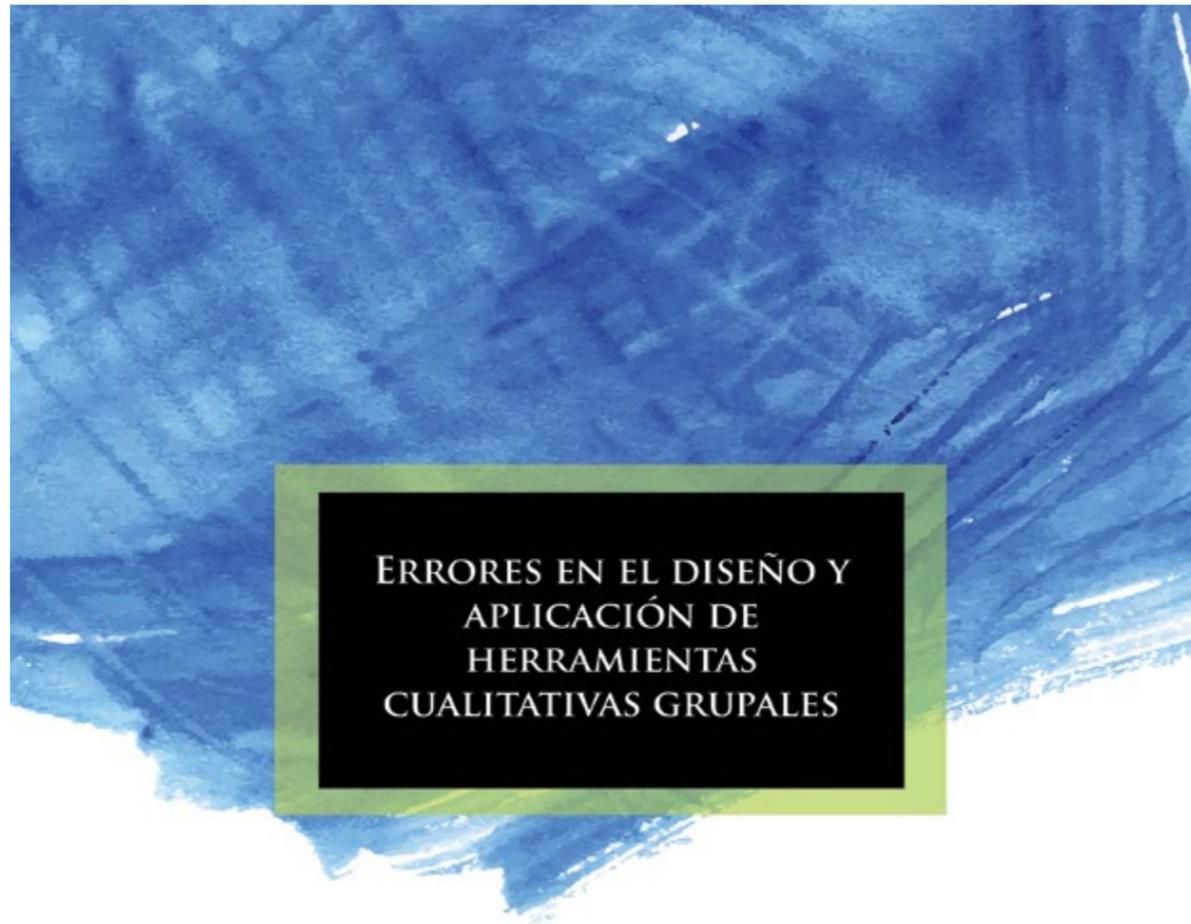
“El ambiente humano y el ambiente natural se degradan juntos, y no podremos afrontar adecuadamente la degradación ambiental si no prestamos atención a causas que tienen que ver con la degradación humana y social. De hecho, el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta: « Tanto la experiencia común de la vida ordinaria como la investigación científica demuestran que los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre»” (Francisco, N°48, 2015)

“Llama la atención la debilidad de la reacción política internacional. El sometimiento de la política ante la tecnología y las finanzas se muestra en el fracaso de las Cumbres mundiales sobre medio ambiente. Hay demasiados intereses particulares y muy fácilmente el interés económico llega a prevalecer sobre el bien común y a manipular la información para no ver afectados sus proyectos” (Francisco I, N°54, 2015)

La universalidad de la ética es una exigencia irrecusable en el marco del desarrollo actual de la humanidad. Hoy todavía estamos a tiempo, es en el presente que se puede, no solo salvar la humanidad, sino construir una sociedad más justa y feliz. 🌱

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ Acosta, J. R. (2002). *La bioética de Potter a Potter. Bioética para la sustentabilidad. La Habana: Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, 14-23ge*
- ◆ Acosta, J. R. (2006). *El laberinto bioético de la investigación en salud. Revista Cubana de Salud Pública, 32(2), 0-0*
- ◆ Albuquerque S., de Oliveira, A. (2012) *A Declaração Universal sobre Bioética e Direitos Humanos e a análise de sua repercussão teórica na comunidade bioética. En Rev. Redbioética, Año 1, Vol. 1pag. 124-139*
- ◆ Annas, G., Grodin, M. (1992) *The Nazi Doctors and the Nuremberg Code. Nueva York, Oxford. University Press*
- ◆ Amartya Sen (2000) *Desarrollo y Libertad. Editorial Planeta. Barcelona España*
- ◆ Beauchamp, T. L. y Childress, J. E. (2001) *Principles of biomedical ethics, 5th Edit, Oxford University press, Inc. New York,*
- ◆ Bermúdez de Caicedo, C. (2006) *Necesidad de la Bioética en la Educación Superior. Acta Bioethica; 12 (1)35*
- ◆ Borroto E.R., Aneiros-Riba R. (1997) *La comunicación humana y la calidad de la atención médica. En: Bioética desde una perspectiva cubana, pág. 112 - 122. Editorial Felix Varela La Habana. Cuba*
- ◆ Cantú Martínez P. C. (2015) *Bioética y Educación Superior en México. Acta Bioethica; 21 (1): 45-52.*
- ◆ Consejo de Organizaciones Internacionales de las Ciencias Médicas (CIOMS) en colaboración con la Organización Mundial de la Salud Ginebra (2002)
- ◆ de ONU, A. G. (1976) *Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos.*
- ◆ de la UNESCO, A. G. (2005). *Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos.*
- ◆ Delgado, C.J. (2010) *Diálogo de Saberes para una Reforma del Pensamiento y la Enseñanza en América Latina: Morin, Potter, Freire. Estudios 93, vol. VIII, verano.*
- ◆ Delgado, C.J. (2007) *Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela. La Habana*
- ◆ Francisco I. Carta encíclica. *Laudato Si. Sobre el cuidado de la casa común (24 de mayo, 2015) Obtenido de. http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html. Revisado 30, sep., 2015*
- ◆ Kottow, M. (2015) *la Enseñanza de una Bioética proximal. rev.latinoam.bioet. Volumen 15 / Número 2 / Edición 29 / 14-25*
- ◆ Kottow, M. (2014) *De Helsinki a Fortaleza: una Declaración desangrada. Rev. bioét. (Impr.); 22 (1): 28-33*
- ◆ National Commission for the Protection of Human Subjects of Biomedical and Behavioral Research. (1979) *The Belmont Report: Ethical Principles and Guidelines for the Protection of Human Subjects of Research* Washington, D.C. Department of Health, Education and Welfare
- ◆ Penchaszadeh, V. B. (2002) *Ética de las investigaciones biomédicas en un mundo globalizado pág. 440-453. En: Bioética para la sustentabilidad. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela. La Habana*
- ◆ Penchaszadeh, V. B. (2006). *Ética e investigación genética. pág. 87. En: Keyeux G., Penchaszadeh V.B., Saada A. (coords). Ética de la Investigación en seres humanos y políticas de salud pública. Bogotá: UNESCO-Universidad Nacional de Colombia, 348.*
- ◆ Pfeiffer, M. L. (2014) *Bioética ¿para qué? De la "utilidad" de la bioética pág. 51-64. Rev. Redbioética Año 5, Vol. 1, No. 9, enero-junio*
- ◆ Potter, V.R. (1998) *Deep global Bioethics for a Livable Third Millenium. The Scientist, Vol. 12, N°1, enero.*
- ◆ Potter, V.R. (1971) *Bioethics Bridge to the Future. Beecher, H. K. (1966) Ethics and Clinical Research. New England Journal of Medicine. Vol. 274, 1354-60*
- ◆ Porto, D. (2014) *Bioética na América Latina: desafio ao poder hegemônico. Rev. Bioét. (Impr.) 22 (2): 213-24.*
- ◆ Quintanas, A. (2014) *Bioética versus neoliberalismo. Por una nueva política de la vida. Pág. 100-110 Rev. Redbioética Año 5, Vol. 2, No. 10, julio - diciembre*
- ◆ Rigon Dalla, N.C., Campos, E.L., Vieira, M. M. (2015) *Deliberação ética em saúde: revisão integrativa da literatura. Revista Bioética, vol. 23, núm. 1, pp. 114-123. Conselho Federal de Medicina. Brasília, Brasil.*
- ◆ <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=361535344013> Revisado 30, sep., 2015
- ◆ Santi, M. F. (2015) *Vulnerabilidad y ética de la investigación social: perspectivas actuales. En: Revista Latinoamericana de Bioética, 2(29), 52-73.*
- ◆ Post S. G. (2004) *Encyclopedia of Bioethics. 3rd Edition Vol. I Macmillan Reference USAe-book. New York. xi*
- ◆ Silva, J., Carneiro Leão, H. M., de Andrade Costa Pereira A. C. (2013) *Ensino de bioética na graduação de medicina: relato de experiência. Rev. bioét. (Impr.) 21 (2): 338-43*
- ◆ Tealdi, J. C. (2006) *Historia y significado de las normas éticas internacionales sobre investigaciones biomédicas. Keyeux G, Penchaszadeh V, Saada A (coords). Ética de la Investigación en seres humanos y políticas de salud pública. Bogotá: UNESCO-Universidad Nacional de Colombia, 33-62.*
- ◆ Tripartita, G. I. (1997) *Armonizada para la Buena Práctica Clínica (BPC). El medicamento I+ D. Investigación Clínica, (2).*
- ◆ Reich, W.T. (1978) *Introduction. Encyclopedia of Bioethics. Vol. I. Free Press- Macmillan, New York, p. 16-17*



ERRORES EN EL DISEÑO Y
APLICACIÓN DE
HERRAMIENTAS
CUALITATIVAS GRUPALES

RESUMEN

En este artículo se hace una revisión de algunos de los errores más comunes cometidos tanto en el diseño como en la aplicación de herramientas grupales de investigación social, se describen sucintamente algunos elementos que pueden llegar a ser transversales en aspectos tales como: método, ruta, espacio, formas, discurso, resultados y oportunidades.

PALABRAS CLAVE: errores, metodología, cualitativo, grupal

ABSTRACT

This paper reviews some of the most common mistakes made both in the design and implementation of tools of social research group, succinctly describe some elements that may become cross in areas such as: method, route, space, forms, discourse, results and opportunities.

KEYWORDS: bugs, methodology, qualitative, group

Valles (1999) indica que esta es una técnica más orientada a la investigación de mercado, en cuanto proceso de exploración o preparación; se realiza en escenarios formales (no naturales) y la moderación es semidirigida o dirigida, en donde la entrevista y la interrogación es algo estructurado. Es una herramienta que puede tener diferentes utilidades, “focus groups can be appropriate as an idea-generation tool, for complementing quantitative and qualitative research methods, as a primary data-collection method, and for the development and evaluation of programs” (Sagoe, 2012:2).

La lluvia de ideas, según Valles (1999), es una técnica que busca la generación de nuevas ideas y que puede ser realizada en escenarios formales y naturales, no hay preguntas, el rol del entrevistador es más pasivo. Es una técnica útil en las etapas iniciales de investigación, la cual se desarrollaría en cuatro niveles, “(a) criticism is ruled out—group members should defer judgment until after the session; (b) freewheeling is welcomed—because it is easier to tame down ideas, participants are encouraged to share their wild ideas; (c) quantity is wanted—the more ideas participants have, the better the chances they will have good ideas; and (d) combination and improvement are sought—participants should feel free to build on ideas from others” (Osborn, 1953, 1963 en: Isaksen & Gaulin, 2005:316).

El FODA se puede considerar una herramienta eficaz para el diagnóstico organizacional y la planificación estratégica, que busca un análisis colectivo, de discusión, conducente a un escrutinio interno y el análisis del entorno. Se enfoca en el análisis de las Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas. Humberto Ponce apunta que “El análisis FODA consiste en realizar una evaluación de los factores fuertes y débiles que, en su conjunto, diagnostican la situación interna de una organización, así como su evaluación externa, es decir, las oportunidades y amenazas. También es una herramienta que puede considerarse sencilla y que permite obtener una perspectiva general de la situación estratégica de una organización determinada” (Ponce, 2007:114). El mismo autor define que las fortalezas son las cuestiones que realiza de forma correcta una institución; la debilidad es lo que la hace vulnerable, puede ser lo que la organización realiza de forma deficiente. Las oportunidades son aspectos externos potenciales de mejoramiento; y las amenazas son aspectos negativos y problemas potenciales.

ERRORES

En este artículo damos algunas pistas del cómo hay que hacer desde la consideración de lo que no hay que hacer, es decir se parte en reversa, ya que la propuesta es reforzar la visibilización del equívoco para evitarlo y mejorar los procedimientos.

Se tomará en consideración cuestiones específicas que pueden intervenir negativamente

tanto en el diseño como en la aplicación de las herramientas descritas anteriormente. Sin duda pueden existir muchas otras que las que se presentan en este trabajo, pero se ha buscado incluir la mayor cantidad de elementos, lo más transversales posibles. Se presentan de forma que responden a cierta lógica de orden en el desarrollo de los ejercicios, a estas agrupaciones se les ha atribuido un concepto a modo de título y se presentan en cursiva en los inicios de cada párrafo las ideas que se pueden considerar como los errores.

MÉTODO

Confundir herramientas grupales de tipo sociológico con aquellas de corte psicológico; en el primer caso se orientan a obtener lo que se relaciona con los sentidos comunes. Al menos esto aplica en la investigación social específicamente. El discurso que se busca se debe diferenciar de la forma individual o no representativa de un discurso general y social, puesto que es necesario considerar la función metalingüística del lenguaje, la cual “produce discursos particulares y controlados que remiten a otros discursos generales y sociales” (Alonso en: Delgado y Gutiérrez, 1995:225). A diferencia, por ejemplo, de la emisión de opiniones individuales separadas, tales como en las entrevistas grupales, en las cuales “Se escucha en grupo, pero se habla como entrevistado singular y aislado” (Canales y Peinado en: Delgado y Gutiérrez, 1995:296). En la investigación social los grupos generalmente hablan en representación de la visión de conjunto, y no tanto en relación a sus visiones individuales, conviene tomar en consideración el aspecto colectivo como factor representacional de la sociedad. En el grupo de discusión “el discurso social que se produzca, debe emanar de una trama conversacional orientada a establecer consensos o la puesta en concordancia de un tipo de sentido común” (Aliaga, et al., 2012:139).

Considerar obligatorio combinar herramientas en una investigación; el justificativo no debe ser la finalidad de que la investigación sólo parezca más completa; ya que esto dependerá del alcance, tiempo, presupuesto y capacidades técnicas del equipo en cuanto a las posibilidades de procesamiento de datos.

Considerar que las herramientas grupales son fáciles, baratas y rápidas; ya que reunir la muestra en cuanto a las características que requiera el estudio supone el establecimiento de contactos, coordinación y confirmación de los participantes; buscar el espacio adecuado y revisar que las condiciones sean favorables; registro, transcripción, análisis de los datos y preparación del informe. Por ejemplo en el caso de una organización que requiera estudiar todas sus unidades, supone aplicar de forma

separada la cantidad de ejercicios en relación a la amplitud y profundidad que se quiera cubrir en la investigación.

Afirmar que una técnica es mejor que otra; en realidad dependerá de las necesidades de la investigación (objetivos y marco teórico) ya que incluso la triangulación ofrece posibilidades de ampliar los resultados, Bernardo Russi indica en relación a la aplicación de diversas técnicas “Cada una implica distintas maneras de mirar, cada una tiene sus procedimientos, sus implicaciones y maneras de reconstruir la realidad” (Russi en Galindo, 1998:100). En ese sentido Manuel Canales y Anselmo Peinado apuntan que los interlocutores en un grupo de discusión son un proceso en sí mismo “en el transcurso de la conversación, cambian sus partes en la misma medida en que se va organizando y cambiando todo” (Canales y Peinado, en: Delgado y Gutiérrez, 1995:294) esta dinámica puede producir giros en los ejercicios que apunten a la emergencia de una nueva metodología o adaptación de la que está en uso.

ruta

Promocionar la actividad con un incentivo económico; lo ideal es que los asistentes participen de forma voluntaria y como aporte a la producción de conocimiento.

Reunir a representantes de intereses demasiado divergentes; las posturas o características demasiado diferentes (ateos/creyentes; jefes/empleados; ancianos/niños, etc.) pueden generar provocaciones o malestares que lleguen a bloquear el ejercicio, “In heterogonous focus group discussions, it is important that researchers take into consideration how hierarchy within the group may affect the data” (Sagoe, 2012:9).

Realizar grupos con demasiados participantes; la cuestión central es que mientras más personas más canales de comunicación se activan, “cuando son muchos los sujetos comunicando, se vuelve muy complejo el orden comunicacional, lo cual puede generar una situación de desorden y colapso que puede agotar rápidamente el ejercicio” (Aliaga, et al., 2012:161). Un grupo puede rondar entre los 4 a los 12 participantes, sin embargo, hay que distribuir el tiempo en la posibilidad de que todos hablen, de esta forma se estima el nivel de profundidad del discurso que se busque, en cuanto a que la posibilidad de expresar ideas y de saturar la información sea más distendida o más rápida.

Grupos completamente homogéneos; sino incluir elementos de heterogeneidad, por ejemplo en el focus group se puede tener personas que realicen alguna actividad en particular pero de diferentes edades, niveles educativos o económicos, es decir, incluir diferencias en las variables consideradas para configurar la muestra.

No ubicar separados a colegas de empresa, amigos, compañeros de colegio, etc.; evitar los pares que se presenten en la dinámica, ya que así como en una sala de clases, pueden tender a establecer canales de comunicación muy cercana y a limitar sus opiniones por corroboración/afirmación/oposición de las ideas de su compañero/a, por afinidad o por querer esconder algunas cuestiones personales; puede haber un código de compañerismo que haga que los dos se transformen en un polo de opinión que condicione la dinámica y ejerza presión por algunos puntos de vista en particular. De esta forma es importante prestar atención a estas relaciones antes de comenzar la actividad.

No fijar las reglas del juego en el comienzo; ya que al llegar al lugar los participantes deben comprender que existe un control por parte del moderador, al dejar las cuestiones claras desde el inicio, de esta forma no se opondrán a que se les atribuya un rol en el espacio discursivo. Hay que evitar la “ansiedad”, aclarando la duración, temática y aspectos de forma; el moderador debe explicar la dinámica y los criterios de selección del grupo para que no haya confusiones y disgustos (Aliaga, et al., 2012), debe “explicar brevemente la investigación y no hacer parecer a los invitados como objetos de estudio, ni tampoco que el moderador es una autoridad” (Aliaga et al., 2012:157), disminuyendo la desconfianza.

ESPACIO

Siempre buscar un lugar neutral para la realización del ejercicio; ya que en relación a la disposición de los participantes hay lugares que pueden afectar positivamente el discurso, al provocar reminiscencias de sucesos importantes vinculados con lo que se está investigado; sin embargo, lo importante es evitar espacios que generen demasiada influencia, por ejemplo, en los grupos de discusión “cada espacio produce efectos sobre el desenvolvimiento del grupo, por lo que es necesario borrar en aquel toda marca que pueda operar como marco, consciente o inconsciente, del grupo” (Canales y Peinado, en: Delgado y Gutiérrez, 1995:304). Esta decisión dependerá del criterio del investigador, de los objetivos y del devenir del mismo ejercicio, en cuanto a la disposición espacial que se tenga para su realización, incluso espacios demasiado artificiales pueden afectar negativamente el ejercicio, “Another major limitation of focus groups is that they are conducted in very artificial environments which can influence the responses that are generated” (Greenbaum, 2003 en: Sagoe, 2012:7).

Lugar con poca luz, demasiado frío o caliente; son aspectos que pueden generar incomodidad en los participantes, apresurando las respuestas, produciendo información que puede resultar superficial. También es importante verificar que

exista buena ventilación y no haya malos olores (Aliaga et al., 2012).

Demasiado ruido ambiente; puede ser que se haya comprobado la sala, pero justo el día del ejercicio toca algún evento cercano que genera mucho ruido y del cual no se tenía control; de esta forma habrá que asegurarse bien que el espacio no filtra demasiado ruido (preguntar a quienes lo hayan facilitado) o en otro caso tener una sala alternativa para trasladar al grupo en el menor tiempo posible. También es un error no pedir a los participantes que por favor aumenten el volumen de la voz para no perder información, en caso de tener que realizar el ejercicio con ruido excesivo.

Sillas fijas al suelo y/o que miren sólo al frente; impidiendo ponerlas de forma circular, ya que eso da la impresión de que se trata de una modalidad tipo clase. Si hay una mesa rectangular es mejor sacarla y poner las sillas en círculo (siempre es mejor la mesa circular o si es cuadrada debe ser pequeña).

FORMAS

No confirmar la participación de los asistentes con anterioridad, es importante asegurar que las personas asistirán llamando con uno o dos días de anticipación, “prospective participants must be reminded a day before the scheduled focus group meeting to secure a commitment from them” (Sagoe, 2012:8).

No prevenir del registro técnico del ejercicio; en cuanto grabación de audio y/o imagen, es importante dejar de manifiesto que se hará la grabación para no dar la impresión que se está realizando algo oculto o prohibido y generar desconfianza, “the moderator needs to explain and assure participants that notes, videotapes and audiotapes will be kept completely confidential and that reports will be anonymous” (Sagoe, 2012:11).

No revisar que los equipos estén funcionando; en el registro verbal y/o de la expresión cinésica será relevante contar con equipos de grabación audiovisual, debiendo comprobar que la cámara esté bien localizada, sin perder de vista el control del tiempo de grabación y que efectivamente esté grabando (verificar luz de grabación y no confundir con encendido), ya que puede suceder que se crea que se está registrando la actividad y al finalizar no se ha realizado la grabación. Es común no verificar las baterías de la grabadora o de la cámara, así como las cintas, y no traer un segundo sistema de registro. También es importante que si se toman notas llevar libretas, que los bolígrafos y marcadores funcionen, contar con cartulinas, cinta adhesiva, revisar si se dispone de pizarra, y verificar que los apuntes queden con letra clara.

No poner una credencial con los nombres; tanto a los participantes como al moderador, ya que en ocasiones el moderador no sabe cómo

referirse a los participantes (una salida puede ser compañero/a, para no estar preguntando a cada rato el nombre). Si el grupo es pequeño puede no existir esta necesidad ya que el moderador puede memorizar los nombres.

Permitir que los asistentes empiecen a utilizar el teléfono celular o tablet; ya sea para cualquier aplicación, la intención es que no chateen o hablen por teléfono mientras están en el ejercicio. También pedir que no lean, es decir, evitar que los participantes se distraigan para que la participación sea activa, “One of the benefits of traditional focus groups is that the moderator can be assured that each of the participants is giving virtually 100% attention to the subject matter throughout the session” (Greenbaum, 2003 en: Sagoe, 2012:5).

Muchos investigadores en la sesión; es importante que ingresen pocos investigadores a la dinámica, en principio, sólo el moderador y el asistente, ya que es necesario que los participantes se sientan seguros y perciban que hay cierta atmósfera de intimidad, “The presence of other research participants also compromises the confidentiality of the research session” (Sagoe, 2012:7). Si es necesario que participen más, lo importante es que indiquen que son miembros del equipo y se mantengan en silencio y fuera del círculo.

Tocar a los participantes sin su permiso; en el desarrollo del ejercicio no se debe tocar con confianza a nadie desconocido, ni tampoco manipular sus pertenencias, a excepción de que algo haya caído al suelo.

El moderador o el asistente se ubican de forma extraña; en actitud desenfadada, con las piernas encima de una silla, o sentado en la mesa, fuera del círculo; el moderador puede generar sentimientos de rechazo en el grupo; debe adecuarse al mismo orden que tiene el grupo.

El moderador sale en medio de la dinámica; el moderador y el asistente deben dejar todo listo antes de entrar al ejercicio, de preferencia mantener el teléfono en silencio o apagado y evitar mirarlo mientras dura la sesión. No salir a buscar nada ni atender a nadie durante el desarrollo de la dinámica.

No despedirse correctamente; es importante que al finalizar el ejercicio se genere una despedida amistosa, dejando abierta la posibilidad de que puedan llegar a conocer los resultados del estudio o participar en otros ejercicios, “the moderator and/or the researcher makes an important concluding statement, thanking the participants for their contributions and assuring them of the confidentiality of their submissions” (Sagoe, 2012:10). Todos los aspectos en el desarrollo de la actividad, así como en su finalización deben ser cuidados, ya que “los invitados transmitirán detalles importantes de todos los contactos con

el investigador y la institución o investigación a la cual representa, información que comienza a circular (rumor) y va articulando en gran medida imaginarios tanto hacia las instituciones que aplican esta técnica, así como al mismo grupo de discusión como metodología” (Aliaga, et al., 2012:152).

No dejar contacto o registro de los integrantes del grupo; ya que en ellos puede haber informantes clave, es importante que al comenzar la jornada se registre su nombre y datos de contacto (o que el reclutador organice esta información).

DISCURSO

Esperar siempre que el grupo provoque por sí mismo el inicio y el avance de la dinámica; este aspecto puede resultar en contextos de tipo político en donde las personas quieren expresar activamente sus ideas (incluso como un medio para ser escuchados), sin embargo, en general es necesario que el moderador motive/estime a los miembros del grupo a participar, “The moderator will also need to encourage debate among participants” (Sagoe, 2012:10). El moderador tiene la capacidad de recuperar ideas que aparecieron y que no se profundizaron lo suficiente. No es necesario mantener largos silencios, en donde se puede producir un tipo de inercia cognitiva o pereza social (Isaksen & Gaulin, 2005). Más bien el moderador juega el rol de dinamizador, por un lado para que los participantes no se aburran y para que todos expresen sus ideas, “The involvement of a good moderator can ensure that the conversation is always on track, and encourage participants” (Sagoe, 2012:4). Hay que romper con formas de resistencia tales como el nerviosismo y el miedo al otro (Aliaga, et al., 2012). El moderador guía al grupo. “Debe ser un facilitador de la articulación comunicativa” (Aliaga, et al., 2012:155).

El moderador interviene siempre con preguntas, habitualmente se realiza en el focus group, en otros ejercicios puede plantear un tema central o subtemas que le sirvan de guía para que sea el grupo quien encuentre sus prioridades y surjan las interrogantes desde ellos mismos.

El moderador le da la razón a alguno de los participantes; automáticamente sesga el ejercicio, por lo cual debe controlar incluso sus expresiones faciales de afirmación, ya que no puede generar tendencias en el grupo, sino que es este el que va marcándolas. El moderador debe indicar que todas las ideas pueden ser válidas, “the moderator needs to inform participants that their responses are neither right nor wrong” (Sagoe, 2012: 10). Debe estar atento para que no se produzca un bloqueo de la producción del ejercicio, “Production blocking refers to the impact of group process that encourages only one person to talk at a time” (Bouchard & Hare, 1970; Diehl & Stroebe, 1987 en: Isaksen & Gaulin, 2005:317).

El moderador y/o el asistente han manifestado tendencias personales o juicios de valor sobre temas que deben ser puestos a discusión por el grupo y en el momento del ejercicio, "A moderator must also avoid giving personal opinions so as not to influence participants towards any particular position or opinion" (Sagoe, 2012:10), es decir, debe evitar condicionar el discurso, sólo dar algunas indicaciones sobre cuestiones generales, "when recruiting participants, the researcher must consider the level of detail provided to them. It is usually a good idea to inform candidates of the goal of the focus group in general terms, but not the specific discussion topics and questions" (Sagoe, 2012:9). Es el grupo mismo quien organiza el discurso, la coherencia de las ideas están dadas por los conceptos que el grupo considera relevantes, "el moderador tampoco puede marcar el discurso dando sus opiniones personales, tecnicismos o portando elementos simbólicos distractivos en su vestimenta" (Aliaga, et al. 2012:158). Debe mantener un distanciamiento, no puede aprobar ni rechazar las ideas del grupo, debe simplemente devolver las inquietudes para que sean ellos los que respondan y desbloqueen los nudos problemáticos.

Permitir una divagación demasiado prolongada en temas que no son pertinentes para los objetivos puede hacernos perder demasiado tiempo y desviarnos de la investigación, si bien se puede salvar la situación retomando algunas ideas. Como indica Canales y Peinado en el caso de los grupos de discusión, "hay ilusión de comunicación y placer de la palabra. Es esto lo que explica que ciertos grupos tengan mayor tendencia que otros a "divagar", esto es, a dejar que la palabra vague por espacios (que son espacios de encuentro grupal) que se alejan del tema (de la tarea) que los reúne" (Canales y Peinado en: Delgado y Gutiérrez, 1995:292). En este sentido es importante evitar demasiado tiempo en una sola temática, redundancia y excesiva extensión y confusión en las respuestas (Aliaga et al., 2012).

Limitación del discurso del grupo para obtener lo que el investigador quiere; el ejercicio debe ser comprendido como un espacio de libertad de expresión de ideas, la única limitación estaría dada por el tiempo y por aquellos que monopolizan el discurso, "the issue of dominant voices is a major potential limitation of focus group methodology" (Sagoe, 2012:7). Para que todos puedan participar democráticamente es importante distribuir lo más equitativamente los turnos de palabra y no presionar a los participantes para que hablen, "not pressurising participants to speak is good practice" (Sagoe, 2012:12). En el caso del grupo de discusión es entendido "como una conversación basada en la necesidad que todos los participantes comuniquen su opinión en forma relativamente equiparada en cuanto a la posibilidad de expresarla (Aliaga et al., 2012:139).

Considerar importantes sólo los consensos; ya que en los disensos hay un punto de no acuerdo

con una temática, es decir cuando el grupo no alcanza una posición compartida eso denota un nivel de conflictividad que puede ser importante, incluso algunas ideas aisladas pueden dar pistas para seguir profundizando en etapas posteriores. Uno de los principales problemas en general de las herramientas grupales es que los participantes sientan que deben decir lo que los demás opinan, ceñirse a las ideas del grupo por miedo a expresar sus propias perspectivas, "The productivity of brainstorming groups may be inhibited by fear of critical evaluation and the participants' desire to go along with the dominant pattern of idea generation" (Isaksen & Gaulin, 2005:316). Que eviten expresar su opinión personal frente a tópicos muy sensibles, "Many researchers shy away from using focus groups when investigating very difficult or sensitive topics for fear that participants will not disclose their real feelings with the group" (Sagoe, 2012:6).

Pérdida de control del moderador; por ejemplo frente a un cuestionamiento del ejercicio por parte de alguno de los participantes, en donde se critique la misma dinámica, asumiendo una postura negativa o poniendo en cuestión el profesionalismo del equipo de investigación. En este caso puede suceder que uno de los integrantes del grupo busque irritar o incluso sabotear el ejercicio, ante lo cual el moderador debe mantener la calma y no parar el transcurso de la actividad, sino mantenerse firme en su posición de analista que cumple con rigurosos criterios metodológicos. Los grupos pueden presentar integrantes con diferentes características, por lo tanto, no todos fluirán de la misma forma. Si el moderador se queda un momento bloqueado sin ideas, perdido de cómo continuar, el asistente debe estar atento para que le aporte alguna pista para seguir avanzando. No se debe permitir que un participante quiera imponer un esquema metodológico diferente al del diseño y ponga en cuestión al moderador o al equipo de investigación (hay que tener una clara justificación del porqué de la dinámica). En este sentido es importante que el ejercicio no se des controle, por ejemplo evitando amenazas o intimidaciones entre los participantes (Aliaga et al., 2012).

RESULTADOS

Presionar al grupo frente a la hora de término; para completar nuestra pauta o malla temática, ante este error el moderador debe tener la capacidad de retomar temas que quedaron a medio discutir, en realidad lo que hay que aspirar en el grupo es a no ser demasiado ambicioso en cuanto a la cantidad de temáticas a abordar, intentar buscar lo medular de los objetivos propuestos en la investigación. Ser lo más acotado posible en los temas y subtemas o preguntas a realizar, intentar abordar lo más amplio. Para esto nos sirve purificar los contenidos ya sea a través de entrevistas previas o un marco teórico bien afinado. También

un detalle importante es que el grupo conozca y respete la hora de inicio y término de la actividad, "Telling people in advance of the ending time is likely to increase commitment and willingness to participate" (Barnett, 2002 en: Sagoe, 2012:9), ya que dentro de los elementos que pueden hacer renunciar al grupo, está la mala gestión del tiempo (Isaksen & Gaulin, 2005).

Pensar que la información obtenida es la definitiva, puesto que depende tanto del cambio del fenómeno social como de la perspectiva teórico-metodológica adoptada por el investigador; como indica Russi en relación al uso del grupo de discusión "En la medida que la sociedad avanza y crece, se le percibe, no sólo como más vieja, sino también como más difícil de entender. Por lo tanto, el investigador que quiera hacer uso de esta técnica tiene que verse como un observador-sujeto en proceso, es decir, en cambio constante" (Russi en: Galindo, 1998:88).

Esperar representación estadística de un determinado fenómeno; "sino la representación tipológica, socio-estructural, de acuerdo con los propósitos de la investigación y las contingencias de medios y tiempo" (Valles, 1999:308). La cantidad de ejercicios que se realicen dependerá de los ámbitos o variables que se busque cubrir en el estudio. Los tipos de grupos que se espera ejecutar dependen del mismo planteamiento del problema y enfoque teórico, así como la disponibilidad de tiempo y recursos para poder repetir un grupo y contrastar resultados, esperando identificar puntos de saturación o sentido común, o puntos de vista que puedan ser consideradas ideas fuerza en cuanto campos semánticos de mayor relevancia.

Las técnicas grupales necesariamente requieren corroboración o validación con técnicas cuantitativas; en este sentido dependerá de los alcances y objetivos de la investigación. Hay que destacar que la representatividad del estudio está definida por el momento y el lugar en donde se realice el estudio y el alcance puede ser en diferentes niveles, ya que se puede buscar comprender aspectos que con la aplicación de estas herramientas ya sería suficiente. En este caso muchas metodologías son más bien complementarias, por ejemplo como indica Valles "Es perfectamente posible que los grupos de discusión realizados antes de la encuesta, con propósitos de preparación del cuestionario, reporten beneficios de aclaración, confirmación e interpretación en el momento del análisis de los datos de encuesta" (Valles, 1999:299).

OPORTUNIDADES

No aprovechar la oportunidad de improvisar un ejercicio grupal; ya que a veces por motivos circunstanciales el investigador se encuentra con un grupo de personas reunidas, y en ese caso se debe indagar en la posibilidad de realizar el

ejercicio, consultando a las personas si tienen disposición a colaborar con un tiempo para la dinámica, realizando un ejercicio in situ, "naturales o en situación", en este sentido juega un papel importante el rapport generado por el investigador.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo se ha revisado una serie de aspectos que buscan encontrar errores comunes de las metodologías cualitativas grupales. Son cuestiones que pueden ser puestas en revisión, no se establecen como verdades metodológicas, ya que pueden tener nuevos ajustes, en cuanto la interpretación que se haga de las mismas herramientas grupales. Los errores se han tratado de enfocar desde el punto del diseño, en lo que implica discriminar el método en cuanto tipo de herramienta orientada a la investigación social; aspectos como la decisión en torno al uso y los criterios de implementación, los cuales deben estar muy en concordancia con los objetivos de la investigación que se realice y no en base a conceptos superficiales de cómo se concibe lo cualitativo en cuanto a la falsa idea de que son instrumentos simples.

También supone una alta complejidad la ruta que debe seguir el ejercicio desde su preparación en cuanto a los aspectos de constitución, los tipos de participantes y las reglas que debe tener, no poner atención a estas cuestiones puede generar que el ejercicio inicie de forma equivocada, lo cual haga que resulte un fracaso.

La cuestión espacial no deja de ser muy importante, un ejercicio realizado en un espacio equivocado y con condiciones desfavorables seguramente generará malos resultados, el contexto en el que se recrea la dinámica es un punto clave que no debe ser descuidado.

Las distintas formas que asume el ejercicio dependen en gran medida de la actitud asumida por el moderador y por el grupo de investigadores, pueden surgir una serie de malestares y problemas en el momento del desarrollo, producto de la ausencia de los participantes, falla en los equipos, que el ejercicio se vea interrumpido por cuestiones de mala organización o de comportamientos inadecuados por parte de los investigadores. Es muy necesario guardar las formas y estandarizar ciertos protocolos de comportamiento en el desarrollo de los ejercicios grupales, lo cual generará una percepción de seriedad y rigurosidad.

El discurso es el aspecto de mayor importancia, de esta forma su producción es lo más delicado, y la aplicación de estas herramientas debe buscar que se genere de la manera más natural y fluida posible, sin presiones, que el grupo se empodere del momento en que están reunidos, sientan que son los que controlan la situación. El moderador

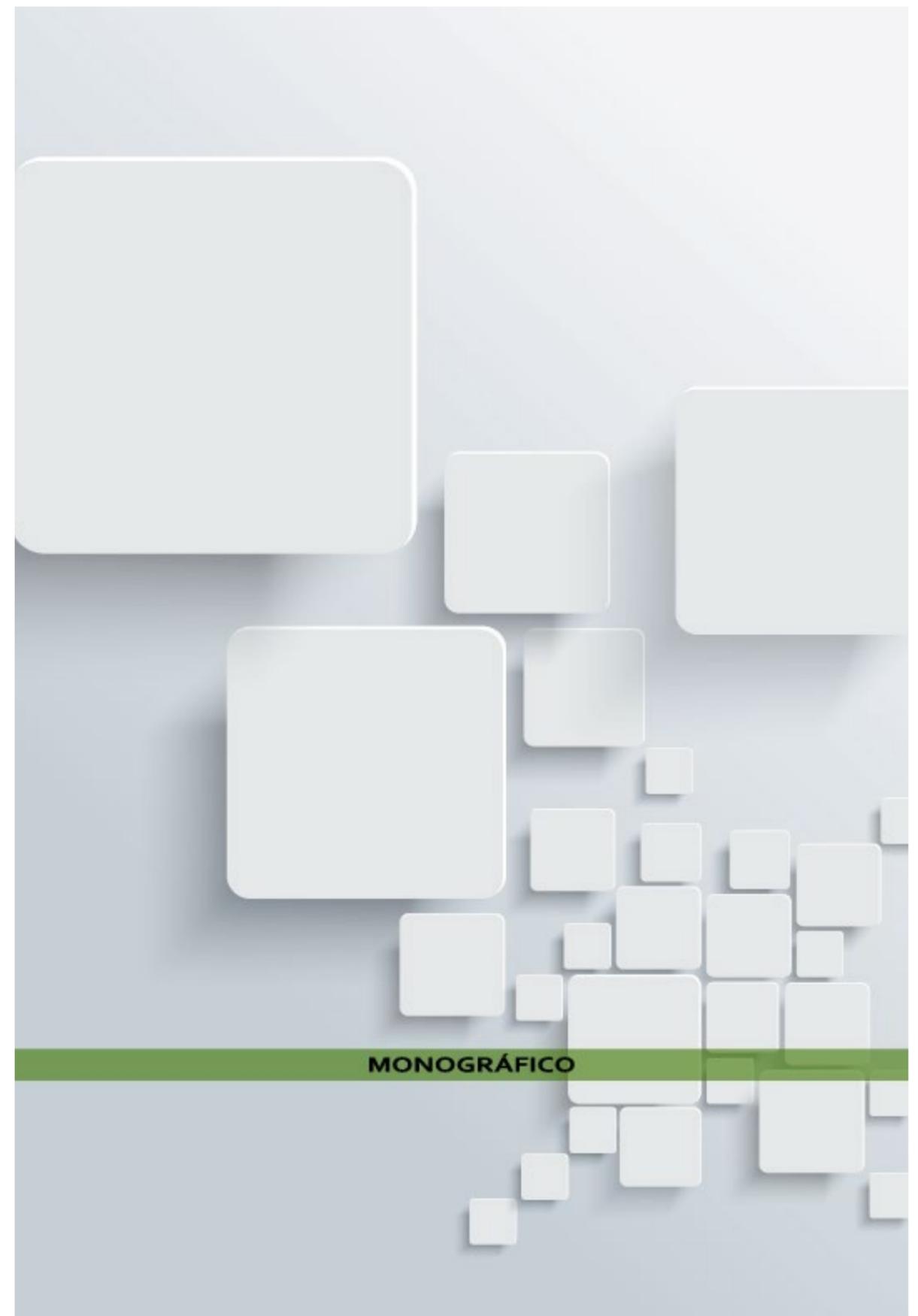
y el equipo de investigación debe priorizar la motivación y que los asistentes se sientan cómodos, deben mantener la debida distancia con las ideas expresadas por el grupo y la cautela de no intervenir equivocadamente el devenir del discurso, así como buscar que este sea productivo y beneficioso para los objetivos de la investigación. El moderador juega un rol muy importante en la tarea de propiciar una actividad que otorgue buenos resultados, para lo cual necesitará estar bien preparado y contar con el apoyo del equipo de investigación.

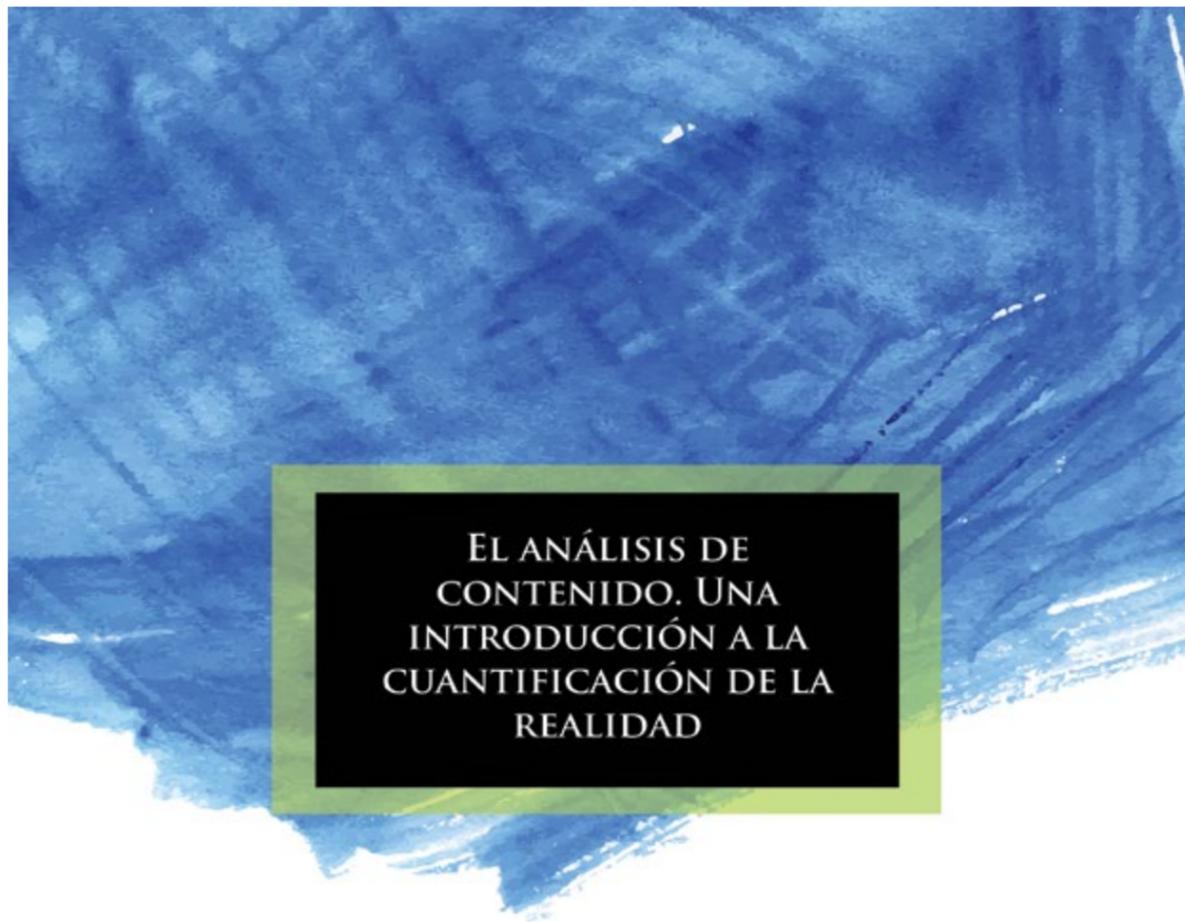
Los resultados del ejercicio siempre pueden ser ampliables, es un momento de obtención de información para comprender y proponer ideas, para buscar caminos de transformación o de ampliación del conocimiento, se busca que

estas herramientas provean datos que ayuden a reducir complejidad y sean un aporte más a las posibilidades de descubrimiento y crítica que puedan existir en la sociedad. 🧑

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ Aliaga, Felipe; Basulto, Oscar y Cabrera, Julio (2012). *El grupo de discusión: elementos para la investigación en torno a los imaginarios sociales*. Revista Prisma Social, N° 9: 136-175. Disponible en: <http://www.isdfundacion.org/publicaciones/revista/numeros/9/secciones/tematica/06-grupo-discusion.html>
- ◆ Alonso, Luis (1995). "Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa". En: Delgado, Juan y Gutiérrez, Juan. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Pp. 225-240. Madrid: Síntesis.
- ◆ Canales, Manuel y Peinado, Anselmo (1995). "Grupos de discusión". En: Delgado, Juan y Gutiérrez, Juan. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Pp. 287-316. Madrid: Síntesis.
- ◆ Isaksen, Scott. & John, Gaulin, J. (2005). *A Reexamination of Brainstorming Research: Implications for Research and Practice*. *Gifted Child Quarterly*. Vol. 45, n° 4: 315-329. Disponible en: <http://www.cpsb.com/research/articles/creative-problem-solving/Reexamination-of-Brainstorming-Research.pdf>
- ◆ Russi, Bernardo (1998). "Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva". En: Galindo, Luis. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Pp. 75-116. México: Addison Wesley Longman.
- ◆ Sagoe, D. (2012). *Precincts and Prospects in the Use of Focus Groups in Social and Behavioral Science Research*. *The Qualitative Report*. Vol. 17, n° 29: 1-16. Disponible en: <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR17/sagoe.pdf>
- ◆ Valles, Miguel (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.





EL ANÁLISIS DE
CONTENIDO. UNA
INTRODUCCIÓN A LA
CUANTIFICACIÓN DE LA
REALIDAD

 Daniel Barredo Ibáñez, Ph.D
 daniel.barredo@udla.edu.ec
 Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.
 Ecuador

RESUMEN

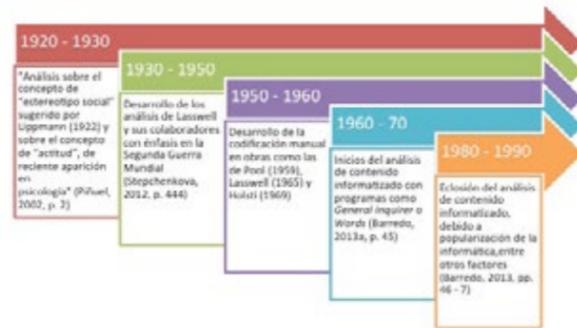
El análisis de contenido, sobre otras técnicas de investigación, presenta como principal ventaja su flexibilidad instrumental, es decir, su extraordinaria capacidad de adaptarse a fenómenos muy diversos y a ámbitos simbólicos distantes. Asimismo, esta técnica cuantitativa iniciada en la segunda década del siglo XX, es una poderosa herramienta que ayuda a codificar sistemáticamente las propiedades de una o varias unidades de análisis. En este artículo se describe paso a paso cómo desarrollar un análisis de contenido, una tarea que se ha fijado con el fin de incentivar y de reforzar la integración de las perspectivas cuantificadoras dentro de los proyectos de investigación.

PALABRAS CLAVE: Análisis de contenido; técnicas cuantitativas; enfoque multimodal

ABSTRACT

The content analysis of other research techniques, presents main advantage is its flexibility instrument, ie its extraordinary ability to adapt to very different phenomena and symbolic distant areas. Also, this quantitative technique began in the second decade of the twentieth century, it is a powerful tool that helps systematically encode the properties of one or more units of analysis. This step article describes how to develop a content analysis, a task that has been set in order to encourage and strengthen the integration of cuantificadoras perspectives within research projects.

KEYWORDS: Content analysis; quantitative techniques; multimodal approach



Fuente: Elaboración propia.

EL ANÁLISIS DE CONTENIDO, UNA TÉCNICA FLEXIBLE

Una de las ventajas que presenta el análisis de contenido, sobre otras técnicas de investigación, es su flexibilidad instrumental, es decir, su extraordinaria capacidad de adaptarse a fenómenos muy diversos y a ámbitos simbólicos distantes:

“Se suele llamar análisis de contenido al conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior”

(Piñuel, 2002, p. 2)

La combinación entre ambas perspectivas –cuantitativa y cualitativa- convierte al análisis de contenido en una poderosa herramienta para codificar sistemáticamente las propiedades de una o varias unidades de análisis, como resalta Cea D'Ancona (1996). Su objetivo principal es “descubrir los componentes básicos de un fenómeno determinado” (López Noguero, 2002, p. 174), mediante la extracción de significados o significantes manera rigurosa. Precisamente en este apartado hay dos perspectivas complementarias: quienes, como Gaitán y Piñuel (1998, p. 282), aseguran que hay que codificar “el sentido latente”, y quienes -como Velásquez (2011, p. 117)- lo circunscriben al “contenido manifiesto”. Quizá lo óptimo sea combinar ambos enfoques, ya que cada uno de ellos introduce una variedad que, en líneas generales, favorece potencialmente una mayor riqueza interpretativa.

El origen del análisis de contenido se remonta a la segunda década del siglo XX, según explica Piñuel (2002, p. 2), y a lo largo de dicho siglo fue evolucionando en función de las posibilidades científicas, técnicas y sociales:

Según la cronología anterior, uno de los grandes hitos que marcaron el desarrollo de esta técnica ocurrió en la década de los sesenta, cuando algunos de los principales centros académicos del mundo iniciaron una progresiva incorporación de la informática a la investigación social (Barredo, 2013a). En las siguientes páginas, de carácter introductorio, se explicarán brevemente los principales componentes para emprender un proyecto basado en esta técnica.

LOS TRES COMPONENTES PRINCIPALES DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO

La mayor parte de los metodólogos concuerdan con Bardin (2002, p. 25) en que el análisis de contenido debe ser “sistemático y objetivo”, dos importantes características que, sin embargo, no son exclusivas de la técnica. Por sistemático, se entiende que los contenidos son seleccionados conforme a reglas explícitas, o sea, hay que tratar de igual manera a todos los contenidos examinados, porque serán evaluados con el mismo instrumento de medida y con los mismos criterios. Por objetivo, por su parte, se entienden algunos supuestos elementales:

- Los sesgos o prejuicios del investigador no pueden afectar a los resultados.
- Hay que explicitar suficientemente y de manera inequívoca las definiciones operativas y las reglas de clasificación de las variables o categorías de análisis.
- Si otro analista repite el proceso descrito, debería llegar necesariamente a los mismos resultados.

Sierra Bravo (2001, p. 287) agrega un tercer componente esencial de este instrumento, la de ser “cuantitativo”; en ese sentido, los porcentajes, las tablas, los gráficos van a ser las soluciones habituales de visualización de los resultados. El propósito es lograr una representación precisa del conjunto de una serie de mensajes. Sobre este punto, sobre los mensajes, cabe añadir que la variedad de contenidos susceptibles de ser analizados es enorme; veamos un pequeño extracto:



Fuente: Elaboración propia.

En los materiales impresos –quizá una de las principales unidades de observación, como señala Fernández (2002)– es posible segmentar y convertir en unidad de análisis diferentes partes que revelan importantes sentidos del contenido, como los eslóganes o los titulares, por ejemplo. Pero las unidades a analizar también pueden ser imágenes, vídeos o texto oralizado transcrito, entre otros. Todos estos materiales pueden proceder de surtidores diversos, casi tan diversos como los objetivos en que se mueva el trabajo de investigación:



Fuente: Elaboración propia.

En todo proyecto hay que definir, antes de la descripción metodológica, tanto el problema de investigación, como el marco conceptual. A partir de esos elementos, y en caso de que el análisis de contenido se considere como una de las técnicas que pueden aportar a los resultados globales, el siguiente paso consiste en identificar las variables –cuantitativas y cualitativas– que permiten, tras el proceso investigativo, responder a la pregunta o preguntas de investigación. El tercer paso exige la definición del marco muestral, el tipo de selección probabilística o no probabilística que puede o debe aplicarse, así como cuáles van a ser las unidades de observación, y cuáles las unidades de análisis. Veamos el siguiente esquema, el cual expone sintéticamente los pasos elementales para afrontar una investigación de este tipo:



Fuente: Elaboración propia.

El segundo y el cuarto paso, en realidad, están íntimamente relacionados, por cuanto tras la identificación de los aspectos a investigar, resulta necesario abstraer dichos aspectos en categorías, las cuales resumen conceptualmente las variables. El quinto paso exige la creación de los ítems o respuestas, deductiva o inductivamente, es decir, en casos en que el investigador no conozca qué fenómenos está buscando, puede abstraer los ítems a partir de la experiencia con la realidad, en un proceso muy similar al de la Teoría Fundamentada (Barredo, 2013). Como asegura Abela (2002), normalmente se utiliza un procedimiento mixto deductivo-inductivo.

El sexto paso describe la creación de la ficha de análisis -el instrumento con el que se codificará la información-, así como el libro de códigos en que se especifican las variables, las respuestas y sus equivalentes numéricas. Habitualmente se utilizan programas informáticos, como Excel o SPSS, los cuales facilitan la interpretación de los resultados, además de que posibilitan la realización de análisis complejos una vez procesada la data. Pero también es posible emplear una ficha de análisis en papel, por ejemplo, sobre todo cuando el proyecto demanda una gran interacción del investigador. La selección de codificadores –el séptimo paso- es un momento clave de la investigación; es aquí cuando hay que decidir quién se encargará de pasar los aspectos del objeto de estudio a los números de la matriz. Asuntos como la fiabilidad del proyecto dependen estrechamente de la cantidad y del entrenamiento concedido a los codificadores. El octavo paso es el llamado “control de calidad” (Abela, 2002, p. 26), con el que se comprueba hasta qué punto la aplicación de la ficha de análisis permite cumplir con los objetivos de la investigación. Dicho control se realiza mediante dos procedimientos complementarios, no exclusivos del análisis de contenido, sino en general propios de las técnicas cuantitativas: “la validez” junto con “la confiabilidad” (Mendoza, 2011, p. 57). El primero de ellos, la validez, es un proceso que comprende de varias etapas, relacionadas por la necesidad de afinar el instrumento con el que se va a aplicar el análisis de contenido:



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la confiabilidad, se trata de validar la uniformidad de los datos (Gómez, 2000). Aigeneren (2009) cifra la confiabilidad en indicadores como la “congruencia” (p. 49), la “estabilidad” (p. 50), la “reproducibilidad” (p. 50)

o la “exactitud” (pp. 50 - 1). El método más común para estimar la confiabilidad suele ser el alfa de Cronbach, con el que se evalúa “la consistencia interna” del instrumento (Mendoza, 2011, p. 57).

CONCLUSIONES

Cada técnica de investigación aporta una perspectiva o posibilidad de interpretación de un asunto dado de la realidad; el análisis de contenido tiene ciertas desventajas, entre las que sobresale la incapacidad para generar un análisis holístico de un fenómeno (Gómez, 2000). Pero asimismo esta técnica concentra algunas ventajas, como la posibilidad de integrar variables cuantitativas y cualitativas; además, favorece la aplicación instrumental de un conjunto que, en algunos casos, puede ser relativamente extenso. Sobre todo en una sociedad como la contemporánea, en la que se han adosado numerosos materiales que configuran, en buena medida, la memoria del siglo XXI, según describíamos en un trabajo relacionado con el análisis de contenido informatizado:

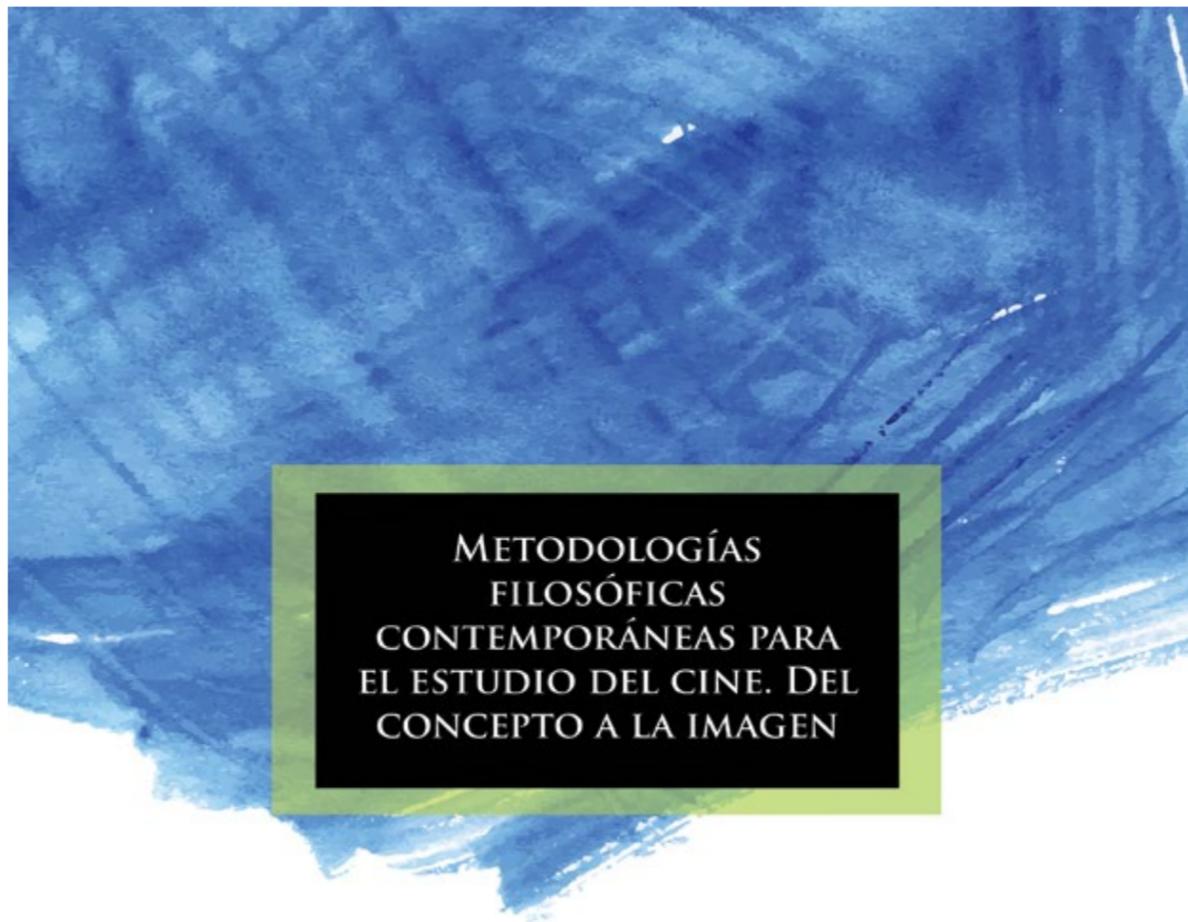
“Anteriormente no existían huellas de la memoria colectiva como los chats, los foros, las redes sociales, los comentarios de las noticias, etcétera. Todos esos aportes, que acumulan vastas cantidades de material humano digitalizado, exigen la incorporación de novedosos instrumentos de investigación, la búsqueda de nuevas técnicas que, hasta fechas cercanas, eran solo difícilmente manejables”.

(Barredo, 2015, p. 110)

Lo más interesante, en todo proyecto de investigación, es desplegar el mayor conjunto posible de técnicas para poder apresar una mayor variedad de significados. Entender un fenómeno exige múltiples aproximaciones; pero, por su flexibilidad y su relativo bajo coste, además de por la posibilidad de emprender análisis comparativos internacionales de una forma más o menos sencilla, el análisis de contenido es una de las técnicas más sugerentes para la investigación contemporánea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ Abela, J. A. (2002). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. Consultado el 02/04/2015 de: <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- ◆ Aigeneren, M. (2009). *Análisis de contenido: una introducción. La Sociología en sus escenarios*, 3, 1 - 52.
- ◆ Bardin, L. (2002). *El análisis de contenido <tercera edición>*. Madrid: Akal.
- ◆ Barredo, D. (2013a). *Monarquía, consenso y democracia. Análisis de contenido informatizado de las coberturas sobre el rey Juan Carlos I en ABC.es y ELPAIS.com (2009 – 2011)*. Quito: CIESPAL.
- ◆ Barredo, D. (2013b). *La Teoría Fundamentada como una herramienta de explicación de objetos complejos: la construcción de la teoría del Tabú Real*. *Vivat Academia*, 125, 102 - 104.
- ◆ Barredo, D. (2015). *Big Data y técnicas cuantitativas: una introducción al análisis de contenido informatizado*. *Revista San Gregorio*, 8(2), 106 - 111.
- ◆ Cáceres, P. (2003). *Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable*. *Psicoperspectivas*, 11, 53 - 82.
- ◆ Cea D'Ancona, M. A. (1996). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- ◆ Fernández, F. (2002). *El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación*. *Ciencias Sociales*, 96(11), 35 - 53.
- ◆ Gaitán, J. A. y Piñuel, J. L. (1998). *Técnicas de investigación en Comunicación Social*. Madrid: Síntesis.
- ◆ Gómez, M. A. (2000). *Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología*. *Revista de Ciencias Humanas*, 20. Consultado el 02/04/2015 de: <http://www.utp.edu.co/~chumanas/revistas/revistas/rev20/gomez.htm>
- ◆ Holsti, O. R. (1969). *Content analysis for the social sciences and humanities*. Reading: Addison-Wesley.
- ◆ Mendoza, M. (2011). *Elaboración y validación del cuestionario: “Desempeños profesionales de directivos y profesores en pro de una educación creativa: Evaluación y autoevaluación desde la perspectiva docente”*. *Revista Docencia e Investigación*, 21, 51 - 70.
- ◆ Lasswell, H. (1965). “Why be quantitative?” En Lasswell, H. y Leites, N. (Comps.). *Language of politics <pp. 142 – 44>*. Cambridge: MIT Press.
- ◆ López Noguero, F. (2002). *El análisis de contenido como método de investigación*. *Revista de Educación*, (4), 167 - 179.
- ◆ Lippmann, W. (1922). *Public Opinion*. Nueva York: Macmillan
- ◆ Piñuel, J. L. (2002). *Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido*. *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1 - 42.
- ◆ Pool, I. de S. (1959). *Trends in Content Analysis*. Urbana: Universidad de Illinois.
- ◆ Sierra Bravo, R. (2001). *Técnicas de investigación social*. Madrid: Thomson.
- ◆ Stepchenkova, S. (2012). “Content analysis”. En Dwyer, L; Gill, A. y Seetaram, N. (Eds.). *Handbook of Research Methods in Tourism. Quantitative and Qualitative Approaches <pp. 443 - 458>*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- ◆ Velázquez, T. (2011). “Técnicas cuantitativas: el análisis de contenido”. En Vilches, L. (Coord.). *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital <pp. 117 – 167>*. Barcelona: Gedisa.



**METODOLOGÍAS
FILOSÓFICAS
CONTEMPORÁNEAS PARA
EL ESTUDIO DEL CINE. DEL
CONCEPTO A LA IMAGEN**

✍ Miguel Alfonso Bounhaben, Ph.D
 ✉ malfonso@sangregorio.edu.ec
 📍 Universidad San Gregorio de Portoviejo.
 Ecuador

RESUMEN

Desde Platón, las relaciones entre la imagen y el concepto han sido siempre problemáticas. Ello se debe, fundamentalmente, al carácter de simulacro inherente a la imagen, la cual se aleja del valor de verdad del concepto que defiende el pensador griego. En la filosofía contemporánea se restablece este debate. Por ello, nos disponemos a evaluar tres metodologías filosóficas contemporáneas relevantes para el estudio del cine. En primer lugar, Deleuze plantea dos metodologías: la pragmática experimental y, la práctica diferencial de la producción de la imagen a partir del método del entre. A continuación, Badiou, con una metodología axiomática de la imagen que permite extraer “el toque de la idea” y una metodología de las síntesis disyuntivas que se dan en el cine. Por último, Žižek, quien tiene como referencia los conceptos psicoanalíticos de Lacan, que le servirán como guía de lectura e interpretación del cine de Hitchcock en clave antiplatónica.

PALABRAS CLAVE: metodologías filosóficas del cine; imagen y concepto; Gilles Deleuze; Alain Badiou; Slavoj Žižek

ABSTRACT

From Plato, the relationship between image and concept have always been problematic. This is due mainly to the inherent character of drill to the image, which is away from the truth value of the concept advocated by the Greek thinker. In contemporary philosophy this debate is restored in the mentality the novelties introduced cinematographer. Therefore, we have to evaluate three of the most important for the study of contemporary cinema philosophical methodologies. First, evaluate the philosophy of Gilles Deleuze two plating methods in his studies on cinema: firstly, pragmatic experimental film concepts; and secondly, the practice of producing differential image from the between method. Secondly, methodologies Alain Badiou: an axiomatic methodology for extracting image “touch of the idea” and the disjunctive synthesis methodology given in the cinema. Thirdly, the methodology of Slavoj Zizek, whose reference psychoanalytic concepts of Jacques Lacan, who, will serve as a guide to reading and interpreting the Hitchcock film in key anti-Platonic.

KEYWORDS: philosophical methodologies of film; image and concept; Gilles Deleuze; Alain Badiou; Slavoj Žižek

El Renacimiento, sin embargo, clausura este modelo de representatividad ideal que establecía una correlación entre el rango y el tamaño, y nos permite asistir a la emancipación de la imagen, con la inestimable ayuda de la ciencia, mediante la mimesis de la perspectiva natural a través del corte de la pirámide visual por un plano. Gracias a Filippo Brunelleschi, por primera vez en la historia, se puede plasmar en una imagen bidimensional la ilusión de tridimensionalidad (Panofsky, 1999:19). De algún modo, todos los mecanismos renacentistas, que permiten captar lo real, nos remiten a Aristóteles y nos alejan de Platón pues lo que se pretende mediante estas técnicas es matematizar lo real y no lo ideal. Esta obsesión por plasmar lo real alcanza su momento estelar en el descubrimiento de la cámara oscura, antecedente de la fotografía y del cine que permite, por primera vez en la historia, concebir la imagen como una representación objetiva de lo real (Esteban, 2008: 3).

Pero entre ambas coordenadas históricas, entre el Renacimiento y el nacimiento del cine, dos de los grandes titanes de la filosofía, Immanuel Kant y Friedrich Nietzsche, renuevan el pensamiento sobre la imagen desde sus respectivas derivas filosóficas. Para Kant, las imágenes bellas, al infundir un placer sensible desinteresado, no pueden vincularse a lo bueno, que siempre determina un placer racional interesado (1790, 2007: 39). Ahora bien, este placer sensible desinteresado determina el juicio del gusto que, a pesar de ser de carácter subjetivo, siempre tiene a la objetivación, algo que Nietzsche va a criticar pues toda objetivación nos es más que una suerte de policía del pensamiento: un modo de valorar las imágenes desde los valores establecidos y caducos que hay que subvertir. Para el autor de *Así habló Zaratustra* (1883, 2000), las imágenes son transparentes y se identifican con la vida cambiante y móvil y, por tanto, no pueden ser domadas ni por la racionalidad ni por la objetividad. Las imágenes son el resto de las fuerzas dionisiacas que constituyen la forja del artista y que permiten representar la única realidad existente, poniendo en crisis el dualismo platónico. Estas fuerzas, sin embargo, van a hacerse visibles en la ruptura del sistema de representación clásico que las vanguardias históricas van a ejercer. El final de la mimesis, la aparición del cine y la emergencia de las fuerzas dionisiacas arepresentativas van a converger en el nuevo escenario visual que comienza en el siglo XX.

Ahora bien, ¿cómo se han acercado los filósofos del siglo XX a estas polémicas en torno a la imagen? ¿De qué modo han planteado un saber filosófico sobre la imagen? ¿Por qué el cine resulta tan interesante y estimulante para la filosofía?

El cine es el arte más filosófico ya que permite la creación de nuevas ideas que son sumamente nutritivas para la especulación filosófica. Ciertamente, la bibliografía sobre filósofos que han

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, la imagen ha sido siempre objeto de estudio y de polémica filosófica. Por ello, a la hora de pensar la imagen es imprescindible evaluarla desde coordenadas conceptuales, en la medida en que la imagen no es solo lo que aparece, no es un puro fenómeno vacío de construcción epistémica. Por el contrario, en ella siempre cristalizan conceptos, valores e ideas, es decir, elementos no visibles imprescindibles para el ejercicio de visibilización. En este sentido, pensar las relaciones entre imagen y concepto supone la abertura de una senda que no es nueva ya que nos remite al corazón mismo del nacimiento de la filosofía.

De manera sumaria, vamos a trazar el escenario de las relaciones entre el concepto y la imagen que se dan en la historia occidental para entender el contexto de las diversas metodologías de investigación que en la actualidad operan en ese territorio mestizo entre la imagen y el concepto.

Ya en la Grecia Clásica, Platón advertía que las imágenes eran peligrosas, inmorales y falsas debido a que se alejaban de la Idea, centro magnético del bien, de la belleza y de la verdad (2006: 192). Aristóteles, sin embargo, tuvo mayor piedad por las imágenes y entendió que la mimesis era un arte, una *techné* que podía estar vinculado a la ética (1974: 23).

Durante la Edad Media, antes del nacimiento de la perspectiva, las imágenes funcionaban según criterios jerárquicos. Aquellos personajes que tuviesen mayor importancia eran representados con mayor tamaño: “las figuras más grandes no lo son porque las vemos comúnmente más grandes, sino porque autores y espectadores sabían/creían que se trataba de santos, de personajes dotados de una especial dignidad, y la manera, claramente metafórica, de representar su “grandeza espiritual” era la grandeza visual” (Abril, 2012: 24). Así, encarnaban de algún modo lo Ideal platónico: la verdad, el conocimiento y el bien.

tratado filosóficamente el cine es definitivamente profusa. Desde el vitalismo de Henri Bergson y su teoría de la duración, pasado por militantes de la Teoría Crítica como Walter Benjamin y Theodor W. Adorno, sociólogos marxistas como Georg Lukács o existencialistas como Maurice Merleau-Ponty, el cine ha sido objeto de atracción. Ahora bien, es a partir de los años 70 y 80 cuando la filosofía profundiza en el territorio del cine con un afán experimental e innovador. Durante este periodo son muchos los filósofos que han hecho grandes aportaciones a los Estudios Visuales: Stanley Cavell, Virgilio Melchiorre, Jean-Louis Schefer, Jacques Rancière, o Jean-Luc Nancy, entre muchos otros.

Ahora bien, nosotros vamos a partir de los estudios sobre cine de Gilles Deleuze, *La imagen-movimiento* (1983) y *La imagen-tiempo* (1985), como momento singular donde se da un punto de inflexión en el estudio filosófico del cine. Sus estudios suponen la búsqueda de los conceptos del cine y no una simple reflexión externa. Asimismo, evaluaremos el impacto de la filosofía del cine de Deleuze en otros dos grandes filósofos de nuestro tiempo que han dedicado gran parte de su obra investigadora tanto al estudio del cine como a la filosofía del propio Deleuze. Nos referimos a Alain Badiou y Slavoj Žižek.

I.- GILLES DELEUZE Y LAS METODOLOGÍAS FILOSÓFICAS DEL CINE. LOS CONCEPTOS FILOSÓFICOS DEL CINE Y EL MÉTODO DEL ENTRE.

Gilles Deleuze, en sus trabajos sobre el cine, defiende dos prácticas metodológicas para pensar el cine. Por un lado, su obra conforma a partir de una práctica filosófica que permite extraer los conceptos filosóficos del cine. Por otro lado, vindica una metodología diferencial similar a la ejercida por el cineasta Jean-Luc Godard.

I.1. METODOLOGÍA FILOSÓFICA DEL CINE I. LOS CONCEPTOS FILOSÓFICOS DEL CINE

Los libros sobre el cine de Deleuze suponen una continuación de sus pesquisas filosóficas. A veces parece que, para el filósofo francés, el cine es más que una excusa para hablar de filosofía. Ahora bien, resulta necesario señalar que tanto *La imagen-movimiento* como *La imagen-tiempo* no son específicamente libros sobre el cine. Ni siquiera sobre Historia del cine. Son libros de filosofía. Las primeras páginas de *La imagen-movimiento* y las últimas de *La imagen-tiempo* lo indican y precisan de manera preclara. Si en la introducción de *La imagen-movimiento* declara que el objeto de su trabajo es construir “una taxonomía, un ensayo de clasificación de las imágenes y de los signos” (1984: 11); en la conclusión que propone en *La imagen-tiempo* desvela la clave metodológica de su trabajo:

Una teoría del cine no es una teoría «sobre» el cine, sino sobre los conceptos que el cine suscita y que a su vez guardan relación con otros conceptos que corresponden a otras prácticas [...] ya no cabe preguntarse «¿qué es el cine?», sino «¿qué es la filosofía?». El cine es una nueva práctica de las imágenes y los signos, y la filosofía ha de hacer su teoría como práctica conceptual (1986: 370)

Así, tanto el cine como la filosofía comparten un territorio común, un espacio de ideas comunes pero expresadas de formas diferentes: las imágenes-movimiento y los conceptos contienen ideas resonantes en dominios diferentes. Ahora bien, ¿cuáles son los conceptos que el cine esconde? En *La imagen-movimiento*, Deleuze describe tres tipos de imagen-movimiento: imagen-percepción, imagen-afección e imagen-acción. A su vez, la imagen-percepción se divide en tres subtipos: imagen-sólida (Jean Renoir), imagen líquida (Jean Vigo) e imagen-gaseosa (Dziga Vertov); la imagen-afección estudia la imagen como rostro y la imagen como cualidad (Dreyer y Bergman); y la imagen-acción es analizada como pequeña (Chaplin) y gran forma (Hawks). Asimismo, define en su tipología la imagen-pulsión (Buñuel), una suerte de imagen que se sitúa entre la imagen-afección y la imagen acción. La imagen-tiempo estudia el cine moderno a partir de la crisis de la imagen-movimiento (De Sica), lo que supone la liberación del tiempo respecto del movimiento. Los tipos de imagen-tiempo que Deleuze establece son los siguientes: la imagen-recuerdo (Mankiewicz), imagen-sueño (Buñuel), la imagen-cristal (Ophuls, Renoir, Fellini y Visconti) y dos tipos de imágenes-tiempo directas: la simultaneidad de puntas de presente (Robbe-Grillet) y la coexistencia de capas de pasado (Resnais y Welles).

Por cuestiones de operatividad, centraremos la atención en la primera imagen-movimiento que estudia Deleuze, la imagen-percepción, y en sus respectivos subtipos, de cara a describir y valorar el modo en que Deleuze va configurando los conceptos del cine.

El primer tiempo de imagen-percepción es la imagen sólida, la cual, configura una percepción basada en la determinación del encuadre por una suerte de conciencia-cámara, que se vuelve independiente y que ausulta el espacio fílmico de manera autónoma. Ello hace que los límites del encuadre sean sólidos, definidos y consistentes, como ocurre en muchos de los planos-secuencia de *La regla del juego* (Jean Renoir, 1939), donde observamos los diferentes recorridos de la conciencia-cámara por el espacio, reencuadrando las interacciones de los personajes, abandonándolos, retomándolos de nuevo y, todo ello, por medio de movimientos cambiantes: unas veces fluidos, otras bruscos que ponen de manifiesto la existencia de un sujeto que observa sin ser visto.

El segundo tipo es la imagen líquida. En este caso, la conciencia-cámara comienza a disolverse cuando el movimiento del agua se transfiere a los límites del plano (1984: 121). En *L'Atalante* (Jean Vigo, 1934) se dispone la cámara en un barco y ello hace que la imagen se vuelva fluyente pues el agua transfiere el movimiento a la cámara y la hace temblar. Casi parece que los límites del encuadre vayan a disolverse con ese vaivén movetizo.

Y, por último, la imagen gaseosa, que sería aquella donde ha desaparecido por completo la conciencia-cámara y donde el espacio fílmico no es otra cosa que una suma de fotogramas indeterminados, de fotogramas-átomos que chocan entre ellos. Este último tipo de imagen, la relaciona Deleuze con la teoría del cine-ojo y del intervalo de Dziga Vertov. El cine de Dziga Vertov, para Deleuze, representa el sistema de universal variación de las cosas, esto es, el plano de inmanencia, pues su teoría del cine-ojo parte de un principio fundamental: "cualquier punto del universo puede ser relacionado con cualquier otro" (1984: 122). Por esta razón, el cine-ojo sería una práctica multirelacional donde cada fotograma es una molécula libre, pululante, indeterminada. Esta teoría de cine-ojo está ligada a su teoría de los intervalos: "La originalidad de la teoría vertoviana del intervalo estriba en que éste ya no indica el abrirse de una desviación, la puesta a distancia entre dos imágenes consecutivas, sino, por el contrario, la puesta en correlación de dos imágenes lejanas" (1984: 123).

En su film *El hombre de la cámara* (Dziga Vertov, 1929) –ejemplo paradigmático para valorar cómo funcionan los principios fundamentales del cine-ojo y de la teoría del intervalo– el cineasta ruso utiliza la cámara para captar la realidad desde múltiples y variadas perspectivas de cara a construir entre ellas intervalos. Mikhail Kauffman, operador y hermano de Dziga Vertov, recorre la ciudad con la cámara dispuesto a captar el mundo desde puntos de vista insólitos: debajo de un tren, encima de un puente, en una torre, dentro de una mina, de un salto de agua, en una grúa o encaramado en una automóvil (Figs. 1-7). Esta gran cantidad de imágenes, espacio-temporalmente diversas, luego serán coordinadas en un montaje a gran velocidad componen un mosaico variable heredero del atomismo presocrático.

Esta breve descripción sobre los tipos de imagen-percepción nos sirve, sin duda, para hacernos cargo del modo en que Deleuze elabora una plan, una práctica filosófica –apuntemos que para él la filosofía no es otra cosa que una pragmática experimental– que permita descubrir los conceptos de las prácticas audiovisuales.

I.2. METODOLOGÍA FILOSÓFICA DEL CINE II. EL MÉTODO DEL ENTRE

En la obra de Deleuze hay un cineasta al que presta especial atención: Jean-Luc Godard. En *La imagen-tiempo* le dedica muchas páginas, sobre

todo en los capítulos finales: el capítulo 7. "El pensamiento y el cine"; el capítulo 8. "Cine, cuerpo y cerebro, pensamiento" y el capítulo 9. "Los componentes de la imagen".

El interés de Deleuze por Godard radica en las similitudes que encuentra entre su propia metodología investigadora y la del cineasta. Simplificando, podemos afirmar que la práctica filosófica de Deleuze se centra en arrojar luz sobre los intersticios, sobre las interconexiones y las diferencias. Siempre se trata de un combate contra el platonismo y toda la tradición subsiguiente empecinada en descubrir lo que ES, partiendo de una lógica en todo punto diferente: la lógica de la Y. Ya en sus monografías sobre Hume, Bergson o Nietzsche muestra su pasión por desentrañar los mecanismos de la diferencia. Ahora bien, es en *Diferencia y repetición* (1968) donde estos mecanismos son tratados sistemáticamente. Un sistema ajeno al juego de la identidad y la representación que plantea un principio metodológico clave en su pensamiento: "Hay que mostrar la diferencia difiriendo." (1968, 2002a: 100). Es decir, no se trata de descubrir lo que es, puesto que las ideas no están confeccionadas en una suerte de cielo platónico, sino que están siempre por hacer y por experimentar. Un año más tarde, en *Lógica del sentido* (1969), aplica este mismo método en el ámbito de la semántica: el sentido siempre es un inter-sentido, una paradoja. "El sentido nunca está solamente en uno de los dos términos de una dualidad que opone las cosas y las proposiciones, los sustantivos y los verbos, las designaciones y las expresiones, ya que es también la frontera de la diferencia entre los dos" (1969, 1989: 46). Y lo mismo en el dominio de la estética. *Lógica de la sensación* (1981) supone una reformulación de los conceptos de diferencia y paradoja aplicados a la pintura de Francis Bacon que, en su obra, opera introduciendo el caos del diagrama en dos formas, una que no está y otra que está por venir, imponiendo así una superficie de enturbiamiento entre ambas, una inter-forma que Deleuze define a través del concepto de Figura. "El diagrama ha actuado imponiendo una zona de indiscernibilidad objetiva entre dos formas, de las que una ya no estaba y la otra aun no: destruye la figuración de una y neutraliza la de la otra. Y, entre las dos, impone la Figura" (1981, 2002b: 160).

Todas estas tácticas metodológicas que trabajan los intersticios están hermanadas con Deleuze llama el método del ENTRE de Godard:

Dada una imagen, se trata de elegir otra imagen que inducirá un intersticio entre las dos. No es una operación de asociación sino de diferenciación [...] que entre los dos se establezca una diferencia de potencial que produzca un tercero, algo nuevo. Ici et ailleurs elige la pareja francesa que entra en disparidad con el grupo de fedayines...El film cesa de ser "imágenes en cadena...una cadena de imágenes ininterrumpida de imágenes, esclavas

las unas de las otras" y de la que somos esclavos (Ici et ailleurs). El método del ENTRE, "entre dos imágenes", conjura a todo cine del Uno (1986: 241).

Como apunta Deleuze, Ici et ailleurs (1974) pone en marcha un dispositivo dialógico en la voz en off donde lo relevante es la diferencia entre lo que dice Godard y lo que dice Anne-Marie Mièville. Y lo mismo respecto a las imágenes. No vale con poner "una imagen tras otra" (Fig. 8); sino, más bien, disponer "una imagen y otra" (Fig. 9) para así percibir la relación entre ellas. En *Conversaciones*, Deleuze apunta que lo que hace Godard es trabajar sobre la conjunción Y: "La multiplicidad reside precisamente en la Y [...] Creo que la fuerza de Godard consiste en vivir, pensar y mostrar esta Y de una manera extremadamente nueva, haciéndola funcionar activamente" (1995: 73). Esta conjunción Y es una pluralidad que construye un devenir entre las imágenes y los sonidos. Godard lo advierte: "No tratamos de mostrar imágenes sino relaciones entre imágenes" (1970: 2). Es decir, lo importante en la diferencia entre las imágenes, o entre la imagen y el sonido, o entre un sonido y otro. Es lo que Deleuze llama corte irracional que funciona como "frontera que no pertenece ni a la una ni a la otra" (1986: 242). Un corte irracional que funciona como la Paradoja o la Figura: siempre entre dos.

Pero Godard no sólo opera con diferencias entre las materias expresivas (imágenes, sonidos, ruidos, músicas) también lo hace con las configuraciones genéricas y los dominios de conocimiento. En él se da un plurilingüismo acentrado: pasos no previstos del policiaco a la comedia, del comic a la novela, de la ciencia a la filosofía. Toda una liberación de las formas, todo un discurso libre basado en el intersticio como proceso que enriquece cada una de las fuerzas expresivas utilizadas. Como asegura Serge Daney: "el lugar de donde Godard nos habla es un entre dos" (2004: 46).

Así, entre las imágenes, los sonidos, los géneros, los dominios: el intersticio.

II.- ALAIN BADIOU Y LAS METODOLOGÍAS FILOSÓFICAS DEL CINE. EL JUICIO AXIOMÁTICO Y LAS SÍNTESIS DISYUNTIVAS DE LA FILOSOFÍA Y EL CINE.

La influencia de Gilles Deleuze en Alain Badiou es decisiva ya que, aparte de escribir una de las monografías más citadas, Deleuze. El clamor del ser, sus reflexiones sobre el cine parten de las problemáticas deleuzianas. Para trazar, brevemente, las líneas maestras del modo en que Badiou concibe el cine en interacción con la filosofía, vamos a partir de los tres artículos más significativos sobre la cuestión, "Les faux mouvements du cinéma" (1994), "Le cinéma comme expérimentation philosophique" (2003), y "Du cinéma comme emblème démocratique" (2005). Con estos materiales, vamos a realizar

un breve por las cuestiones más relevantes del autor: los modos de juicio del cine, la relación cine-filosofía, la relación entre el cine impuro y la democracia.

II.1. METODOLOGÍA FILOSÓFICA DEL CINE I. EL JUICIO AXIOMÁTICO

Badiou se plantea en "Los falsos movimientos del cine" cuáles son los modos de hablar de un film. En el primer modo, esto es, en el juicio indistinto, podemos referir el film al gusto, el cual, al tener un carácter de mera opinión, de doxa en sentido platónico, solo puede construirse desde la sensibilidad y, por ello, carece de conocimiento científico o epistémico (2009: 131). En el segundo modo, en el llamado juicio diacrítico, lo que se dice sí está ligado al conocimiento en la medida en que se determinan ciertos aspectos estilísticos del autor, del sujeto de la enunciación del film: "toma en consideración a un film como estilo" (2009: 133) a la vez que "designa una singularidad cuyo emblema es el autor" (2009: 133). En el tercer modo, el axiomático, no son relevantes ni el gusto del espectador ni el estilo del autor, pues este juicio se centra en el análisis de los efectos que producen los films en el pensamiento. Por ello, de lo que se trata es de analizar las ideas del film: "hablar axiomáticamente de un film consistirá en examinar las consecuencias del modo propio en que una idea es tratada por ese film. Las consideraciones formales, de corte, de plano, de movimiento global o local, de color, de actuantes corporales, de sonido, etc., no deben ser citados sino en la medida en que contribuyen al toque de la Idea y a la captura de su impureza nativa" (2009: 134). Lo que Badiou llama "el toque de la Idea" no es algo que nos informe sobre la forma del pensamiento inherente al film, sino más bien aquello que nos catapulta a otros escenarios de pensamiento. No se trata de saber qué hay en el film, sino de qué posibilidades entreabre al pensamiento. Por esta razón, el cine tiene que ser asumido desde una axiomática: para pensar con él, para hacer filosofar a partir de su visión, para forjar conceptos. Un ejemplo claro de película filosófica es *Film* de Samuel Beckett: un título claramente platónico. No se trata de un film, sino de *El Film*, o lo que es lo mismo, de la Idea platónica de *Film*: aquello que nos permite filosofar y nos abre las ventanas de la verdad: "Samuel Beckett (...) ha rodado-escrito un film, cuyo título altamente platónico es *Film*, el *Film* (...) ya no se trata de producir impurezas inéditas, sino estancarse en la pureza aparente del concepto. En suma, filosofar" (2009: 138). Pero, ¿cómo hace filosofía Beckett a partir de las imágenes? Deleuze nos arroja luz sobre la cuestión: "¿Cómo deshacernos de nosotros mismos, y deshacernos a nosotros mismos? Es la asombrosa tentativa de Beckett en su obra cinematográfica intitulada *Film*, con Buster Keaton, *Esse est percipi*, ser es percibido,

declara Beckett, tomando del obispo irlandés Berkeley la fórmula de la imagen” (1984: 101). En la última secuencia de la imagen, descubrimos que un desdoblamiento de la personalidad del personaje interpretado por Buster Keaton, que despierta de su sueño (Fig. 10) y que aterrado contempla como él mismo está en frente, observando (Fig. 11).

De este modo, el juicio axiomático es aquel que sirve para hacer filosofía del cine, para buscar las ideas, en sentido platónico, del cine.

II.2. METODOLOGÍA FILOSÓFICA DEL CINE II. LAS SÍNTESIS DISYUNTIVAS DE LA FILOSOFÍA Y EL CINE.

La filosofía no reflexiona, ni piensa, ni conoce el cine, como si fuese un saber de segundo grado y, por tanto, no establece sobre él una relación de superioridad. Por el contrario, entre la filosofía y el cine se da una relación de transformación: la filosofía transforma las imágenes que forja el cine del mismo modo que el cine abre nuevos horizontes conceptuales a la filosofía pues “el cine es la creación de nuevas ideas sobre lo que es una idea. Es una situación filosófica” (2004: 23). Tanto la filosofía como el cine consisten en construir nuevas ideas a partir del ejercicio de lo que Deleuze llamaba las síntesis disyuntivas, esto es, la relación de cosas que no están relacionadas: una relación que define como ruptura paradójica, como un corte de sentido. Así, el cine es filosófico porque forja ideas a través de las rupturas con lo real que ejercen la toma y el montaje, es decir, por medio de una paradoja entre la realidad y el artificio. Asimismo, Badiou apunta otras paradojas: el cine es arte e industria, invención y reproducción, novedad y estereotipo, lo que le lleva a definir cinco maneras de pensar el cine como relación paradójica, esto es, como dominio de creación de ideas a través de la imagen, como situación filosófica. En primer lugar, el cine, al ser definido como un arte de masas, se constituye como una relación paradójica en la síntesis disyuntiva entre el arte y el entretenimiento: “el cine es arte de masas porque la imagen fascina a todo el mundo” (2004: 31). En segundo lugar, el cine como reflexión sobre el tiempo ya que propone la relación paradójica se establece entre el tiempo real y el tiempo vivido ya que “el cine vuelve visible el tiempo y [...] crea una emoción del tiempo diferente a su vivencia” (2004: 32). En tercer lugar, el cine, ya lo apuntó décadas antes Riccoto Canudo, supone la síntesis paradójica de todas las artes: “El cine retiene de las demás artes todo lo que tienen de popular” (2004: 33). En cuarto lugar, la relación paradójica entre el arte y el no-arte: “el cine es un arte de masas porque siempre está entre el arte y el no-arte” (2004: 33). Y, finalmente, en quinto lugar, el cine como espacio para la reflexión ética, “como una suerte de escena universal de la acción” (2004: 34).

Estas relaciones paradójicas dan cuenta de la impureza del arte cinematográfico. Ya en “Los falsos movimientos del cine”, Badiou había

planteado el carácter impuro del cinematógrafo, mostrando su deuda con la tesis defendida por André Bazin, que parte de la crítica a aquellos que condenan al cine que se configura con elementos de la literatura y el teatro (2006: 34). Por su parte, Badiou defiende también un cine impuro: un cine que vincula “movimientos imposibles” (2009: 132) entre las artes. Badiou considera que “arte” es una categoría demasiado aristocrática porque se circunscribe a la idea de creación excepcional, “de nouveauté visible dans l’histoire des formes” (2005: 378). Badiou va a ser crítico tanto con el cine como arte de masas, que está sumamente ideologizado, como con el cine de vanguardia, que es excluyente y aristocrático. Por ello, prefiere aquel cine mestizo e impuro que mezcla o forja rupturas entre ambos, es decir, aquel cine que sabe sintetizar los presupuestos realistas, que tanto gustan a las masas, con las derivas formalistas de las vanguardias que hacen del cine un arte. No se trata, por tanto, ni de crear un cine como vehículo de transmisión de la ideología dominante (cine de Hollywood) ni un cine vanguardista que nadie puede entender, sino un cine que nazca de la fusión de ambas estrategias productivas. Para Badiou, el llamado cine de la modernidad (el Neorealismo, la Nouvelle Vague, etc.) es el que ha logrado aunar ambos paradigmas: forja unas ideas propias y originales con la pretensión de llegar a las masas. Esta es, justamente, la tesis defendida en “Du cinéma comme emblème démocratique donde vemos que claramente continua las ideas de “El cine como experimentación filosófica”, pero profundizando en el carácter aristocrático del cine de vanguardia, accesible a unos pocos con fines emancipatorios, y en el carácter democrático del cine de masas, accesible a todos pero con fines alienantes. Así, para Badiou, el carácter impuro del cine está vinculado con la democracia.

En definitiva, la filosofía permite pensar estas paradojas del cine y de alguna manera reconfiguran no solo su manera de entender el arte, sino también la política.

III.- SLAVOJ ŽIŽEK Y LAS METODOLOGÍAS PSICOANALÍTICAS DEL CINE. EL SUJETO, LA MIRADA, EL GOCE Y EL FANTASMA

Uno de los grandes descubrimientos de Alfred Hitchcock consiste en convertir a los personajes de sus films en sujetos-videntes, en observadores pasivos de sus propias pasiones, lo que apunta a lo que Deleuze determina como el comienzo del cine moderno, donde los nexos sensoriomotores se disuelven y aparecen por primera vez protagonistas que no actúan, sino que se limitan a ver (1986:12). En el cine de Hitchcock, estos observadores pasivos tienen como rasgo distintivo su propia impotencia, o, dicho de otro modo, su potencia se inserta exclusivamente en la mirada. En el caso de *Vértigo* (Alfred Hitchcock, 1958), el personaje interpretado por James Stewart se encuentra incapacitado para asumir lo Real y opta por delirar, por alucinar, por

construir un mundo acorde a sus ilusiones. Pero, ¿cómo se construye este mundo alucinatorio? Para dar cuenta de esta tensión entre lo real y lo ilusorio, Slavoj Žižek aplica algunos conceptos del psicoanálisis lacaniano a la lectura de *Vértigo* de Hitchcock, de cara a determinar un posible uso de la filosofía para entender y definir los mecanismos propios del cine. Sobre este film, Žižek vuelve una y otra vez de manera casi obsesiva: desde su libro *Todo lo que usted siempre quiso saber sobre Lacan* y nunca se atrevió a preguntarle a Hitchcock (1994) al documental *Guía Perversa del cine* (Slavoj Žižek, 2006), pasando por otras reflexiones recogidas en su libro *Órganos sin Cuerpo. Sobre Deleuze y consecuencias* (2004) o en su conferencia “*Los Órganos sin Cuerpo de Hitchcock*” (2003).

Vamos a tratar de definir, de manera sumaria, dos de los elementos fundamentales que extrae Žižek del film de Hitchcock partiendo de conceptos de su metodología psicoanalítica: la cuestión de la relación entre el sujeto y la mirada; y la cuestión del goce del fantasma.

III.1. METODOLOGÍA PSICOANALÍTICA DEL CINE I. LA RELACIÓN CORRELATIVA ENTRE EL SUJETO Y LA MIRADA.

Podemos afirmar, desde el giro subjetivista iniciado por René Descartes, que todo aquello que miramos lo subjetivamos. Pero, ¿qué ocurre si hay cosas que no podemos mirar porque son insoportables? ¿Qué pasa si nuestra mirada huye de aquello que deseamos? Esto, justamente, es lo que le ocurre a Scottie, el protagonista de *Vértigo*, la primera vez que ve a Madeleine en el Bar Ernie’s. En dicha secuencia, Scottie mira desde la distancia a Madeleine junto a su marido Elster, que le encarga a éste que persiga a su mujer. Tras un encadenamiento de primeras planos de Scottie (Fig. 10) con planos generales de la pareja (Fig. 13), ocurre algo insólito. Mientras Elster se queda rezagado, Madeleine pasa delante de la cámara, se queda parada de perfil, y el fondo, literalmente, arde (Fig. 14).

¿Qué significa ese fondo rojo ardiendo? ¿Es la imagen que vemos una imagen subjetiva de Scottie? Žižek entiende que no podemos interpretar que este sea un plano subjetivo de Scottie –lo cual, entre otras cosas, resulta imposible por la disposición espacial de los personajes– sino que es un plano de lo que él imagina, esto es, “su visión íntima alucinatoria” (Žižek, 2004: 178), una visión que en cierta medida está subjetivada, pero sin que se dé en un sujeto. De algún modo, es la visión de un ojo sin sujeto, lo que Žižek define -invirtiendo a Deleuze- como un órgano sin cuerpo. Por tanto, no es un punto de vista subjetivo ni objetivo, sino un fantasma, en el sentido freudiano, que no puede ser asumido por ningún sujeto. Siguiendo a Lacan escribe Žižek: “esta mirada no puede ser la de Scottie aunque es precisamente su fantasía, es como dijo Lacan: nuestra fantasía fundamental no podemos subjetivizarla. Esto nos lleva a la

interesante noción crucial lacaniana de la mirada como objeto” (2003: 3). Es el objeto quien mira y no el sujeto, por ello, no hay posibilidad de subjetividad: es un órgano sin cuerpo en la medida en que aparece liberado de su adscripción a un sujeto. El problema de Scottie, lo que activa su deseo, es, justamente, la incapacidad para poder mirar su objeto de deseo pues, justo cuando emerge ese magmático plano ardiendo, Scottie gira la cabeza.

Asimismo, resulta interesante observar como este plano de Madeleine ardiendo, en rojo (Fig. 14) tiene su contraplano, en la segunda parte de la película, cuando Madeleine “se ha suicidado” y entre en escena Judy. Una idea sobre la que Žižek pasa de puntillas, pero que creemos clave para entender el film. En la secuencia del Hotel Empire observamos el perfil de Judy en sombra, aturdida, carente del esplendor que irradiaba Madeleine (Fig. 15), mientras Scottie la presiona para parecerse a Madeleine, para imitarla y escenificar así un simulacro. Pues para satisfacer su deseo, Scottie necesita completar esa sombra real con el fulgor de su fantasía. La diferencia entre ambas imágenes es que la primera no puede ser subjetivada por su exceso pasional, mientras que la segunda sí:

En otras palabras, aquí tenemos literalmente el otro lado del perfil magnífico de Madeleine en Ernie’s, su negativo: la mitad oscura de Madeleine, no vista todavía con anterioridad (el angustiado rostro verde de Judy) más la oscura mitad que ha de ser llenada con el perfil deslumbrante de Madeleine. Y, en este mismo momento en el que Judy es reducida a menos-que-un-objeto, a una informe mancha pre-ontológica, es subjetivada: su medio rostro angustiado, totalmente inseguro de sí mismo, designa el nacimiento del sujeto (2004: 185)

De este modo, observamos como la mirada sobre Madeleine no puede posarse y, por tanto, no cabe la posibilidad de la subjetivación, mientras que sobre Judy sí lo hace, y justamente por ello, la subjetiviza y la reduce a un simple objeto.

III.2. METODOLOGÍA PSICOANALÍTICA DEL CINE II. EL GOCE DEL FANTASMA.

La cuestión de la relación entre la mirada y la subjetividad está ligada a la cuestión del goce del fantasma. En la secuencia de su primera cita con Judy, Scottie parece no prestarle atención cuando entra en Ernie’s una mujer muy parecida a Madeleine (Figs. 16 y 17). En ese momento, se ofrece una comparación entre la realidad (Judy) y lo ideal (la mujer que se parece a Madeleine). Está claro que el personaje interpretado por James Stewart prefiere la copia del Ideal más que la copia. Así lo explica Žižek poniendo en relación las tesis de Platón, de Hegel y de Lacan:

Cuando Platón desautoriza el arte como “copia de una copia”, cuando introduce tres niveles ontológicos (las ideas, sus copias materiales y las

copias de estas copias), lo que se pierde es que la Idea sólo puede aparecer en la distancia que separa nuestra realidad material ordinaria (segundo nivel) de esa copia. Cuando copiamos un objeto material, lo que copiamos efectivamente, aquello a lo que se refiere nuestra copia, no es nunca el objeto particular mismo sino su Idea [...] la Idea es la apariencia como apariencia (como Hegel y Lacan señalaron): la Idea es lo que aparece cuando la realidad (el primer nivel de copia/imitación de la Idea) es copiada a su vez. No es de extrañar que Platón reaccionara de una manera tan llena de pánico frente a la amenaza del arte. Como Lacan puso de manifiesto en su Seminario XI, el arte (en tanto que copia de una copia) no entra en competencia con los objetos materiales en tanto que copias en primera instancia, “directas” de la idea; compite con la Idea suprasensible misma. (2004: 184-185).

El arte como copia de la copia siempre copia la Idea y no el objeto sensible. Dentro de las coordenadas del pensamiento de Platón, esto tiene un efecto pernicioso pues nos aleja de la verdad y, por ello, propone expulsar a los poetas y a los artistas de la utopía social que proyecta en La República. Sin duda, podemos aseverar que *Vértigo* es un film profundamente antiplatónico, un film que distribuye una multiplicidad de simulacros. Scottie quiere transformar a Judy en Madeleine, lo cual, implica un juego delirante de simulacros en la medida en que Madeleine es una copia que él toma por original, mientras que Judy es el original que él toma por copia. Así, lo que pretende no es otra cosa que transformar una copia en original para satisfacer su deseo, sin saber que la copia es más original que el original mismo. Por este motivo, “la relación de Scottie hacia Madeleine o Judy es un excelente ejemplo de lo que Lacan llama goce fálico masturbatorio” (2003: 8), pues Scottie utiliza a Judy como compañera imaginaria para satisfacer su deseo. Y poco después, la escena donde la mirada de Scottie puede posarse sobre su objeto de deseo (Fig. 19) y puede subjetivarlo, y por tanto, completar su deseo, en la medida en que ha forjado un fantasma (Fig. 19).

En definitiva, a Scottie no le interesa la Judy real, sino la Judy-simulacro, la Judy transformada en Madeleine. Esto es: el devenir-imaginario de Judy. Pues sólo en lo imaginario, solo a través de la fantasía es posible el goce.

CONCLUSIONES

Aquella fórmula de Alfred North Whitehead que decía “la historia de la filosofía occidental no es más que una serie de notas de pie de página a Platón” (Colbert, 1971: 12), aunque resulte algo exagerada, no hay que desmerecer su fuerza.

De algún modo, el presente artículo ha pretendido definir algunas de esas notas al pie de página para evaluar las relaciones entre la imagen

y el concepto. Para Platón, ya lo hemos indicado, la imagen está alejada en dos grados respecto a la Idea y, por esta razón, todos aquellos que traten de pensar el mundo con imágenes –pintores, poetas, músicos– han de ser expulsados de la polis ideal que propugna el autor de La República, pues ella tiene que estar configurada como imagen de la perfección y de la verdad del mundo ideal.

En la filosofía contemporánea este mundo dual entra en crisis, sobre todo a partir de la crítica a la metafísica occidental que lleva a cabo Friedrich Nietzsche. Gilles Deleuze, inequívoco seguidor del pensador alemán, es uno de los más distinguidos teóricos neonietzscheanos del siglo XX. En sus libros de cine podemos entrever dos metodologías. Por un lado, una metodología pragmático-experimental que establece un catálogo de los conceptos del cine. Por otro lado, una metodología diferencial que estudia la metodología godardiana del entre a la luz de las metodologías desarrolladas en su obra anterior, fundamentalmente en *Diferencia y repetición* y en *Lógica del sentido*. Ahora bien, hay que indicar que estos conceptos no están configurados en una suerte de cielo platónico: “Para muchas personas, la filosofía es algo que no «se hace», sino que preexiste ya hecha en un cielo prefabricado. Sin embargo, también la teoría filosófica es una práctica, lo mismo que su objeto” (1986:370). Por ello, su método para pensar el cine parte de los presupuestos antiplatónicos diseminados a lo largo de su obra anterior.

Alain Badiou no esconde la influencia que Platón ejerce sobre su pensamiento y, justamente por esta razón, una de sus metodologías para pensar el cine tiene un carácter axiomático. Se trata de buscar cuales son las ideas o, mejor dicho, cual es el “toque de la Idea” que se instala en las imágenes. Esta filiación platónica no le impide pensar las relaciones entre cine y filosofía de un modo diferencial. Así, Badiou parte también de una metodología diferencial para pensar el cine, ya que parte de una definición de filosofía en tanto que práctica de las síntesis disyuntivas de cara a describir de qué modo éstas se establecen en el cine.

Slavoj Žižek el modo de entender el cine es antiplatónico. En su análisis sobre *Vértigo* hace una defensa del fantasma y del simulacro como algo más real que la propia Idea. Así, el filósofo esloveno parte de conceptos del psicoanálisis lacaniano para estudiar dos metodologías para entender el cine. Por un lado, en la primera metodología, establece una vinculación entre la mirada y la subjetividad: aquello que miramos es aquello que podemos subjetivar. Ahora bien, en el film de Hitchcock, lo real se identifica con aquello que podemos mirar; mientras que lo imaginario – la copia de la Idea, el simulacro y el fantasma– es lo único que puede aportar goce. De este modo, la imagen es lo que nos permite gozar del concepto.

En conclusión, estas diversas metodologías conceptuales permiten pensar el cine desde una perspectiva filosófica que, sin duda, han tenido un profundo impacto en los estudios visuales y han servido como fuente de renovación teórica. ■

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ Abril, Gonzalo (2012). “Tres dimensiones del texto y de la cultura visual”. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, (9), 15-35.
- ◆ Aristóteles (1974). *Poética*. Madrid: Editorial Gredos.
- ◆ Badiou, Alain. (2009). “Los falsos movimientos del cine”. En: Alain Badiou. *Pequeño manual de inestética*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- ◆ Badiou, Alain (2004). “El cine como experimentación filosófica”. En Gerardo Yoel (Ed.). *Pensar el cine 1: imagen, ética y filosofía*. Buenos Aires: Manantial.
- ◆ Badiou, Alain (2005). “Du cinéma comme emblème démocratique”. En Antoine de Baecque (Comp.). *Cinéma*. París: Nova Éditions.
- ◆ Bazin, André (2006). *¿Qué es el cine?*. Madrid: Rialp.
- ◆ Colbert, James G. (1971). “Whitehead y la historia de la filosofía”. *Anuario Filosófico*, (4), 9-29.
- ◆ Daney, Serge (2004). *Cine, arte del presente*. Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- ◆ Deleuze, Gilles (1984). *La imagen-movimiento: Estudios sobre cine 1*. Barcelona: Paidós.
- ◆ Deleuze, Gilles (1986). *La imagen-tiempo: Estudios sobre cine 2*. Barcelona: Paidós.
- ◆ Deleuze, Gilles (1989). *Lógica del sentido*. Barcelona: Paidós.
- ◆ Deleuze, Gilles (1995). *Conversaciones*. Valencia: Pre-Textos.
- ◆ Deleuze, Gilles (2002a). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.
- ◆ Deleuze, Gilles (2002b). *Francis Bacon. Lógica de la sensación*. Madrid: Arena Libros.
- ◆ Esteban, Francisco Javier (2008). “De la cámara oscura a la cinematografía: Tres siglos de tecnología al servicio de la creación visual”. *Área abierta*, (19), 1.
- ◆ Godard, Jean-Luc (1970). “Godard chez les feddayin”. Recuperado el 10 de mayo de 2015 de http://www.cccb.org/rsc_gene/5_febrevr_06.pdf
- ◆ Kant, Immanuel (2007). *Crítica del juicio*. Madrid: Tecnos.
- ◆ Nietzsche, Friedrich (2000). *Así hablo Zaratustra*. Madrid: Alianza.
- ◆ Panofsky, Erwin (1999). *La perspectiva como forma simbólica*. Barcelona: Tusquets.
- ◆ Platón (2006). *República*. Madrid: Gredos.
- ◆ Žižek, Slavoj (1994). *Todo lo que usted siempre quiso saber sobre Lacan y nunca se atrevió a preguntarle a Hitchcock*. Buenos Aires: Manantial.
- ◆ Žižek, Slavoj (2003). “Los órganos sin cuerpo de Hitchcock”. Conferencia en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires el 27 de noviembre de 2003. Recuperado el 13 de mayo de 2015 en <http://www.lacan.com/zizek-hitchcock.html>
- ◆ Žižek, Slavoj (2004). *Órganos sin cuerpo. Sobre Deleuze y consecuencias*. Pretextos: Valencia

ANEXOS



Fig. 1. El hombre de la cámara (Dziga Vertov, 1929)



Fig. 2. El hombre de la cámara (Dziga Vertov, 1929)



Fig. 3. El hombre de la cámara (Dziga Vertov, 1929)



Fig. 4. El hombre de la cámara (Dziga Vertov, 1929)



Fig. 5. El hombre de la cámara (Dziga Vertov, 1929)



Fig. 6. El hombre de la cámara (Dziga Vertov, 1929)



Fig. 7. El hombre de la cámara (Dziga Vertov, 1929)



Fig. 8. Ici et ailleurs (Jean-Luc Godard, 1974)



Fig. 9. Ici et ailleurs (Jean-Luc Godard, 1974)



Fig. 10. Film (Samuel Beckett)



Fig. 11. Film (Samuel Beckett)



Fig. 12. Vertigo (Alfred Hitchcock)



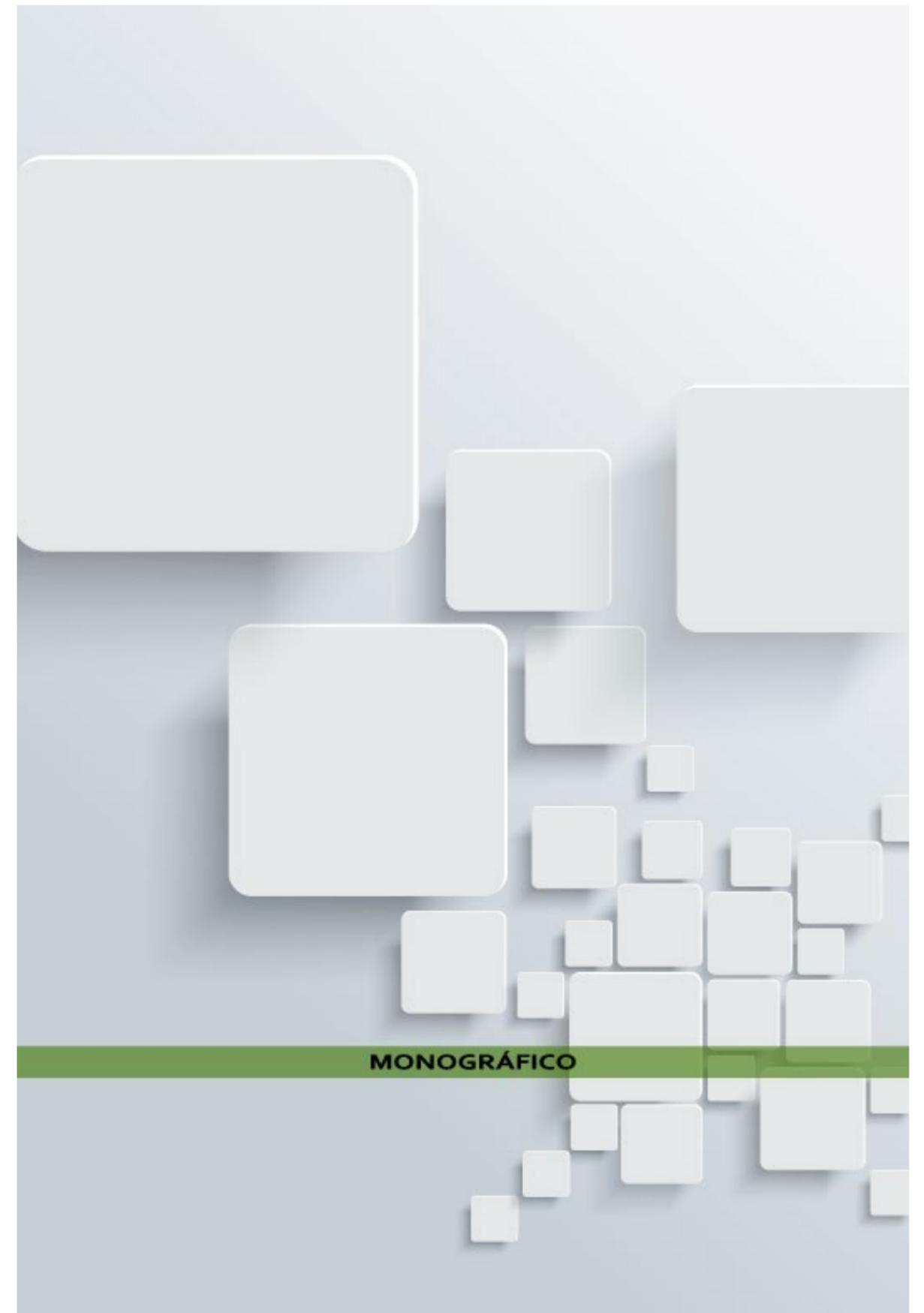
Fig. 13. Vertigo (Alfred Hitchcock)

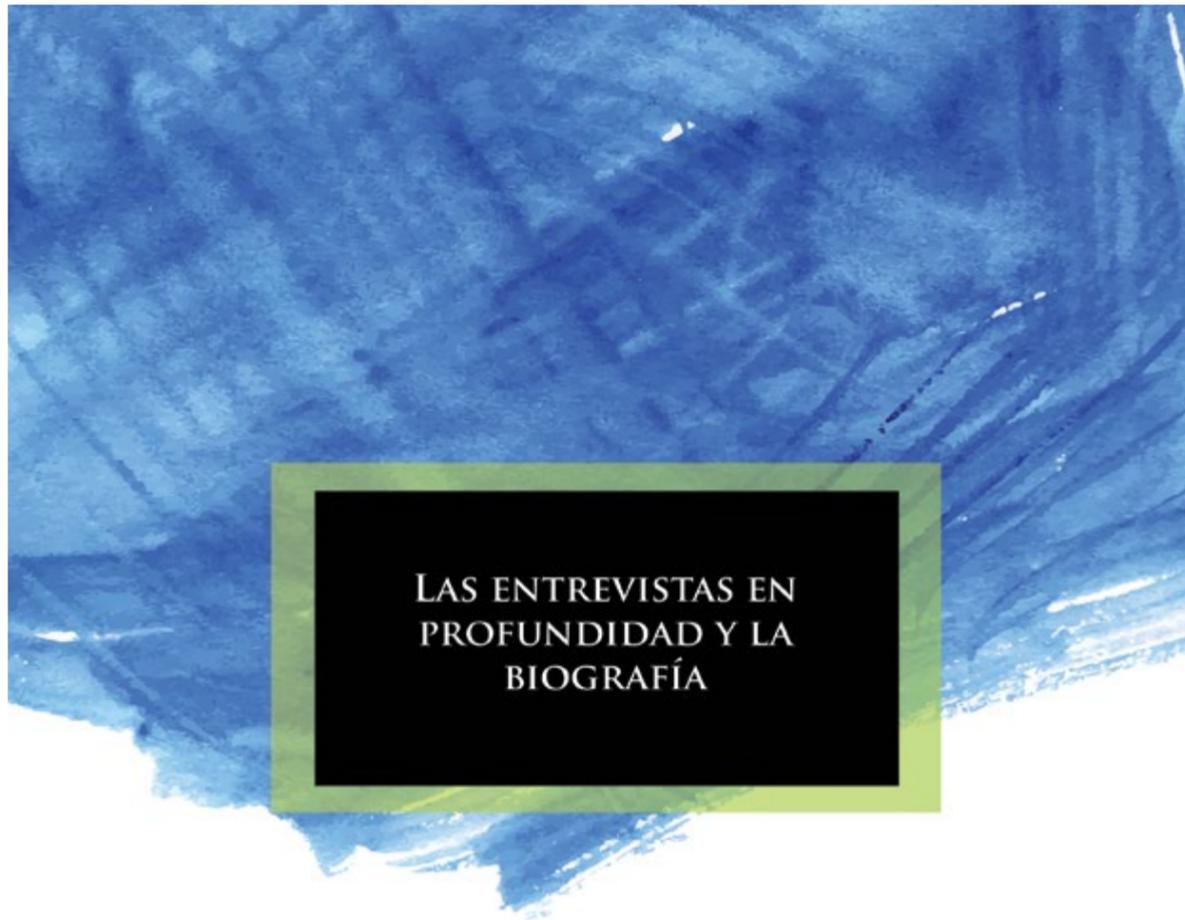


Fig. 14. Vertigo (Alfred Hitchcock)



Fig. 15. Vertigo (Alfred Hitchcock)

Fig. 16. *Vertigo* (Alfred Hitchcock)Fig. 17. *Vertigo* (Alfred Hitchcock)Fig. 18. *Vertigo* (Alfred Hitchcock)Fig. 19. *Vertigo* (Alfred Hitchcock)



LAS ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD Y LA BIOGRAFÍA

 Juan José Ruiz Blázquez, Ph.D
 ruizblazquezx@gmail.com
 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-
 Sede España

RESUMEN

La perspectiva cualitativa se convierte en una especie de militancia metodológica para restituir la humanidad del objeto de estudio, frente a las metodologías de tipo cuantitativo que no hacen sino cosificar y convertir en meros datos las conductas humanas. Este tipo de investigación tiene en cuenta aquellas cuestiones que usualmente quedan al margen de la elucubración científica por no poder ser medidas. ¿Cómo estudiar el mundo social? ¿A partir de qué presupuestos teóricos, con qué métodos y técnicas? El problema a la hora de optar por una estrategia de investigación es que el empleo de las técnicas no es neutral, implica privilegiar unas dimensiones sobre otras de modo que mientras un ámbito de la realidad social sale a la luz, otras zonas permanecen en la penumbra. Es preciso justificar la elección de determinadas técnicas, pues toda elección suele responder a una opción teórica preconcebida que es preciso objetivar.

PALABRAS CLAVE: Metodología cualitativa; praxis de la investigación; método biográfico; entrevistas; sujeto investigador

ABSTRACT

The qualitative perspective becomes a kind of methodological militancy to restore the humanity of the object of study, versus quantitative methodologies which only reify and convert data into mere human behavior. This type of research takes into account issues that usually fall outside the scientific vagary because they can not be measured. How to study the social world? At what point do theoretical budgets, what methods and techniques? The problem when opting for a research strategy is the use of techniques is not neutral, it involves privileging over other dimensions so that while one area of social reality comes to light, other areas remain in the shadows. It must justify the choice of certain techniques, as every election usually responds to a preconceived theoretical option that must objectify.

KEYWORDS: Qualitative methodology; praxis of research; biographical method; interviews; researcher subject

para la historia que lo que no fue pero pudo ser (Echevarría, 2012:24).

El análisis de la realidad social no sólo se encuentra con hechos sino también con discursos de individuos y grupos. El ámbito privilegiado de la metodología cualitativa es el lenguaje, pues al asumir su carácter problemático, paradójico y no transparente, lo convertimos de instrumento para investigar a ser el objeto mismo de la investigación. La realidad social no sólo contiene elementos materiales, hechos, tal como los definía Durkheim, sino también símbolos, que sólo a efectos analíticos son separables. Para ser comprendidos estos discursos y hechos, que integran y configuran igualmente la realidad social, hay que tener en cuenta que la realidad social está estructurada y da lugar a un campo estructurado metodológicamente, por lo que el sociólogo tiene que ser también un metodólogo, tiene que saber qué es lo metodológicamente pertinente para cada investigación (Ortí, 1993). En la limitación de una técnica o en su comprensión es donde está la validez de ésta, por lo que el sociólogo tendrá que optar por un método u otro en función del objetivo de la investigación.

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN Y EL SUJETO INVESTIGADOR

La situación experimental es la condición de la producción de datos, en nuestro caso la entrevista en profundidad. No hay conocimiento directo de la realidad sino que todo conocimiento es construcción, es un proceso de producción. Ningún modelo formal es suficiente para analizar lo real concreto, entendiendo por concreto el lugar de encuentro de distintos puntos de vista. De ahí que, frente a las estructuras fácticas y las estructuras simbólicas, el conocimiento histórico sea la clave para superar esta deficiencia, pues en la investigación sociológica de lo que se trata es de averiguar la génesis de los procesos sociales. Hay que religar las ideas al mundo social, pues únicamente la trama histórica hace salir a la luz las condiciones de posibilidad del objeto de estudio que en su caso estamos estudiando. El conocimiento del pasado ilumina el presente, nos permite captar lo que de novedoso hay en la actualidad. Reenviar a la historia el presente es una manera también de no ceder a una especie de etnocentrismo inconsciente que nos obliga a proyectar nuestra percepción del mundo y nuestros valores sobre las poblaciones observadas, por lo que adoptar una perspectiva de largo alcance es una forma de no naturalizar los fenómenos sociales.

El sujeto, a un cierto nivel epistemológico, es el que controla toda la acción de producción del conocimiento. Los sociólogos debemos extremar la vigilancia epistemológica, lo que implica poner en marcha un alto grado de reflexividad sobre nosotros mismos. Tenemos que observarnos a nosotros mismos cómo observamos a los

demás, es decir, aplicándonos reflexivamente las mismas categorías de conocimiento. Pierre Bourdieu recomienda a los investigadores que se planteen la relación entre el modelo teórico y el sentido práctico, pues los intereses del investigador y de los sujetos que estudia no coinciden, de ahí el error de confundir el punto de vista del actor y el punto de vista del espectador, a buscar, por ejemplo, unas soluciones a unas cuestiones de espectador que la práctica no plantea porque no tiene que plantearlas, en lugar de preguntarse si lo propio de la práctica no reside en el hecho que excluye esas cuestiones, y en el caso que nos ocupa, la puesta entre paréntesis de los usos prácticos de unas referencias temporales, pues la lógica de la práctica es distinta de la lógica del pensamiento y del discurso, siendo la realidad temporal de la práctica en su desarrollo lo que interesa, pues la práctica está ligada con el tiempo, no sólo porque se juega en el tiempo, sino, además, porque juega estratégicamente con el tiempo (Bourdieu, 1991). En la metodología cualitativa la principal herramienta de investigación es el investigador mismo y su aptitud como investigador, ser consciente de su posición en la estructura social, pues está obligado a reflexionar sobre las relaciones que mantiene con el objeto de investigación. Gaston Bachelard llamó la atención hace años sobre la necesidad de mantener viva la vigilancia epistemológica. Los efectos que se siguen de contemplar el mundo de los otros encerrándolos en el nuestro, como si se tratase de una especie de lecho de Procusto, constituyen una deformación de la realidad de segundo orden.

En la investigación cualitativa no se pretende separar al sujeto que conoce y al objeto que se pretende conocer, pues este último es un hecho de conciencia que comparten tanto el investigado como el investigador, ambos forman parte del hecho estudiado. Frente al absolutismo del modelo en la investigación de corte más positivista, la investigación cualitativa da más importancia al objeto que al modelo, pues éste no deja de ser una representación abstracta de la realidad que intenta reducir la distancia entre el observador y lo observado, una manera de que la ciencia no se involucre en la realidad que estudia. En la perspectiva cualitativa lo que se hace es objetivar la subjetividad del otro, reflexionar sobre un sujeto que a su vez reflexiona sobre el objeto de investigación, construyéndolo entre ambos. Damos la palabra a los sujetos que normalmente no la tienen, centrándonos en el sentido que dan a sus palabras y a sus acciones. Por tanto, el sujeto investigador, como tanto insistió el sociólogo Jesús Ibáñez, es un sujeto en proceso que a lo largo de la investigación cambia él mismo así como el objeto que investiga. Es así que en la metodología cualitativa no se parte de hipótesis duras sino de hipótesis blandas, de intuiciones que a lo largo de la investigación pueden ser reformuladas. El carácter subjetivo de la investigación no sólo no es despreciado sino que es incorporado al proceso

mismo de objetivación de lo real para ser devuelto a los sujetos que hablan.

LO BIOGRÁFICO

Los sociólogos de la Escuela de Chicago Thomas y Znaniecki en su obra *El campesino polaco en Europa y América* recurrieron por primera vez a las historias de vida como herramienta de investigación y enriquecieron las entrevistas con el estudio de cartas familiares, materiales autobiográficos, fotografías, etc. La obra de Hebert Mead y los trabajos de Georges Simmel influyeron poderosamente en esta Escuela. Tras la Segunda Guerra Mundial, en la década de los años cincuenta y sesenta, por influjo del interaccionismo simbólico y la etnometodología, sobre todo con las aportaciones teóricas del interaccionismo estratégico de Goffman, las relaciones cara a cara adquirieron relevancia en la recogida de materiales biográficos, y las historias de vida pasan a formar parte integrante de la tradición sociológica. Eran los tiempos en los que las encuestas de opinión y el cuantitativismo promovido entre otros por Paul Lazarsfeld hacían estragos en los USA y se extendían por Europa a gran celeridad.

El recurso a materiales biográficos en la investigación sociológica es con frecuencia un intento de dar la voz a quienes nunca la han tenido, una perspectiva alejada de la historia de los vértices, un proceso de restitución de lo cotidiano en la historia, tal como lo señala Franco Ferraroti. Esta práctica contribuye a dar sentido a las fracturas de los discursos que la gente tiene o silencia, en un momento de homogeneización en nuestras sociedades de los medios de comunicación, cuando se están produciendo redefiniciones de las formas de identidad y de desidentificación, es decir, cuando en nuestras sociedades de los individuos se plantea lo que algunos sociólogos denominan el síntoma biográfico. Hoy en día el poder oprime y subordina por la colonización interior. Si queremos comprender las vías tortuosas y las nuevas formas que reviste la explotación en nuestra época, las biografías son quizá el instrumento metodológico más profundo (Ferraroti, 1993:139). Las ciencias sociales, como señalara W. Mills (2004), tratan problemas de biografía, de historia y de su intersección con las estructuras sociales. Los individuos pertenecemos a sistemas sociales más amplios que el perímetro de nuestro yo por lo que hay que atender a esta dimensión, pues como ya apuntara Marx, los hombres hacen la historia pero la hacen en condiciones que ellos mismos no han elegido. Sin embargo, a pesar de que existan condiciones históricas que enmarcan y dan sentido a nuestros actos, cada uno es responsable en buena medida, quiera o no quiera, de su propia existencia, y las intenciones cuentan tanto como los actos (Gusdorf, 1991:13). Hay algo de impersonal en lo más personal y algo de colectivo en lo más individual. Con las entrevistas

se trata de reconstruir lo social desde lo personal, y a su vez lo personal desde lo social y cultural, se trata, en definitiva, de desentrañar la estructura social que conforma la personalidad de los entrevistados. Como ya señaló Ferraroti, una vida es una praxis que hace suyas las relaciones sociales y las interioriza y las reexterioriza en estructuras psicológicas (Ferraroti, 1991:41). Sin embargo, hay que ir más allá de lo que nos cuentan los informantes, pues es imposible concebir el objeto de estudio aislándolo, prescindiendo del contexto y de los marcos sociales que lo han producido, ya que enfatizamos el carácter situado de los procesos sociales. Si separásemos el texto del contexto averiguaríamos el punto de vista de los actores pero no las relaciones de poder y de dominación que los engloban (Guasch, 1997:27). La verdad de la autobiografía no está por completo dentro de la autobiografía, por lo que no hay que tomar el texto al pie de la letra, sino considerarlo como un momento clave y reflexivo de un recorrido más amplio.

LA ENTREVISTA

Una forma de entender la realidad presupone siempre un modo de aproximarse a ella, La entrevista en profundidad es en primer lugar una interacción cara a cara entre el entrevistado y el entrevistador. A diferencia de la observación participante, que implica una inmersión del observador en el mundo social que pretende estudiar, las entrevistas implican la puesta en marcha de una elaborada puesta en escena, ya que este tipo de interacciones tienen lugar en un espacio social que se rige por las mismas normas y estrategias que rigen los encuentros sociales. El entrevistado trata de mostrar al entrevistador su mejor rostro, y tiende también a transmitir una visión coherente y eufemizada de su trayectoria biográfica. El papel del investigador es hacer que la entrevista fluya, pero a la vez trabajar los puntos de inflexión, las contradicciones, los silencios y evasivas, profundizar en las razones y las motivaciones de las conductas. Hay que ir más allá de una concepción positivista e ingenua que piensa que basta con escuchar y transmitir el testimonio de los sujetos, pues estos testimonios, al igual que los datos secundarios recogidos, no dejan de ser interpretaciones, de la misma manera que interpretaciones son las que hace el investigador cuando se enfrenta al material recogido. El investigador tiene que ir más allá del objetivismo y del subjetivismo intentando conjugar el compromiso con el distanciamiento, la implicación apasionada con la reflexión distanciada, o como señala P. Bourdieu (2004:216-217) en la misma dirección, una reapropiación teórica de la relación indígena con la práctica una vez sustituida la relación activa del observador objetivista, pero sin caer a su vez en la participación fusional de la experiencia vivida por los agentes. Hay que evitar tomar de manera literal los textos producidos, creyendo que hay una relación de identidad entre

lo que dice el interlocutor y lo que es, en definitiva, que su discurso no sería más que una serie de informaciones auténticas, y que el relato recabado constituiría una totalidad que sería propiamente la historia de una vida cuyo principio de orden sería un sujeto exento de contradicciones (Bourdieu, 2005: 92). Como señala Peroni (2003), hay que abrir un paso entre la perspectiva diacrónica, en la que están inscritas las etapas de una trayectoria, y una perspectiva sincrónica que es la del relato, pues el narrador, desde sus intereses prácticos del presente, lo que hace es reinterpretar las diferentes situaciones constitutivas de su "historia de vida". El método de recurrir al método biográfico es lícito cuando no asumimos la presunta transparencia entre el discurso de las prácticas y las prácticas efectivas, cuando no tomamos como objeto de estudio las prácticas objetivas sino el sentido que los actores dan a sus prácticas. De este modo lo que se conseguirá es, por un lado, conocer las transformaciones sucesivas de las prácticas con los diferentes regímenes de atribución de sentido y, por otro, una redefinición de la práctica que se toma como definitiva y a partir de la cual se reformula el sentido de las prácticas anteriores.

La validez de nuestras explicaciones depende del poder de la imaginación científica para ponernos en contacto con la vida de gentes extrañas a nosotros y a las que queremos acercarnos para tratar de entender su mundo social. No estamos ante un cuerpo de datos no interpretados ni de descripciones superficiales, sino ante descripciones densas, de modo que las acciones sociales son comentarios sobre algo más que ellas mismas (Geertz, 2001). Una de las condiciones para que un relato de vida se desarrolle plenamente es que el interlocutor sea captado por su deseo de contarse, de narrarse, e incluso de confesarse, como señala A. Sayad (Sayad, 2010:231). Como si fuese una liberación, como un trozo arrancado a la inexistencia, por tanto, como una nueva parcela de existencia: un pequeño espacio, un pequeño encuentro, un pequeño intercambio gracias al cual podemos sentirnos vivos, aunque sea parcialmente. A partir de una existencia socialmente confirmada por el encuentro entre el investigador y el informante se desemboca finalmente en una profunda sinceridad, que es tanto más verdadera en la medida que la finalidad de la conversación es olvidada tanto por el investigador como por el investigador (Ibidem.)

La prueba de la interpretación no es buscar modelos teóricos separados, sino que tiene que servirnos para adentrarnos en la comprensión de acciones que se incardinan en determinados mundos sociales y culturales. La interpretación teórica tiene a su vez consecuencias prácticas. Hay que buscar indicios entre lo que aparece y lo que es. La interpretación es latente, produce efectos no esperados. Hay que buscar construcciones ad hoc que actualizamos en nuestro análisis, porque todo discurso es un simulacro que permite

reconstruir una lógica interna de mundos sociales relativamente autónomos. Cada cosa tiene sentido en espacios y tiempos determinados. Para entender la realidad social construimos categorías para explicar la intención de la acción. No hay formas universales sino pragmáticas. Pueden existir infinitas interpretaciones, pero no todo vale, vale lo que me sirve, para lo que me propongo, coherente con mis objetivos, es decir, no existe modelo sino adecuación a los objetivos de mi análisis. El sentido crea la dimensión del habla y no la estructura del significante, por lo que al sociólogo no le interesa el significante sino el sentido del discurso, la comunicación simbólica frente a la información decodificada que es cerrada. Los análisis siempre son incompletos, siempre es posible ir más lejos, pues la interpretación la hace el investigador y es objetivada por lo social; otro sujeto haría otra interpretación. El conocimiento y la interpretación de lo real en esta práctica, al contrario de lo que ocurre en la encuesta, no se sitúa del lado de lo intelectual. Nuestros informantes disponen de un conocimiento notable y diferente de lo que sucede y a ese saber se une el del investigador.

Las entrevistas deben ser transcritas de la grabadora de voz al ordenador tal como se recogieron. Es importante mantenerse fiel a la materialidad de lo dicho para que la traducción cultural no suponga un problema. Se debe de respetar en todo momento la forma de hablar y los giros lingüísticos propios de los informantes. El lenguaje oral, sin embargo, no es copia de una realidad original, sino que son construcciones interpretativas para determinados propósitos. En la transcripción de lo oral a lo escrito no se puede fijar la realidad original: el encuentro, la luz, etc. Por tanto, no existe una conversión objetiva de lo oral a lo escrito, así que la transcripción puede ser definida como una abstracción útil del lenguaje hablado. Cuando estamos formulando el problema de investigación estamos ya en el plano de lo analítico. Cuando estamos realizando la transcripción también, por lo que hay que evitar acometer la transcripción y luego acometer el análisis. Incluso estamos analizando cuando empezamos a tener los primeros contactos con nuestros informantes. Las entrevistas deben cumplir con la garantía de la validez y de la representatividad, aunque alejados de su connotación estadística. La validez significa que las informaciones se adecuen a los objetivos de la investigación, y la representatividad que el relato corresponda al tipo de personas que ejemplifica.

La muestra en la investigación cualitativa, tanto cuando trabajamos con entrevistas en profundidad como cuando trabajamos con grupos de discusión, es una muestra estadística compuesta por un conjunto de sujetos aislados, un colectivo representativo del conjunto de la población objeto de estudio cuya garantía viene dada por el requisito de la cuantificación matemática. Al contrario, la muestra en la investigación cualitativa está

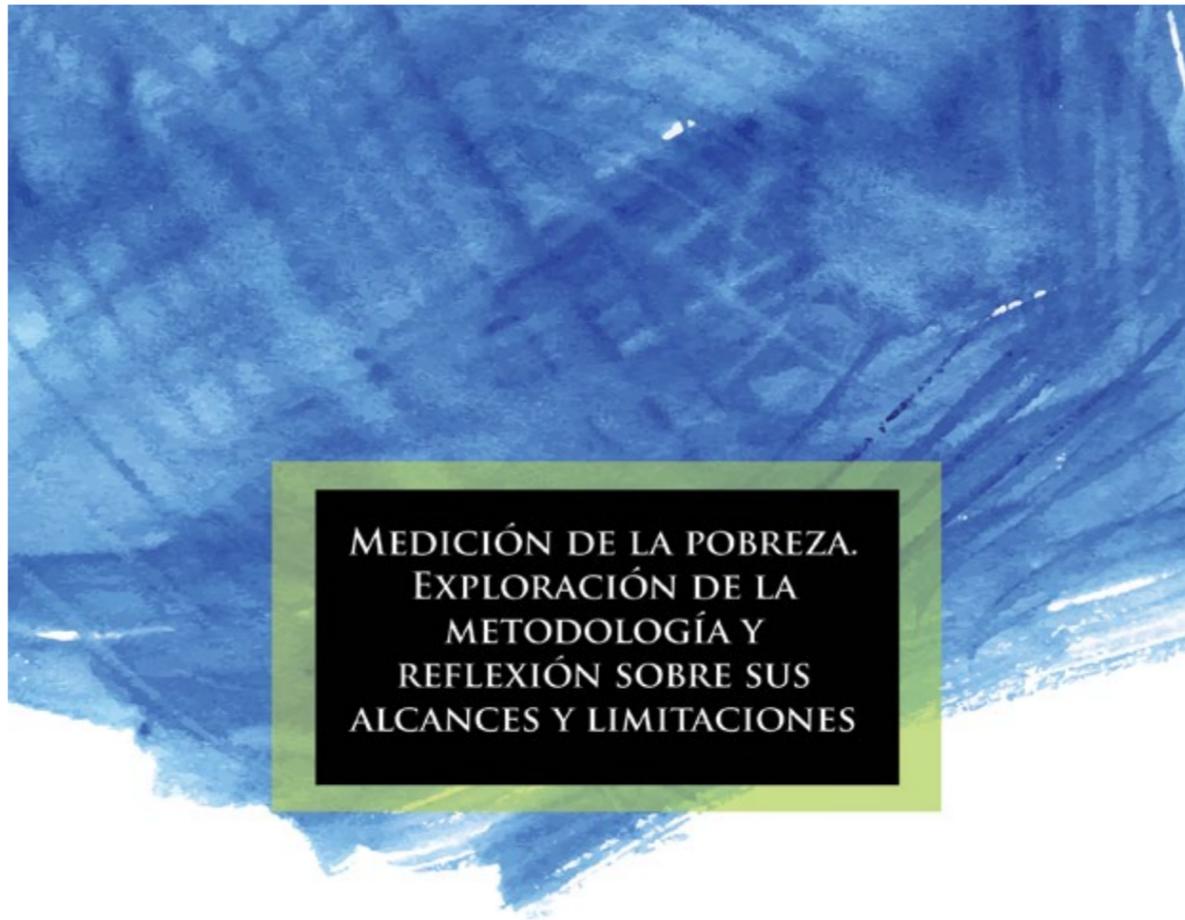
compuesta por sujetos que hablan, por discursos que actúan como datos, fuentes de información, y que eventualmente abren líneas de explicación de la acción social. El objetivo no es encontrar una muestra con representatividad estadística. No se pretende un análisis omnicompreensivo de todo el universo poblacional, sino que se pretende captar explicaciones, pistas, propuestas, sentimientos, acciones, reflexiones que nos permitan aproximarnos al sistema dominante de representaciones simbólicas en un medio determinado. Se trata de un muestreo activo, un proceso en marcha que es provisional, tentativo, pero también acumulativo y enriquecedor para el proceso sociológico de clarificación, pues tratamos de analizar horizontes de significado que emergen sólo a través de un proceso de descubrimiento en la conversación misma. En la investigación social cualitativa la posición social del que habla y la meta que persigue es el campo en el que se despliega el sentido. Intentamos vincular los registros discursivos a las posiciones sociales de los sujetos para determinar el tipo de racionalidad en el que se insertan los enunciados, pues el sistema de relaciones sociales se plasma en indicadores materializados en los discursos sociales. La muestra trata de representar un discurso organizado que es a la vez de carácter social y material, pero sobre todo simbólico. Los discursos circulan y nos topamos con ellos, forman parte de lo real y son externos a nosotros, aunque se produzcan en la interacción social entre los sujetos y los grupos. Por tanto, los actos individuales se producen en este universo discursivo. La circulación de discursos constituyen una red tupida en la que se refleja la estructura de la sociedad, las valoraciones morales y las contradicciones que implica esta estructura, cobrando sentido cada discurso en su relación con los demás discursos, en sus relaciones contradictorias. Pero a la vez los discursos son realidades simbólicas que transmiten ideas, valores, modos de percibir y de sentir, así como de reflexionar sobre la propia existencia. Estos discursos no poseen una autonomía propia sino que encuentran su espacio de inteligibilidad en determinados marcos culturales que nos permiten descifrar su sentido.

Hay que intentar vincular los registros discursivos a las posiciones sociales de los sujetos para determinar el tipo de racionalidad en el que se insertan los enunciados, pues el sistema de relaciones sociales se plasma en indicadores materializados en los discursos sociales. La muestra trata de representar un discurso organizado que es a la vez de carácter social y material, pero sobre todo simbólico. Los discursos circulan y nos topamos con ellos, forman parte de lo real y son externos a nosotros, aunque se produzcan en la interacción social entre los sujetos y los grupos. Por tanto, los actos individuales se producen en este universo discursivo. La circulación de discursos constituyen una red tupida en la que se refleja la

estructura de la sociedad, las valoraciones morales y las contradicciones que implica esta estructura. Cada discurso cobra sentido en su relación con los demás discursos en sus relaciones contradictorias. Pero a la vez los discursos son realidades simbólicas que transmiten ideas, valores, modos de percibir y de sentir, así como formas de reflexionar sobre la propia existencia. Estos discursos no poseen una autonomía propia sino que encuentran su espacio de inteligibilidad en determinados marcos culturales que nos permiten descifrar su sentido. La prueba de la interpretación no es buscar modelos teóricos separados, sino que tiene que servirnos para adentrarnos en la comprensión de acciones que se incardinan en determinados mundos sociales y culturales. La interpretación teórica tiene a su vez consecuencias prácticas. Hay que buscar indicios entre lo que aparece y lo que es. La interpretación es latente, produce efectos no esperados. Hay que buscar construcciones ad hoc que actualizamos en nuestro análisis porque todo discurso es un simulacro que permite reconstruir una lógica interna de mundos sociales relativamente autónomos. Cada cosa tiene sentido en espacios y tiempos determinados. Para entender la realidad social construimos categorías que funcionan a modos de lentes que nos permiten mirar y ver. Las cosas no son abstractas, poseen una realidad material y simbólica. No hay formas universales sino pragmáticas. Construimos categorías para explicar la intención de la acción. Pueden existir infinitas interpretaciones, pero no todo vale, vale lo que me sirve, para lo que me propongo, coherente con mis objetivos, es decir, no existe modelo sino adecuación a los objetivos de mi análisis. Al sociólogo no le interesa el significante sino el sentido del discurso, la comunicación simbólica frente a la información decodificada que es cerrada. La entrevista abierta es una conversación, una acción comunicativa donde el sujeto está generando un yo narrativo, construcciones dramatólogías de su posición social a través de las cuales trata de dar una imagen, expresar su propia aventura social. Así como el mercado genera precios para las mercancías, y la burocracia normas, las identidades son generadas por las comunidades sociales. Con las narraciones de vida, con los relatos de vida, trabajamos allí donde existe una identidad muy fuerte. La interpretación abre un horizonte de sentido. Los análisis siempre son incompletos, siempre es posible ir más lejos, pues la interpretación la hace el investigador y es objetivada por lo social, otro sujeto haría otra interpretación. El conocimiento y la interpretación de lo real, al contrario de lo que ocurre en la encuesta, no se sitúa del lado de lo intelectual. Nuestros informantes disponen de un conocimiento notable y diferente de lo que sucede (etnociencia) y a ese saber se une el del investigador. 🧑

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ ADORNO, Theodor, *Introducción a la Sociología*, Ed. Gedisa, Barcelona, 1996, Clase 7.
- ◆ BOLIVAR EHCEVARRÍA, citado por INCLÁN, D., MILLÁN M., y LINSALATA, L. en "Apuesta por el valor de uso", *ICONOS*, nº 43, Quito, 2012.
- ◆ BOURDIEU, Pierre, "La ilusión biográfica", *Revista Archipiélago*, nº 69, 2005.
- ◆ BOURDIEU, Pierre, *El baile de los solteros*, Ed. Anagrama, Barcelona, 2004.
- ◆ BOURDIEU, Pierre, *El sentido práctico*, Ed. Taurus, Madrid, 1991.
- ◆ FERRAROTI, Franco, "Las biografías como instrumento analítico e interpretativo", en MARINAS, JJ. y SANTAMARINA, Cristina (ed.), *La Historia Oral, métodos y experiencias*, Ed. Debate, Madrid, 1993.
- ◆ FERRAROTI, F., *La historia y lo cotidiano*, Ed. Península, Barcelona, 1991.
- ◆ GEERTZ, Clidford, *La interpretación de las culturas*, Ed. Gedisa Barcelona, 2001.
- ◆ GUASCH, Oscar, *Observación participante*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid, 1997.
- ◆ GUSDORF, George, "La Autobiografía y sus problemas teóricos", *Anthropos*, suplementos, n °29 Barcelona, 1991.
- ◆ MILLS, W., *La imaginación sociológica*, Ed. FCE, México, 2009.
- ◆ ORTI, Alfonso, "El proceso de investigación de la conducta como proceso integral: complementariedad de las técnicas cuantitativas y de las prácticas cualitativas en el análisis de las drogodependencias", en *Las drogodependencias: perspectivas sociológicas*, Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología, Madrid, 1993.
- ◆ PERONI, Michel, *Historias de lectura. Trayectorias de vida y de lectura*, Ed. FCE México, 2003
- ◆ SAYAD, Abdelmalek, *La doble ausencia. De las ilusiones del emigrado a los padecimientos del Inmigrado*.



**MEDICIÓN DE LA POBREZA.
EXPLORACIÓN DE LA
METODOLOGÍA Y
REFLEXIÓN SOBRE SUS
ALCANCES Y LIMITACIONES**

RESUMEN

Una de las preocupaciones teórico - metodológicas de los científicos sociales en las últimas décadas ha sido identificar adecuadamente los niveles de pobreza, especialmente en los países en desarrollo. El presente artículo trata sobre este crucial asunto. En primer lugar se presenta un repertorio, no exhaustivo, de los métodos más empleados para estimar la pobreza, en especial en el contexto latinoamericano. Se incluyen ejemplos de las tres vertientes más destacadas: los métodos directos, los indirectos y los integrados. Posteriormente se intenta reflexionar críticamente acerca sus fortalezas y debilidades y las posibilidades que se abren a partir de ciertas reformulaciones del instrumental teórico – metodológico. Se debe convenir, antes de comenzar con el análisis, que la pobreza es algo mucho más complejo que la mera relación entre el ser y el tener. Sin duda se trata de un fenómeno económico y social, con una fuerte impronta cultural, que torna sumamente complejo todo intento de identificación, caracterización y cuantificación.

PALABRAS CLAVE: Línea de pobreza, necesidades básicas insatisfechas, pobreza de tiempo, pobreza subjetiva.

ABSTRACT

One of the theoretical concerns - methodological of social scientists in recent decades has been adequately identify the levels of poverty, especially in developing countries. This article discusses this crucial issue. First a repertoire, not exhaustive, of the methods used to estimate poverty, especially in the Latin American context is presented. Examples of the three most important aspects are included: direct methods, indirect and integrated. Then you try to critically reflect on their strengths and weaknesses and the opportunities that open from the theoretical reformulations certain instrumental - methodological. We must agree, before the examination, that poverty is much more complex than the mere relationship between being and having. Surely it is an economic and social phenomenon, with a strong cultural imprint, which becomes extremely complex every attempt identification, characterization and quantification.

KEYWORDS: Poverty Line, Unsatisfied Basic Needs, Poverty time, Subjective poverty

suficientes para que el hogar pueda gozar de un nivel de vida aceptable, de acuerdo con los estándares sociales prevalecientes. (Ringgen, 2004).

Con la primera de las opciones asociamos al método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI), y con la segunda identificamos substancialmente al método del ingreso. Si bien ambos métodos, en última instancia, intentan dar cuenta del mismo fenómeno, sus enfoques difieren tanto en aspectos conceptuales como empíricos. Una diferencia importante radica en que el método de las necesidades básicas relaciona el bienestar con el consumo efectivamente realizado, mientras que el método del ingreso lo relaciona con la posibilidad de realizar consumo.

También coexisten con los anteriores, procedimientos que podemos denominar integrados, entre los cuales se pueden describir una serie importante de experiencias que combinan, de diversas formas, aspectos contenidos en las mediciones directas e indirectas, en algunos casos incorporando elementos nuevos. Tal es el caso del enfoque bidimensional, la incorporación del concepto de pobreza de tiempo en las mediciones integradas (Boltivnik, 2000) y la línea de pobreza subjetiva: una de las propuestas metodológicas más interesantes, entre los intentos por superar los desarrollos tradicionales (Ravaillon, 1999).

II. LAS NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

El índice de necesidades básicas insatisfechas (INBI) es un instrumento de carácter estructural, en la medida que considera bienes y servicios estimados básicos para el desarrollo personal y social de los hogares y sus integrantes, independientemente de la suma de dinero que obtengan como ingreso. Si un hogar no tiene acceso a alguno de estos bienes o servicios se lo considera pobre.

La metodología para la medición de la pobreza a través del INBI consiste en definir cuáles son estas necesidades básicas, determinar los indicadores para cada necesidad y el nivel mínimo tolerado en el que cada una de ellas se considera satisfecha. Finalmente clasificar a los hogares como pobres cuando una o más necesidades básicas no se encuentren cubiertas dentro de esos mínimos.

La nómina de necesidades básicas varía de un país a otro y también a lo largo del tiempo, de acuerdo a las decisiones teórico – metodológicas que adopten los organismos encargados de su estudio y medición. Si se consulta la literatura sobre el tema se podrá observar que existe una variabilidad importante entre los autores que tratan el tema. En el Uruguay, por ejemplo, se contemplaron históricamente cuatro necesidades básicas, desagregadas en seis dimensiones, así se calcularon empleando información de los censos de población y viviendas de 1985 y 1996, sin embargo, recientemente, el Instituto Nacional de

Estadística publicó un informe en el que modifica substancialmente el contenido de las necesidades básicas consideradas y los indicadores empleados (INE, 2013). El Cuadro 1 ilustra la construcción oficial del índice en nuestro país previo a los cambios operados a partir del informe de 2013 y el Cuadro 2 la versión más reciente.

Los cálculos se realizan generalmente a partir de la información proveniente de los Censos de Población y Viviendas, pero también se pueden realizar tomando como fuente de información a las Encuestas de Hogares.

Aquí el énfasis recae sobre el patrimonio, sobre el capital acumulado por el hogar que le permite optimizar sus condiciones de vida, es decir, la disposición de satisfactores con que cuenta determinado hogar. Tiene la posibilidad, especialmente cuando se calcula a partir de un relevamiento censal, de permitir identificar y localizar con precisión las áreas geográficas y los sectores sociales donde la pobreza se concentra y, eventualmente, admitiría utilizarse como base para planificar políticas especialmente dirigidas a superar aquellas necesidades básicas insatisfechas más apremiantes (Feres y Mancero, 2001).

Ver Cuadro 1: NBI definidas por el INE de Uruguay en base a Censos 1985 y 1996 (ANEXOS)

Sin embargo este método presenta algunas limitaciones a tener en cuenta. Si bien es posible lograr ciertos consensos en torno al conjunto de requerimientos psico-físicos y culturales mínimos con que debe contar cada individuo y de este modo determinar cuales son efectivamente las necesidades básicas, no ocurre lo mismo al momento de precisar los indicadores más adecuados para estimar cada una de ellas y determinar cuales son los valores límite tolerados de privación. Una pequeña variación en los niveles de medición puede hacer que aumente o disminuya substancialmente la proporción de hogares considerados pobres.

Ver Cuadro 2: NBI definidas por el INE de Uruguay en base a Censos 2011 (ANEXOS).

Otra de las limitantes es que las necesidades básicas varían con el tiempo, por lo tanto se deberían redefinir periódicamente, cuestión que por lo general resulta polémica, sirva como ejemplo las dimensiones incluidas en los Cuadros 1 y 2 que presentan la variación ocurrida en Uruguay entre los años 1996 y 2011. Es evidente que algunos indicadores y sus niveles críticos deben ser replanteados periódicamente para poder seguir cumpliendo con el criterio de representatividad. Por ejemplo, en las últimas décadas América Latina ha tenido un importante crecimiento de la escolaridad promedio, con lo cual se han incrementado los años mínimos necesarios de educación para acceder al mercado laboral debido a una fuga hacia delante experimentada por la fuerza de trabajo; consecuentemente, si

se utilizan los mismos niveles críticos que hace diez años para el indicador de “capacidad de subsistencia del hogar”, su representatividad actual será considerablemente menor (Kaztman, 1989). Esta consideración es de gran importancia, sobretodo porque la práctica de basar la elección de indicadores y de sus umbrales de privación en criterios de décadas precedentes es común a varios mapas de pobreza latinoamericanos.

Una crítica bastante sólida, desarrollada por algunos autores (Sen, 1992) (Boltivnik, 2001) (Feres y Mancero, 2001), enfatiza en que el método NBI no es útil para identificar situaciones de pobreza reciente, es decir hogares que satisfacen sus necesidades básicas pero cuentan con un ingreso insuficiente para adquirir los bienes y servicios que componen una canasta básica. Un ejemplo se evidencia en la ausencia de deterioro en los indicadores del INBI para América Latina, a pesar de la notable reducción en ingresos y salarios durante los años ochenta. Por tanto, la comparabilidad intertemporal bajo el método NBI presenta algunos problemas. En primer lugar, si bien la comparación de un indicador a lo largo del tiempo permite conocer la evolución de una determinada necesidad insatisfecha, no necesariamente sirve para evaluar la eficacia de una política destinada a mejorar una carencia específica, ya que ésta puede verse afectada por factores exógenos. En segundo lugar, no es posible comparar entre dos periodos el número de pobres estimados por el INBI. Esto se debe a que en parte, como decíamos, el método NBI no es sensible a situaciones de pobreza reciente, por lo que no capta el fenómeno en su totalidad. Por otro lado, sería necesario utilizar indicadores igualmente representativos en ambos periodos, tarea difícil cuando la representatividad de un indicador se deteriora a lo largo del tiempo (Feres y Mancero, 2001: 23).

La comparabilidad geográfica de indicadores también suele presentar problemas cuando se fijan niveles críticos estándares para las necesidades básicas en un mismo país sin considerar las especificidades de cada región. Por ejemplo, si no se dispone de niveles críticos representativos para cada área, las comparaciones de pobreza entre áreas urbanas y rurales, por ejemplo, no serán fiables (Feres y Mancero, 2001).

El método NBI tiene además un problema de mensurabilidad: la posibilidad de ser clasificado como pobre no es igual para todos los hogares, ya que ella depende de la estructura demográfica de los mismos. En este sentido, puede distinguirse entre carencias universales: susceptibles de ser medidas en todos los hogares, y carencias específicas: sólo se pueden medir en ciertos hogares. De los indicadores utilizados comúnmente, sólo los que se refieren a las características de la vivienda son universales, puesto que los otros requieren del cumplimiento de alguna condición (tener más de

INTRODUCCIÓN

Las opciones para identificar la pobreza son diversas, pero podríamos agruparlas en tres grandes perspectivas. Por una parte podemos encontrar enfoques socio – económicos sobre pobreza que enfatizan en aspectos tales como la insuficiencia de ingreso en tanto mecanismo de acceso a satisfactores, es decir medios para satisfacer necesidades; o bien la posesión de activos no – corrientes: el stock de bienes y servicios a disposición de las personas o los hogares, capaces de operar como satisfactores. Por otro lado están los enfoques de contenido cultural, que sin desconocer que estamos ante una situación con aristas económicas y sociales muy definidas, entienden que se trata substancialmente de la manifestación colectiva de un particular fenómeno social, caracterizado por su significativa huella cultural. Es decir, a través de ciertas señas distintivas, tales como los mecanismos de integración social, escalas de valores, etc., se identifican y describen a colectivos sociales a la postre considerados pobres. Estas perspectivas se proponen esencialmente interpretar el fenómeno de la pobreza en toda su dimensión y no solo evaluar la capacidad de acceso a satisfactores. Harrington, 1963 y Lewis, 1966, fueron de los primeros en intentar identificar una “cultura de la pobreza”, tomando como referencia los patrones culturales de cada sociedad como el rasgo que distingue la pobreza (Altimir, 1979: 4).

También debemos señalar la existencia de enfoques que intentan conceptualizar la pobreza de forma integrada, teniendo en cuenta el contexto histórico y territorial, los factores socio – económicos y los componentes culturales.

I. MÉTODOS DIRECTOS E INDIRECTOS Y SU POSIBLE INTEGRACIÓN

Se pueden distinguir tres grandes enfoques metodológicos para estimar la pobreza: los métodos directos, los indirectos y los integrados. Una primera posibilidad es evaluar directamente si los hogares han logrado satisfacer sus necesidades básicas, encuestándolos sobre los bienes y servicios de que disponen. La segunda alternativa consiste en medir los recursos del hogar, usualmente sus ingresos o sus gastos, y apreciar si estos son

cuatro miembros, tener algún miembro ocupado, tener al menos un miembro en edad escolar) (Feres y Mancero, 2001: 24 y ss). Dado que estas condiciones no están directamente relacionadas con la pobreza, el método NBI tiende a excluir del universo de pobres a ciertos tipos de hogares y a sobrerrepresentar a otros.

También debemos consignar que de acuerdo a las dimensiones propuestas para su identificación, se evidencia una confusión entre indicadores de “insumos” (o de acceso a servicios básicos) y de “resultados” (que caracterizan propiamente la situación de los pobres), debido a la cual no es posible especificar el objetivo de la medición. Por ejemplo, el indicador de educación no mide el nivel educativo alcanzado, lo cual sería claramente un resultado, sino la asistencia a clases, que es una mezcla entre la disponibilidad del servicio y sus resultados. En consecuencia, no es claro si el método NBI ofrece una identificación de los aspectos que conforman la pobreza no – monetaria o una verificación de la disponibilidad de servicios básicos para la población.

Pero tal vez la mayor restricción se encuentre en que la incidencia de la pobreza no sea independiente del número de necesidades que se ponen a consideración. Es decir, adolece del inconveniente que mientras más necesidades básicas se consideren en la estimación de la pobreza, mayor será el número de hogares con carencias críticas. Esta es una debilidad crucial del método, ya que el número de pobres resultante es demasiado sensible a la disponibilidad de información y a la decisión de los investigadores respecto al número de necesidades a incluir (Amarante, 2000).

A diferencia de los métodos indirectos, que utilizan el ingreso o el consumo como indicadores de bienestar, el método NBI no cuenta con un indicador de bienestar mayoritariamente aceptado, lo cual a su vez imposibilita la utilización de indicadores como los que se dispone para el ingreso. El INBI no da cuenta de la intensidad de la pobreza; es decir, no es posible clasificar a los hogares de acuerdo a distintos niveles de satisfacción de sus necesidades. A lo sumo permite realizar una gradación en torno a la cantidad de NBI que presenta un hogar. Como recuerda Boltvinik: el método NBI necesita dar “el gran salto”, que permita calcular un índice agregado de pobreza mediante la construcción de escalas métricas para cada indicador que cubran un espectro por arriba y por debajo de la pauta (2002: 874).

Además de las objeciones de carácter conceptual y técnico – metodológico, el método NBI tiene el inconveniente, desde el punto de vista de los hacedores de políticas públicas, de que es relativamente insensible, en el corto plazo, a las políticas macroeconómicas. Es decir, los efectos de las políticas públicas, en general, y de la macroeconomía, en particular, sobre los indicadores considerados, se ven recién en el

largo plazo, en la medida que son indicadores de acumulación de condiciones y no indicadores de flujo de ingreso como es el caso de la línea de pobreza.

III. EL MÉTODO DEL INGRESO

Junto con al INBI, la otra opción metodológica más empleada para la medición de la pobreza es el método del ingreso. Este procedimiento tiene su eje principal en la construcción de la denominada línea de pobreza (LP): un indicador que permite dicotomizar la población en función del nivel de ingreso percibido y de si éste es suficiente para satisfacer un conjunto de bienes y servicios definidos como esenciales, lo que se conoce como la canasta de necesidades básicas. Este conjunto de necesidades básicas resulta, en general, del efecto combinado de los datos obtenidos a partir de las encuestas de gastos e ingresos, criterios de carácter normativo sobre aspectos nutricionales y sobre el resto de bienes y servicios no – alimentarios, todos ellos determinan una canasta de necesidades básicas que un hogar o un individuo debe tener a su disposición para satisfacer, precisamente, aquellas necesidades que son catalogadas como esenciales.

Derivado de la línea de pobreza surge la llamada línea de indigencia (LI), que se sitúa al nivel del ingreso necesario para cubrir exclusivamente las necesidades de nutrición de los hogares. Por lo general, la relación entre LP y LI es, aproximadamente, del orden de tres a uno, es decir, el ingreso necesario para cubrir las necesidades básicas elementales de una persona suele ser el triple del ingreso necesario para cubrir sus necesidades de nutrición, debido al costo de otros cuidados tales como vivienda, vestimenta, salud, educación, etc., es decir, los diferentes costos asociados a mantener un nivel de satisfacción mínimo de necesidades para un hogar en una determinada región y en un determinado momento. Aunque dependiendo de la metodología empleada (como veremos a continuación) esta relación puede variar.

Las mayores polémicas sobre el método del ingreso se han dado en torno a los bienes y servicios que deben integrar una canasta básica y consecuentemente el valor, en términos monetarios, de la misma. Tal vez lo que genere más polémica sea el componente no – alimentario de la canasta, pero también existen objeciones acerca de la composición de haz de productos alimentarios que se necesitan para cubrir las cantidades mínimas de calorías, proteínas y vitaminas necesarias para mantener una vida saludable y eventualmente activa (Altimir, 1979: 42).

Existen varias formas de trazar líneas de pobreza. Se puede distinguir entre las relativas y las absolutas. Las denominadas líneas relativas de pobreza se construyen calculando el ingreso medio de la población a estudio y estableciendo su valor en una fracción de ese ingreso medio. En otros

casos se establece a partir de los salarios mínimos nacionales, determinando que la línea de pobreza equivale a uno, dos o más salarios mínimos.

En cuanto a las líneas absolutas de pobreza el método más empleado es el que incorpora los desarrollos de Ernst Engel y su famosa “curva de Engel”. Este método consiste en determinar la proporción del ingreso que una determinada población destinada a rubros básicos de consumo, de acuerdo a los patrones efectivos de gasto y posteriormente establecer normativamente cuál proporción de los gastos en rubros básicos representa situaciones mínimamente aceptables. A su vez, la curva de Engel permite establecer la porción correspondiente a la canasta básica alimentaria (CBA) respecto al gasto total de un hogar, esta relación se conoce como “Coeficiente de Engel” y varía con el nivel socio – económico del hogar (Altimir, 1979).

A partir de los trabajos de Engel, Mollie Orshansky hacia 1963 hace sus propios desarrollos para EE.UU., que posteriormente son incorporados para el cálculo de las LP en muchas partes del mundo. La metodología que emplea consiste en determinar una CVA basada en componentes normativos (requerimientos nutricionales mínimos), los hábitos de consumo de la población y la composición de la oferta nacional de cada grupo de alimentos y los precios por caloría de cada uno de ellos. Establecida la CVA, se multiplica su valor por un factor expansivo denominado “Coeficiente de Orshansky” (CO), que resulta del inverso del Coeficiente de Engel. Si partimos de la base que el gasto en alimentos constituye una porción fija de los presupuestos familiares, habrá que estimar entonces la magnitud de esa fracción (por lo general se utiliza la fracción de alimentos promedio o la de un estrato de referencia). Contando con ese dato, más el valor de la CVA, solo resta multiplicar el valor de ésta por la proporción calculada en primer término. Esta metodología fue utilizada por primera vez en los Estados Unidos en 1963 elaborada por el propio Orshansky, la línea de pobreza resultante arrojó que la porción alimentaria era de un tercio del presupuesto de los hogares; en América latina los trabajos desarrollados por la CEPAL estimaron el CO como la mitad de los ingresos de los hogares. El propio Altimir (1979) recomienda esta relación, sobre la base de diversas investigaciones en América latina que corroboraron que el gasto en alimentación representaba en aquel entonces, entre el 40 y el 50% del presupuesto de los hogares. Este sistema de cálculo permite además, estableciendo un CO estándar, confeccionar líneas de pobreza aun sin contar con encuestas de presupuestos familiares.

El método del ingreso también admite considerar la composición y el tamaño del hogar. En cuanto a la composición, se puede partir del supuesto de que las necesidades básicas son iguales para todos los integrantes del hogar, en este caso se habla de

“persona promedio”, o por el contrario se puede tomar en cuenta las edades de los integrantes del hogar y adoptar el criterio conocido como “adulto equivalente”, en este caso se considerará la relación entre las calorías diarias necesarias para la supervivencia de una persona, respecto de las de un adulto tomado como referencia. Este adulto por lo general suele ser un hombre de entre 30 y 60 años que realiza una actividad física moderada en su trabajo. Teniendo en cuenta la edad, el sexo, la actividad física o alguna otra característica, se podrá determinar las necesidades calóricas de cada integrante en relación al adulto adoptado como referencia (Sen, 1992: 319).

Algo similar ocurre si tomamos en consideración el tamaño del hogar. En este caso lo que se toma en cuenta son las llamadas “economías de escala”, es decir, a medida que aumenta el número de integrantes de un hogar, el gasto no se incrementa linealmente, esto se debe a que existen transferencias entre los miembros de un hogar (ropa, útiles, etc.) y a que el gasto en bienes colectivos (vivienda, luz, agua, etc.) se reparte entre más personas.

Este método hace énfasis entonces en el nivel del ingreso, en su distribución y en las canastas de gasto, es decir, en el tipo de bienes que se consumen. Tiene la virtud de que el relevamiento estadístico necesario para su cálculo es fácilmente realizable a partir de muestreos, una vez establecidas las bases de comparación.

Pero tiene también sus limitaciones, en primer término es necesario disponer de un volumen muy importante de información sobre requerimientos nutricionales de la población y sobre los presupuestos familiares (Encuestas de Gastos e Ingresos), si es que se quiere realizar cálculos con precisión.

Además, de acuerdo con Boltvinik (2000), dado que el método del ingreso considera únicamente el ingreso corriente de los hogares y no toma en cuenta los servicios públicos provistos gratuitamente ni las necesidades cuya satisfacción requieren de gastos en inversión y no de gasto corriente, como ocurre con la vivienda o la educación, este procedimiento estaría en algunos casos subvaluando los activos con que cuentan los hogares. Esta situación se presentaría particularmente cuando los hogares acceden a algún tipo de prestación no – monetaria provista por el Estado, ya sea salud pública, educación, etc. Aunque también podría darse el caso contrario en el que se sobrevalúen los activos corrientes, este caso podría manifestarse cuando un hogar, que cuente con ingresos que lo coloquen por encima de la línea de pobreza, no alcance los requerimientos mínimos en alguna de las necesidades básicas, como ser saneamiento o abastecimiento de agua por cañería, debido a que este tipo de prestaciones, como decíamos, dependen de inversiones públicas y no directamente del ingreso corriente de los

hogares.

Otro aspecto a tener en cuenta es que la línea de pobreza es un indicador muy sensible a los efectos de las políticas macroeconómicas de corto plazo, ya que éstas, como la política fiscal, la política cambiaria, la política monetaria, ciertas políticas sociales y decisiones sobre el gasto público, modifican la distribución del ingreso en períodos cortos, transfiriendo recursos de sector a sector y, por lo tanto, la LP puede variar fuertemente en períodos relativamente cortos, haciendo que, en términos estrictos, un hogar pueda oscilar por encima y por debajo de la LP, por efecto de la variabilidad de algún parámetro macroeconómico, sin que su situación socio-económica se modifique sustancialmente. Además, buena parte de esta información se suele llevar a promedios y de este modo no es posible identificar efectivamente sectores objetivo para determinadas políticas sociales, que por lo general suele ser el propósito último de las mediciones de pobreza.

IV. LOS MÉTODOS COMBINADOS

Las limitaciones que presentan los métodos directo e indirecto han llevado a algunos investigadores a proponer nuevas metodologías de medición de la pobreza, basadas en la integración de los resultados obtenidos del cruce del INBI y de la LP, junto con la inclusión, en algunos casos, de nuevos indicadores de bienestar.

Las primeras investigaciones en las que se evidencia el denominado enfoque bidimensional se encuentran en Beccaria y Minujin, que datan de 1985 y en el trabajo de CEPAL / DGEC de 1988, con datos de Argentina y Uruguay respectivamente, encabezado por Ruben Katzman. A partir de los trabajos citados, esta metodología que aprovecha la complementariedad entre el INBI y LP, se ha constituido en una suerte de estándar para la caracterización de la pobreza en América Latina. En base a la combinación de ambos indicadores, se definen cuatro tipos de hogares de acuerdo a la clasificación sugerida por Katzman (1989).

Ver Cuadro 3: Método integrado. (ANEXOS)

El “enfoque bidimensional”, resumido en el cuadro 2, clasifica a la pobreza en cuatro grupos, dependiendo de si los hogares se consideran pobres según uno de los métodos, según ambos o según ninguno de ellos. La interpretación y denominación para cada una de estas cuatro categorías se relaciona con la situación temporal de la pobreza, aprovechando las características de cada método al respecto. El método LP se asocia usualmente con la pobreza “de corto plazo” o “coyuntural”, ya que la variación de los ingresos suele tener una alta volatilidad, dada su sensibilidad a la situación laboral de los miembros del hogar

y a la situación económica general del país, como mencionábamos más arriba. En cambio, el método NBI está más bien relacionado con la pobreza “de largo plazo” o “estructural”, debido a que los indicadores utilizados son, en su mayoría, muy estables. Al combinar los resultados producidos por cada método, se genera una tipología (como se observa en el cuadro 2) que identifica cuatro posibles situaciones, acuñada por Rubén Kaztman (1989).

Si bien este enfoque puede llegar a ser una superación importante de los métodos tradicionales, entendemos que presenta algunas deficiencias de carácter conceptual que nos pueden conducir hacia ciertas paradojas, como que un hogar que hubiera pertenecido a los hogares en condiciones de pobreza crónica durante mucho tiempo y lograra satisfacer sus necesidades básicas, pero no superar sus limitaciones de ingreso, pasaría a ser un hogar en condiciones de pobreza reciente.

Otro de los métodos combinados es el que Julio Boltvinik (2000) ha venido desarrollando a lo largo de los últimos años: el método de medición integrada de la pobreza (MMIP)¹, el cual pretende evitar la duplicación de información entre ambos métodos (INBI y LP), generar una mayor complementariedad de los resultados e incluir algunas otras fuentes de bienestar que no son contempladas por ninguno de los dos métodos tradicionales. Su propuesta puede separarse en dos partes: la primera, que el autor llama método cruzado mejorado, consiste en introducir ciertas modificaciones a los procedimientos ejecutados bajo los métodos NBI y LP, dejando intactas las fuentes de información utilizadas; la segunda, el MMIP propiamente dicho, requiere la elaboración de cuestionarios especialmente diseñados, fundamentalmente para tomar en cuenta el tiempo libre, que deberían incorporarse en los censos y encuestas de hogares.

En lo que refiere al método cruzado mejorado, se propone quitar el indicador de capacidad de consumo dentro de las NBI, ya que de acuerdo al modo en que se releva, es apenas un proxy a lo que el método LP mide con mucha mayor precisión. Adicionalmente se sugiere añadir un indicador de NBI que de cuenta del nivel educativo de los mayores de 12 años.

En cuanto a la construcción de la línea de pobreza, se propone básicamente que se eliminen de la canasta todas aquellas necesidades que ya son captadas por el método NBI. La completa aplicación del MMIP requeriría que las fuentes de información utilizada den cuenta de factores tales como los derechos de acceso a servicios públicos, la propiedad de activos de consumo durable y muy especialmente el tiempo disponible para descanso

1. Si bien se pueden describir diversas propuestas metodológicas multidimensionales como la línea de pobreza objetiva, el MMIP propuesto por Nolan y Whelan, el índice de progreso social - privación vital empleado por Meghnad Desai, el procedimiento empleado en el PROGRESA (México), el método Townsend - Gordon, etc., por razones de amplitud del presente ensayo nos limitamos a describir el trabajo desarrollado por Julio Boltvinik.

y recreación (Damián, 2004: 494). De esta forma se plantea que sería posible crear una clara separación entre ámbitos de medición: el método NBI se encargaría de aspectos tales como servicios de agua y drenaje; nivel educativo de los adultos y asistencia escolar de los menores; electricidad; vivienda; mobiliario y equipamiento del hogar, y tiempo libre para recreación y descanso. Por su parte, el método LP verificaría la satisfacción de necesidades que se cubran a través del consumo corriente, como alimentación; vestimenta, calzado y cuidados personales; transporte público y comunicaciones básicas. Por último, el acceso a servicios de salud y de seguridad se mediría conjuntamente a través de los dos métodos, ya que éstos pueden ser provistos tanto de manera pública como privada.

Los motivos de la incorporación del tiempo disponible en las mediciones de pobreza, se debe a que con ello se intenta incorporar aspectos hasta ahora no considerados pero que hacen a la calidad de vida, como la distancia del lugar de trabajo respecto del domicilio de residencia, las horas de trabajo por hogar y la especialización de los miembros de un hogar, es decir, corroborar si alguno de sus miembros se encarga exclusivamente de las tareas domésticas y el resto se integra al mercado de trabajo o bien todos los miembros colaboran en dichas tareas, dado que los hogares que necesitan contar con determinados ingresos per cápita para cubrir su canasta básica, adoptan diferentes estrategias, en algunos casos despliegan todo su potencial en el mercado de trabajo, en otros casos destinan parte de la fuerza de trabajo disponible a tareas domésticas o directamente cuentan con un excedente de mano de obra que lo destinan a estas tareas. Esta situación tiene dos interpretaciones, en un caso los hogares optan por dejar de percibir ingresos monetarios en el mercado de trabajo, volcando parte de su fuerza de trabajo en tareas no - mercantiles y de este modo generar un ahorro en una serie de servicios domésticos que de otro modo no tendrían más remedio que adquirirlos a precio de mercado. En otros casos puede tratarse de una restricción, dado que los ingresos no percibidos por el miembro del hogar desempleado o “económicamente inactivo” podrían llegar a ser mayores a los ahorros obtenidos por servicios domésticos proporcionados por este miembro. Es decir, en algunos casos puede tratarse de una situación forzada por el desempleo y en otros puede tratarse de un cálculo de costo/beneficio por parte del hogar. Pero además, destinar parte de la fuerza de trabajo a tareas del hogar, puede, en algunos casos, no ser un buen negocio para esos miembros. Este es uno de los argumentos esgrimidos por los enfoques de género en el análisis de la pobreza; la mujer suele ser quien generalmente quede a cargo de las tareas del hogar, de este modo al no ser la proveedora de los activos corrientes, que ofrecen una mayor elasticidad para la adquisición de bienestar, cuando integra un hogar en condiciones de pobreza, su situación de privación sería aun

mayor que la de los miembros hombres preceptores de ingresos (Damián, 2004: 501 y ss).

Ahora bien, si se habla de carencia de tiempo libre (tiempo para el ocio y la recreación), eso es otra cosa, porque ahí pasa a ser una nueva privación y no un excedente. Habría que incorporarlo a la canasta básica, es decir, dentro del componente no - alimentario de una CBA, debería contemplarse, de algún modo, el tiempo libre necesario para cada integrante del hogar, una vez cubiertas sus necesidades domésticas y extradomésticas, o bien integrar las mediciones de exceso de tiempo de trabajo al método del ingreso, dado que, por ejemplo, no es lo mismo obtener determinado ingreso empleando ocho horas, que doce horas diarias per cápita de trabajo.

La propuesta de combinar los métodos LP y NBI (incluso en sus versiones mejoradas) para dar lugar a un nuevo método de medición de la pobreza presenta algunos cuestionamientos importantes. El problema principal radica en que al sumar los resultados de cada método se mezclan indiscriminadamente los conceptos de pobreza, divergentes entre sí, implícitos en cada uno de ellos. Así, el método MMIP identifica como pobres, en algunos casos, a aquellos cuyo consumo efectivamente realizado es insuficiente, mientras que en otros casos relaciona la pobreza con la incapacidad potencial de consumir. De la misma forma, tampoco queda claro si el concepto de pobreza utilizado es de tipo absoluto o relativo, puesto que el resultado final obedece a una combinación de los mismos. Por lo tanto, bajo el MMIP no sería posible, a nuestro entender, establecer claramente los criterios conceptuales que dan sustento a la medición de pobreza. El propio Boltvinik (2002) advierte estas restricciones y es así que inicia una línea de trabajo tendiente a conocer mejor la vida de la población, sus necesidades y requerimientos. Para ello, como primer paso, realizó para México (junto con la Procuraduría Federal del Consumidor), una encuesta sobre la Percepción de la Población Urbana en referencia a las Normas Mínimas de Satisfacción de las Necesidades Básicas, en donde se pusieron a consideración más de doscientos rubros (bienes y servicios) en tres categorías: necesario, deseable pero no necesario y no necesario ni deseable. La intención de Boltvinik fue incorporar la dimensión subjetiva de los propios indagados sobre aquellos componentes que consideran necesarios. Una perspectiva sumamente interesante y que en cierta medida intenta superarse incorporando conceptos de núcleo subjetivista y reinterpretando las necesidades básicas como aquellos componentes que permiten participar del estilo de vida dominante, más que meros elementos normativamente definidos.

Tomando en cuenta estas consideraciones, no parece apropiado, a nuestro entender, plantear que la suma de resultados entre los métodos LP

y NBI salden definitivamente el problema de la medición de la pobreza. Sin embargo, la gran complementariedad que existe entre ambas fuentes de información sí puede ser aprovechada para mejorar la caracterización de la pobreza, enriqueciendo así la percepción incompleta del fenómeno que genera cada método por separado. Tal vez lo más factible sería emplear ambos métodos en forma independiente y aprovechar sus resultados para evaluar la situación de la pobreza en términos mucho más amplios y contar con un perfil global del fenómeno. Al método LP le podría corresponder la identificación de los hogares pobres para cada período considerado, de manera que el método NBI aporte la información complementaria sobre sus necesidades en términos de activos no-corrientes, que suele ser el conjunto de características menos variable de los hogares en el corto plazo.

V. LA POBREZA SUBJETIVA

Las líneas de pobreza que analizamos en el apartado dedicado a las mismas, tanto las relativas como las absolutas, pueden ser consideradas como “objetivas”, en el entendido que reflejan la opinión de un analista externo acerca del ingreso mínimo necesario para no ser considerado pobre. Más precisamente se trataría de criterios normativos “objetivados” por el investigador, con mayor o menor consenso social. Sin embargo, el método denominado de la línea de pobreza subjetiva (LPS), considera que los niveles de vida mínimamente aceptables en una determinada sociedad, dependen de los juicios subjetivos de los propios individuos acerca de los mecanismos necesarios para alcanzar horizontes aceptables de bienestar (Ravallion, 1999: 21).

Las mediciones sobre pobreza subjetiva se basan por lo general en las respuestas brindadas por los individuos cuando se les pregunta qué nivel de ingreso consideran que es absolutamente mínimo para satisfacer las necesidades de su hogar, o de un hogar típico.

Para determinar el monto de la línea de pobreza subjetiva se recurre a preguntas tales como: ¿qué nivel de ingresos considera personalmente como absolutamente mínimo para poder vivir?, que Ravallion (1999) denomina: pregunta sobre el ingreso mínimo (PIM). Luego se procede a cotejar las respuestas para intentar establecer el punto de corte. Ahora bien, como en todo procedimiento estadístico, la intención es lograr determinar un monto de ingresos preciso que nos permita realizar una clasificación. Por lo general el valor esperado de las respuestas tiende a ser una función creciente del ingreso real del encuestado y su familia, al menos esta es la evidencia empírica a la que arribaron la mayor parte de las investigaciones al respecto.

Quienes cuentan con ingresos bajos suelen dar respuestas sobre montos ligeramente superiores a

los de sus ingresos reales, en tanto quienes perciben cifras altas, tienden a percibir que efectivamente sus ingresos están por encima de los mínimos aceptables. Entre la curva de ingresos reales y la de los ingresos considerados como mínimos necesarios, se identifica un punto de corte cuyo monto será empleado como LPS.

Si bien el procedimiento para elaborar la LPS, a priori parece sencillo, se enfrenta a algunas dificultades similares al método LP; sin duda tanto el tamaño de la familia como su composición demográfica son dos de los asuntos a resolver, aquí vuelve a aparecer el tema del adulto – equivalente vs. persona promedio, sin embargo parecería que la apreciación subjetiva de los propios integrantes del hogar se ajustaría a la variación de los atributos del hogar. De este modo se estaría superando el problema de identificar la utilidad de los ingresos, frente a las variaciones en la composición de los hogares, exclusivamente a partir del comportamiento de la demanda (Ravallion, 1999: 21 y ss), aunque este supuesto resulta opinable.

Es posible también calcular la LPS sin necesidad de recurrir a la PIM. A veces no resulta sencillo plantear una pregunta tan concreta y directa, en especial en países en desarrollados, debido a que el concepto de ingreso no resulta tan claro como parece, en especial por la composición que puede llegar a presentar: percepciones corrientes en efectivo, remuneraciones en especie, servicios de vivienda imputados, producción para autoconsumo, servicios públicos gratuitos o subsidiados, etc. En este caso la pregunta que se realiza es si “considera que su nivel de consumo actual es adecuado o no”. Si bien con esta pregunta no podemos establecer una LPS en forma mecánica, con el conjunto de respuestas obtenidas sabemos el número de hogares o de individuos que cuentan con un nivel de consumo que no consideran adecuado a sus necesidades. Posteriormente se plantea una ecuación logarítmica, estableciendo un modelo probit estándar, que nos permitirá establecer la probabilidad de que el consumo de un individuo dado esté por debajo de las pautas de consumo establecidas por ese mismo individuo. Un desarrollo algo más complejo y que pretende determinar la probabilidad de ocurrencia del fenómeno, más que la magnitud del mismo, pero que resulta igualmente interesante y puede aportar elementos nuevos para el estudio de la pobreza.

Una peculiaridad de la LPS es que en la práctica no termina diferenciándose demasiado de las medidas objetivas de pobreza. Los casos más notorios son los de Jamaica y Nepal en donde Pradhan y Ravallion en 1997 obtuvieron datos sobre pobreza a partir de una LPS que no presentaba mayores divergencias con los datos obtenidos por el método LP. Esto se debería a que cuando los parámetros del método LP están bien escogidos, en definitiva lo que se está haciendo es construir una suerte de línea de pobreza subjetiva subyacente, dado que los

requerimientos mínimos vitales, por más que se determinen normativamente, están inspirados en percepciones subjetivas socialmente construidas.

También este método es pasible de ciertas objeciones. En primer lugar se cuestiona la formulación de la PIM, en el entendido que resulta ambigua la referencia al “ingreso mínimo necesario para vivir”, dado que se podría interpretar como el ingreso necesario para cubrir las necesidades fundamentales y de este modo estar más próximo a la noción de línea de pobreza, o bien estar traduciendo reivindicaciones y aspiraciones en materia de niveles de vida, lo cual nos aleja de la noción de ingreso mínimo vital.

Pero también se puede realizar una observación que va en el sentido contrario. Cada subpoblación puede exteriorizar percepciones diferentes en torno a los montos mínimos para vivir, por ejemplo, suele ocurrir que los pobres presenten auto – limitaciones en sus preferencias, planteándose de este modo problemas importantes de coherencia metodológica.

También resulta paradójico que los estudios que se enmarcan en este método asuman por un lado que los individuos son los mejores jueces para apreciar cual es el ingreso mínimo vital necesario para sí mismos, pero en general se resisten a que sean los propios individuos quienes respondan directamente acerca del impacto de las políticas sociales sobre su bienestar. Parecería razonable, siguiendo criterios subjetivistas, que si se fija una LPS y se la toma como referencia para llevar adelante políticas sociales, sean los propios participantes de las políticas quienes las evalúen, sin necesidad de hacer mediciones ex – post de la LPS para establecer la incidencia de dichas políticas. Es decir, se debería mantener un criterio subjetivista en todo el proceso de recogida y evaluación de datos referidos a la pobreza.

CONCLUSIONES

Las diferentes opciones metodológicas para la medición de la pobreza, como correlato, estarían propiciando diferentes configuraciones de pobres, podríamos identificar al menos tres: pobres objetivos monetarios, pobres objetivos por condiciones materiales de vida y pobres subjetivos. Pero entendemos que más que un obstáculo, el hecho de contar con distintas aproximaciones metodológicas a un mismo fenómeno, tiene la ventaja que frente a poblaciones objetivo diferentes, los investigadores puedan evaluar cuál de los métodos se adapta mejor a las características de esa población.

A su vez, de acuerdo con el tipo de política social que se pretenda llevar adelante, se podrá escoger el método que refleje más adecuadamente la privación que se intente atenuar, dado que cada método sirve a propósitos distintos.

Ahora bien, una limitación común a todos los métodos, está constituida por los mecanismos a través de los cuales los parámetros se van ajustando en el tiempo. En el caso del método LP, este se adecua únicamente por las diferencias de costo de vida (ajuste por IPC), cuando en realidad periódicamente se deberían reconsiderar los componentes de una canasta básica, debido a que las necesidades básicas no son estáticas, al igual que los ingresos promedio de un determinado país o región, lo que generalmente trae consigo que la percepción sobre los niveles mínimos tolerados varíen, a la baja o al alza, especialmente al alza cuando la economía crece. Algo similar ocurre con el método NBI: los indicadores deberían acompañar la evolución experimentada por el conjunto de la población a estudio en lo referente a sus activos no – corrientes, elevando los mínimos tolerados cuando se compruebe que las pautas subjetivas han variado o incluso las condiciones socio – económicas generales de un país han cambiado sustancialmente.

Finalmente, debemos destacar los intentos por replantearse la medición tradicional de pobreza a partir de la incorporación del concepto de pobreza de tiempo. Tanto en lo relativo a la carencia de tiempo libre o el exceso de tiempo de trabajo. Una perspectiva por demás interesante que impone un desafío importante a los científicos sociales en cuanto a la capacidad y audacia para llevar adelante emprendimientos prácticos capaces de relevar este aspecto, así como la necesaria reflexión teórica que nos permita enriquecer esta noción y adecuarla al estudio de la pobreza en nuestros países. 🧑

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ Altimir, O. (1979) *La dimensión de la pobreza en América Latina. Cuadernos de la CEPAL*. Santiago de Chile.
- ◆ Amarante, V. (2000) *Evolución de la pobreza en Uruguay 1990 – 1997*. CLAEH. Ponencia presentada al Encuentro de Economía Social FCEA/UdelaR. Montevideo.
- ◆ Boltvinik, J. (2001) *Opciones metodológicas para medir la pobreza en México*. Comercio Exterior, vol. octubre. México D. F.
- ◆ Comité técnico para la medición de la pobreza (2002) *Medición de la pobreza en México. Variantes metodológicas y estimación preliminar*. Secretaría de Desarrollo Social. México D. F.
- ◆ Cortés, F. (2001) *El cálculo de la pobreza en México a partir de la Encuesta de Ingresos y Gastos*. Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, Vol. 51, Núm 10, octubre. México D. F.
- ◆ Cortés, F. (2003) *Acerca de la medición oficial de la pobreza en México en el año 2000*. Estudios Sociológicos, vol. XXI, núm. 62, mayo-agosto, pp. 463-470. México D. F.
- ◆ Damián, A. (2003) *La pobreza de tiempo: conceptos y métodos para su medición*. En Boltvinik, J. & Damián, A. (comp.) *La pobreza en México y el Mundo. Realidades y desafíos*. México, D. F.
- ◆ De los Campos, H. (2000) *El índice de necesidades básicas insatisfechas. Crítica de la definición oficial y propuesta de una metodología alternativa*. Documento N° 13 Departamento de trabajo social – FCS, Montevideo
- ◆ Doyal, L. & Gough, I. (1994) *Teoría de las necesidades humanas*. Economía crítica. Barcelona.
- ◆ FAS – INE (1995) *Evolución de la Pobreza en la Década 1984 – 1994*. Montevideo
- ◆ Feres, J. & Mancebo, X. (2001) *El método de las necesidades básicas y su aplicación en América Latina*. CEPAL, Santiago de Chile.
- ◆ Instituto Nacional de Estadística (2006) *Líneas de pobreza e indigencia 2006 Uruguay. Metodología y resultados*. INE. Montevideo
- ◆ I
- ◆ Instituto Nacional de Estadística (2013) *Atlas sociodemográfico y de las desigualdad del Uruguay. Fascículo 1. Las necesidades básicas insatisfechas a partir de los Censos 2011*. INE. Montevideo
- ◆ Instituto Nacional de Estadística (2014) *Estimación de la pobreza por el método del ingreso. Año 2013*. INE. Montevideo.
- ◆ Kaztman, R. (1989) *La heterogeneidad de la pobreza en Montevideo*, Oficina de la CEPAL. Montevideo.
- ◆ Levy, S. & Rodríguez, E. (2005) *Crisis económica, transición política y reforma a la política de combate a la pobreza: el programa Progres a – Oportunidades de México*. Fondo de Cultura Económica. México, D. F.
- ◆ Ravailon, M. (1999) *Líneas de pobreza en la teoría y en la práctica*. Banco Mundial.
- ◆ Ringen, S. (2004) *El problema de la pobreza. Algunas recomendaciones sobre su definición y medición*. En Boltvinik, J. & Damián, A. (comp.) *La pobreza en México y el Mundo. Realidades y desafíos*. México, D. F.
- ◆ Sen, A. (1992) *Sobre conceptos y medidas de pobreza*. Comercio Exterior, vol 42. N° 4. Pp. 310-322. México, D. F.
- ◆ Sen, A (2002) *Capacidad y bienestar*. En Nussbaum, M. & Sen, A. *La calidad de vida*. Fondo de Cultura Económica. México, D. F.

ANEXOS

NECESIDADES BÁSICAS	1. Dimensiones	Indicadores de privación
VIVIENDA DECOROSA	Tipo de vivienda	Hogares con viviendas con al menos: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> paredes de lata o materiales de desecho; o <input type="checkbox"/> techos de lata o material de desecho; o <input type="checkbox"/> pisos de tierra o casquete suelto; o <input type="checkbox"/> seis o más hogares y al menos dos de ellos comparten el servicio sanitario
	Hacinamiento	Hogares con más de dos personas por habitación (excluyendo baño y cocina)
INFRAESTRUCTURA	Disponibilidad de agua potable	Hogares que utilizan para beber y cocinar agua: <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> con abastecimiento por cañería fuera de la vivienda o a más de 100 mts. De la vivienda; o <input type="checkbox"/> con abastecimiento por cañería en el terreno de la vivienda cuyo origen es "otro" (arroyo, río, etc.); o <input type="checkbox"/> sin abastecimiento por cañería y cuyo origen es la red general pública o privada, u "otro" (arroyo, río, etc.)
	Sistema de eliminación de excreta	Hogares sin servicio sanitario; o con sistema de evacuación igual a "otro"; o con servicio sanitario sin descarga de agua, compartido con otros hogares
EDUCACION	Asistencia escolar	Hogares con presencia de niños (6 a 15 años) que no asisten a la escuela habiendo asistido y que no hayan terminado primaria, o personas entre 7 y 15 años que nunca asistieron a un establecimiento de enseñanza regular
CAPACIDAD DE SUBSISTENCIA DEL HOGAR	Relación de cargas familiares y niveles educacionales de los jefes de hogar	Hogares con jefes de 44 años o menos con primaria incompleta y de 45 años o más con hasta dos años de instrucción formal, en hogares con más de tres personas, por cada persona ocupada o preceptora

Cuadro 1: NBI definidas por el INE de Uruguay en base a Censos 1985 y 1996.

Fuente: Elaboración propia, con información de FAS – INE (1995), Amarante (2000) y de los Campos (2000)

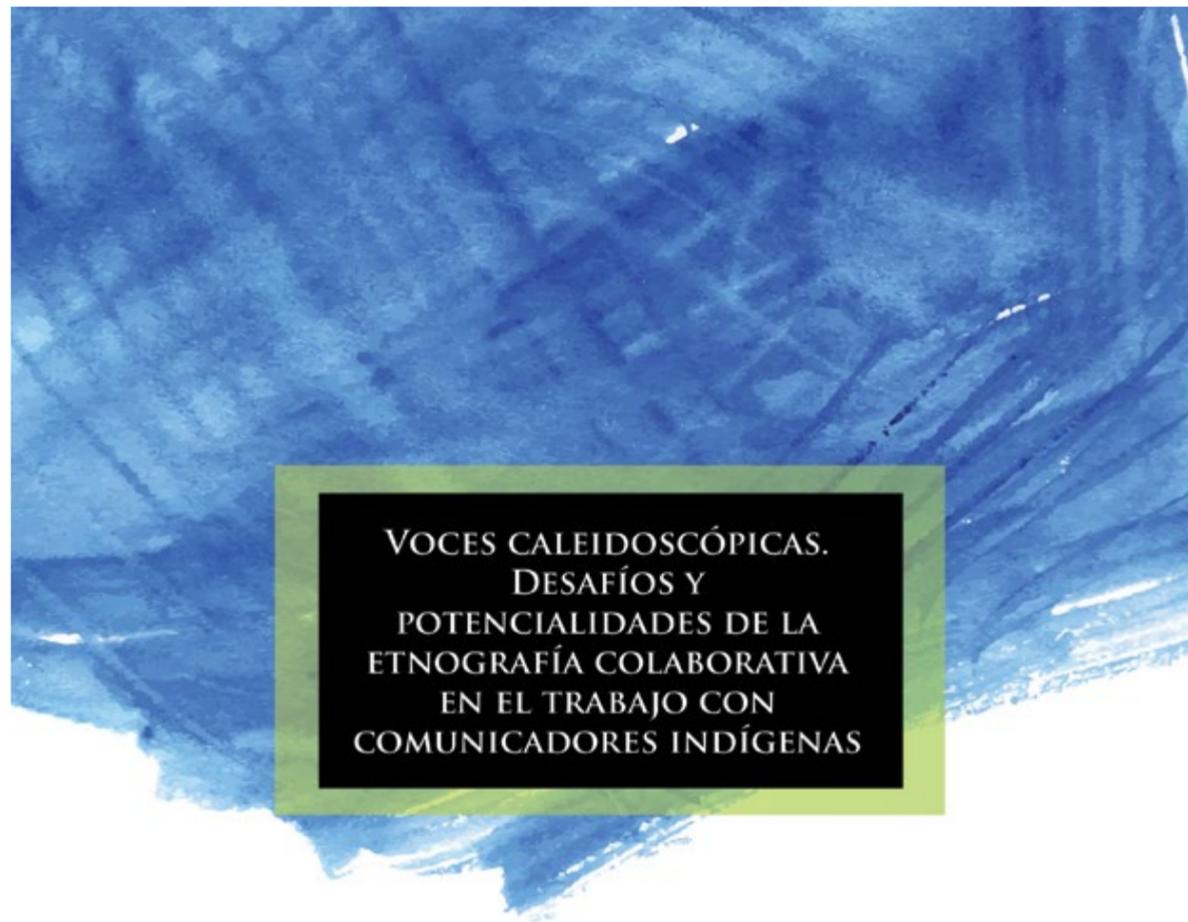
<i>Necesidades</i>	1. Dimensiones	<i>Indicadores de privación</i>
VIVIENDA DECOROSA	Materialidad	El hogar habita una vivienda con techos o paredes construidas predominantemente con materiales de desecho, o piso de tierra sin piso ni contra piso.
	Espacio habitable	Más de dos miembros del hogar por habitación en la vivienda (excluyendo baño y cocina).
ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE	Espacio apropiado para cocinar	El hogar habita una vivienda que no cuenta con un espacio para cocinar con canilla y piletta.
	Origen y llegada del agua a la vivienda	El agua no llega por cañería dentro de la vivienda que habita el hogar, o su origen no es red general o pazo surgente protegido.
SERVICIO HIGIÉNICO	Acceso y calidad del servicio higiénico	El hogar no accede a baño de uso exclusivo o la evacuación del servicio sanitario no es a través de la red general, fosa séptica o pozo negro.
ENERGIA ELÉCTRICA	Acceso a energía eléctrica	El hogar no cuenta con energía eléctrica en la vivienda que habita.
ARTEFACTOS BÁSICOS DE CONFORT	Calefacción	El hogar no cuenta con ningún medio para calefaccionar la vivienda que habita.
	Conservación de alimentos	El hogar no cuenta con heladera o freezer
	Calentador de agua para el baño	El hogar no posee calefón, termofón, caldereta o calentador instantáneo.
EDUCACION	Asistencia a enseñanza formal de niños y adolescentes	Al menos un integrante del hogar con edad comprendida entre los 4 y los 17 años no se encuentra asistiendo a un centro educativo formal no habiendo finalizado enseñanza secundaria.

Cuadro 2: NBI definidas por el INE de Uruguay en base a Censos 2011
Fuente: INE (2013)

	<i>Hogares bajo la LP</i>	1.1 Hogares sobre la LP
2. Hogares con NBI	Hogares en condiciones de pobreza crónica	Hogares en condiciones de pobreza inercial
<i>Hogares con NBS</i>	Hogares en condiciones de pobreza reciente	Hogares en condiciones de integración social

Cuadro 3: Método integrado.
Fuente: Katzman (1989)





VOCES CALEIDOSCÓPICAS.
DESAFÍOS Y
POTENCIALIDADES DE LA
ETNOGRAFÍA COLABORATIVA
EN EL TRABAJO CON
COMUNICADORES INDÍGENAS

✍ Elisa García-Mingo, PH. D
✉ elisagmingo@gmail.com
📍 Universidad Complutense de Madrid
España

RESUMEN

En este artículo presento una reflexión epistemológica y metodológica que surge tras hacer trabajo de campo etnográfico con comunicadores indígenas (mapuche) en Chile desde 2012 hasta la actualidad. Se detallan los entresijos de las condiciones de producción, circulación y recepción de la producción etnográfica realizada con periodistas mapuche con el fin de contribuir a la discusión sobre las potencialidades y los desafíos de la descolonización de la investigación y de la posibilidad de realizar etnografías colaborativas. Las etnografías colaborativas dan al científico la posibilidad de imaginar a un "otro" de forma horizontal y a sí mismo con una actitud reflexiva, pero para ello, hay que superar los desafíos que dinamitan la posibilidad de estructurar la co-labor etnográfica. Esta reflexión aborda precisamente esos desafíos con miras a poder superarlos.

PALABRAS CLAVE: Medios indígenas, antropología militante, etnografía colaborativa, descolonización del conocimiento

ABSTRACT

In this article I expose an epistemological and methodological reflection that arises after making ethnographic fieldwork with indigenous (mapuche) journalists in Chile from 2012 to the present. I reflect about the intricacies of the conditions of production, circulation and reception of ethnographic texts made by Mapuche journalists in order to contribute to the discussion about the challenges of decolonization of academic knowledge and the possibility of making collaborative ethnographies. Collaborative ethnographies give the scientist the opportunity to conceive and work with an "other" horizontally. But for this, we must overcome the challenges that are dynamiting co-laborative works, such as gender, class and status based tensions between the subject of study (now counterpart) and the ethnographer.

KEY WORDS: Indigenous media, militant anthropology, collaborative ethnography, decolonization of knowledge

INTRODUCCIÓN. DESCOLONIZANDO LAS PALABRAS QUE DESCOLONIZAN LAS PALABRAS.

“Nuestra voz no fue y no será silenciada, falsificada ni sustituida. Hemos alzado la voz y hemos tomado en nuestras manos los medios para hacerla llegar al mundo. Así llegamos a Wallmapu 2015, con el conocimiento, la voz, el espíritu y las raíces firmes. Aquí estamos, descolonizando el cine y la comunicación, ayudando a romper los cercos que lo mantienen preso de quienes ven en él una forma de lucro. Aquí estamos, construyendo un nuevo lenguaje de paz, armonía y esperanza”.

[KIMÜN (sabiduría, espíritu) del Festival de Cine Indígena FIC WALLMAPU 2015]

Las voces de los comunicadores indígenas se entretejen con las voces de su público en las radios comunitarias. Las voces de los comunicadores indígenas se enhebran con la voz de la tierra y los ancestros y se hilvanan en la mía propia. Los comunicadores indígenas del Pueblo Mapuche (de Chile y Argentina), con sus nuevas propuestas comunicativas, están descolonizando la palabra (Yanniello, 2014). De manera paralela a la intensa reivindicación de derechos colectivos (por la tierra, por la lengua, por la participación política...) que desarrolla el Movimiento Mapuche desde hace más de dos décadas, los activistas mapuches están inmersos en la tarea de descolonizar la historia (Marimán et al., 2006), el imaginario, el lenguaje y la mediasfera (Appadurai, 1996). Según los propios comunicadores indígenas -radialistas, documentalistas, blogueros...- el objetivo de crear medios de comunicación propios es lograr que “nuestro pueblo se pueda expresar y reflejar, que podamos tener un espacio para darnos a conocer desde nuestro lugar” (comunicador mapuche, en Yanniello, 2014: 39).

Este tipo de iniciativas radiales permiten a sus protagonistas desarrollar un impulso emancipatorio lingüístico, cultural y político hacia la autodeterminación y la auto representación a través de las ondas y la pantalla (Cárcamo-Huechante, 2013: 66). Se está produciendo una

“interferencia” en las radios y las pantallas por parte de los “pueblos originarios” -los cuales han sido sistemáticamente apartados del mundo visible y de los “espacios públicos aurales” (Cárcamo-Huechante, 2013: 53)- permitiéndoles escenificar mediáticamente sus parlamentos y lanzar al espacio público tanto su lengua, el mapudungun, como sus modos del habla. La vocación emancipadora de estos proyectos mediáticos y su lugar de enunciación propiamente mapuche (la palabra -dugun-, el despertar -wixage-, el conocimiento -kimŪn-) queda clara a simple vista nada más ver los nombres de los medios mapuche: AM Wajzugun (Palabra que circula), Wixage Anai (Levántate y despierta), Radio Kimche Mapu (Tierra de Gente Sabia). Las experiencias de medios mapuche, ese “alzar la voz” y “tomar los medios para hacer llegar la voz al mundo” (recogido en el Kimun/manifiesto del FIC Wallmapu 2015) nos recuerda la sorpresa que produce la interferencia de la voz india, que proviene de un mundo liminal ajeno y misterioso (Belasteguigoitia, 2005: 67) y de la potencia política que tiene el hecho de que los indígenas dejen de ser sujetos que no tienen la “propiedad” del lenguaje ni la legitimidad de narrar la/su historia (Belasteguigoitia, 2005: 64).

I. LA APUESTA EPISTEMOLÓGICA: LA ETNOGRAFÍA COLABORATIVA (SÍ ES POSIBLE)

-¿Y, no será raro que allá estemos las españolas, winkas², con el equipo de periodistas mapuche trabajando?

- Mira, a mí me da igual que seas mapuche o winka, que seas indígena o no, lo que me importa es que por dentro, en la mente, estemos en la misma onda, con las mismas ganas, en la misma lucha.

[Reunión de trabajo de preparación del FIC Wallmapu 2015. Madrid. Junio, 2015]

Este artículo es una breve reflexión sobre el colectivo de los comunicadores indígenas mapuche del Gulu Mapu² (Chile) que se detiene a analizar las relaciones que puede tejer un(a) investigador(a) en sus trabajo con ellos. Si una quiere trabajar en co-labor (Leyva y Speed, 2008), es lo pertinente trabajar desde la perspectiva descolonial, la cual tiene como objetivo levantar la película discursiva que se ha imprimido sobre la existencia pública de determinadas formas de conocimiento y cosmovivencias. Ahora bien, ¿cómo se escribe sin recolonizar sobre un colectivo que está precisamente apostando por descolonizar la palabra?

El estudio de medios alternativos busca contribuir a una teoría que ayude a remapear la presencia de formas mediáticas que proponen

formas más liberadoras de ejercer el periodismo. Ahora bien, estudiar medios y “analizar” las vidas de periodistas exige un tipo de trabajo etnográfico que les considere como iguales, que capitalice su conocimiento, que asuma sus inquietudes y que se haga cargo de sus limitaciones, por lo que la etnografía colaborativa se revela como la única opción metodológica viable cuando se trata de estudiar nuevos escenarios mediáticos y nuevos sujetos de estudio, tales como las “periodistas congoleñas” (García-Mingo, 2013, 2015) o las “periodistas indígenas” (García-Mingo, 2012, 2014). Para el caso que nos ocupa es especialmente interesante proponer esta forma de trabajo, ya que existe una clara incredulidad entre muchos activistas mapuche hacia el trabajo intelectual “winka” y su potencial emancipatorio. Pablo Marimán, intelectual mapuche, asegura que entre las organizaciones mapuche hay muchos prejuicios contra la academia y contra los winka que la controlan y se relaciona con con extracción de información que sirve para fines personales o académicos que no tienen mayor compromiso con su lucha (2005: 2-3). En el ya seminal libro de Historia Mapuche, varios intelectuales mapuche recogen la siguiente denuncia: Dicen nuestros abuelos y abuelas: cuando llegaron los winkas y quisieron adueñarse de todo. De nuestras tierras, hasta de nuestro conocimiento quisieron adueñarse. En adelante, sólo su conocimiento fue válido. ¿Es esta una buena forma de vivir? ¿Traerá dicho pensamiento buena y sana convivencia? Hemos visto que no (Marimán et al, 2008: 5)

Genera cierto alivio pensar que en los últimos años, la antropología social ha incorporado propuestas epistemológicas en las que se desplaza la opinión autoritaria del etnógrafo para incorporar las voces originales del campo, creando así textos etnográficos polifónicos con más capacidad para generar una crítica social (Clifford, 1986: 138), como es el caso de la etnografía feminista (Caplan, 2008; Gregorio, 2014). Este giro ha venido a acabar con la tendencia de la antropología a hablar por los otros permitiéndoles ser sujetos capaces de hablar por sí mismos (Clifford, 1986: 10) y se propone así como un espacio para generar un saber descolonizado (Leyva y Speed, 2008). Recordemos que por «etnografía» aludimos al proceso metodológico global que caracteriza a la antropología social, basado en las tareas de describir, traducir, explicar e interpretar con el fin de elaborar un discurso inteligible (Velasco y Díaz de Rada, 1997: 42) sobre colectivos, culturas, movimientos, instituciones... cuando se trata de “entografía colaborativa” se trata de describir, traducir, explicar e interpretar a los otros con los otros.

Los autores que defienden la etnografía colaborativa parten de una idea de etnografía como “ecología de saberes” que remite a diálogos entre conocimientos científicos, así como a otras

formas de saberes, que han sido subalterizados e invisibilizados durante mucho tiempo (Álvarez Veinguer y Dietz, 2014: 7), es decir, se reivindican las voces de los (hasta ahora llamados) sujetos de estudio considerando que su “expertise” cultural es tan valiosa como nuestras competencias profesionales. Esta propuesta viene a contestar a la acusación fundada del intelectual mapuche, ya que desaparecen las jerarquías que establecen quiénes son los actores “legítimos” para producir conocimiento válido (Álvarez Veinguer y Dietz, 2014: 3) y se sustituyen por relaciones (en principio) horizontales de co-labor. Ahora bien, para que exista efectivamente un trabajo co-laborativo es importante, como señala Alberto Arribas: desarrollar nuestros trabajos pensando junto y con los movimientos sociales, tomando como punto de partida sus localizaciones epistémicas y políticas y no únicamente los intereses académicos o disciplinarios (Arribas, 2014). Como describe este autor, se tienen que dar una serie de condiciones ideales para la realización de una etnografía colaborativa: tiene que existir compromiso de sostener un diálogo a largo plazo, se tiene que generar un grado significativo de confianza entre las partes y, tiene que existir un grupo de interlocutores que puedan asumir y liderar el proceso de co-teorización (Arribas, 2014).

II. EL DIÁLOGO DE LA MAPUCHE Y LA CHENTU. SINERGIA DE VOCES EN EL PROCESO DE PRODUCCIÓN DE UNA “ETNOGRAFÍA COLABORATIVA”

[Fragmento de Diario de Campo. Ginebra, Agosto de 2013] He venido a encontrarme con Maite a Ginebra, porque tiene que presentar su testimonio ante el CERD. Le dije que podría comprarme el billete de Madrid a Ginebra, pero que me quedaba sin presupuesto para mi estancia en Suiza. Ella me dijo que viniera y que usaríamos sus viáticos. Así que estamos alojadas en la habitación juntas, en un minúsculo cubículo en las afueras de la ciudad europea, compartiendo intimidad y dicha. ¡Qué bueno estar juntas otra vez!. Le pregunto a Mai si ha preparado su testimonio que va a presentar ante los expertos de Naciones Unidas sobre cuestiones de discriminación racial y ella me contesta que no. Cuando me pide que le ayude a escribirlo le sugiero que ella me hable, me cuente su testimonio. Yo le haré de escribana. Luego leeremos el texto resultante, que lo revise y cambie lo que quiera. Así que así hacemos, ella habla y habla, y yo escribo.

Las etnografías colaborativas pueden llegar a convertirse, para los activistas, en textos-herramienta que dan a conocer una experiencia, que visibilizan prácticas y que generan debates relevantes (Arribas, 2014). Sin embargo, para que sean útiles (y utilizados) es imprescindible que sean negociados, demandados, recibidos, integrados. Ese es el verdadero reto en la producción de trabajo etnográfico colaborativo. Ahora bien,

1. Persona no mapuche

2. Con los que colaboro desde 2012, a raíz de un primer periodo de trabajo de campo en Chile

¿cómo se lleva a cabo una etnografía colaborativa? En primer lugar, los roles tradicionales de investigador/a-investigado/a se desdibujan al activarse procesos de co-investigación, donde todas las partes contribuyen activamente a interpretar y construir sentido de lo que sucede en el grupo (Álvarez Veinguer y Dietz, 2014: 5). Este desdibujamiento se produce en todos los momentos del trabajo etnográfico: el trabajo de campo, la redacción y el análisis, la diseminación y la recepción de materiales etnográficos (Katzner y Semprón, 2012:59-62).

Uno de las cuestiones más relevantes a la hora de establecer la posibilidad de hacer etnografías colaborativas proviene de las condiciones performáticas de la producción, es decir, la respuesta densa a la pregunta de “¿quién ser en el campo?”. Recordemos que las formas en que se define nuestra identidad se imbricarán en la recolección de datos e interpretaciones de otras sociedades (...) lo cual nos obliga a llevar un proceso de autoconciencia (Gregorio, 2014: 5). Antes, durante y después del campo se explicitarán diferencias identitarias que surgen entre etnógrafa e interlocutores/contrapartes, lo que evidentemente va a mediar la relación que surge entre los dos. Estas diferencias y tensiones pueden ser gestionadas creativamente y surgirán en momentos claves del trabajo de campo como: 1) la presentación del investigador y de la investigación; 2) la selección de interlocutores y construcción del vínculo; 3) la consolidación de relaciones colaborativas (Katzner y Semprón, 2012:60-63)

En mi relación con los comunicadores mapuche, mucho tuvo que ver el hecho de mi acceso a campo: llegué por primera vez al Lof Kilche, comunidad mapuche en la que operaba la Radio Kimche Mapu, invitada como antropóloga de los medios, con experiencia previa en acompañamiento de radios comunitarias y recomendada por la directora de AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias). Para entonces, después de haber hecho una etnografía con mujeres periodistas en República Democrática del Congo (2008-2012), yo tenía claro que no quería producir y difundir conocimiento sobre otros sin su consentimiento y sin darles capacidad de respuesta, por lo que quería aplicar una política de transparencia total. Por ese motivo, accedí a ir a la radio nada más llegar, con la idea de conocerla y de presentarme a la comunidad, como recojo en el diario de campo: Llegué ayer al valle (...) y por la noche Rubén, el marido de Maite, me llevó a la radio e interrumpió la programación para hacer un programa especial. Abrió los micrófonos para que me presentase a las comunidades del valle, ya que habían avisado de mi llegada... Me invitó que me presentara y que explicara qué había hecho en el pasado y por qué había venido al Valle de Pukiñe.[Comunidad de Katricura, Lof Kilche. Agosto, 2012].

Desde el enfoque de la etnografía colaborativa el antes “informante” pasa ahora a ser concebido como consultor (Lassiter, 2005), co-teorizador (Rapaport, 2005) y socio epistémico (Marcus, 2008). Por este motivo, la selección del informante clave, actor fundamental en el acceso a otros informantes, es más que relevante en una etnografía colaborativa. Para Katzner y Semprón, la consolidación del vínculo entre los informantes clave y el etnógrafo es mutuamente selectiva (2012:64), ahora, ¿cómo se selecciona a un informante que favorezca este tipo de relaciones? ¿cómo se construye una relación horizontal, colaborativa y transparente? Para mí, es en este punto de consolidación de vínculo donde los desafíos de la desigualdad pueden suponer un problema si la antropóloga no sabe maniobrar adecuadamente.

El principal problema en mi trabajo con comunidades mapuche es el hecho de ser española, extranjera y ajena al Movimiento Mapuche, todo lo cual genera diferentes reacciones y sentimientos ante una población muy heterogénea que oscila entre la asimilación y el enmascaramiento identitario y la reetnificación y el activismo. En mi trabajo con Radio Kimche Mapu, llegué a la comunidad de mano de Maite Melipangui, que no era solamente directora de la Radio Kimche Mapu, sino que tenía múltiples conexiones con varios miembros de la comunidad, por lo que me abrió el camino a contactar con diferentes actores clave. El hecho de ser española podía haber supuesto para mí un gran problema, pero ella ejerció de intermediaria con aquellos que tenían más reticencias a que yo estuviese allí, actualizando un discurso fuertemente antiespañolista.

Poco a poco y gracias a la recepción que tuve en la familia Melipangi y los radialistas de Kimche Mapu, tuve acceso a diferentes contextos de la vida en la comunidad. Cada etnógrafa capitalizar sus cosmovivencias, conocimientos y biografías para habitar en el campo; en mi caso, son dos los puntos clave sobre los que pivotó la consolidación de las relaciones colaborativas con Maite, las demás mujeres de la comunidad y la Radio Kimche Mapu: mi compromiso con la lucha por la igualdad de género y mi conocimiento de la radio. Maite y otras mujeres de la comunidad tenían una cierta sensibilidad hacia esta cuestión ya que muchas eran madres solteras y/o cabezas de hogar y que abundaban en la comunidad problemas como el incesto y la violencia intrafamiliar. Por otro lado, mis conocimientos de los medios me permitieron incorporarme a la radio y colaborar en la redacción de contenidos y proyectos relacionados con la libertad de prensa, formación de periodistas y producción de contenidos con enfoque de género.

Hay otra cuestión que he ido comprendiendo a medida que he ido desarrollando el trabajo etnográfico y leyendo textos sobre la cosmovisión mapuche. Es poco generalizable el caso concreto,

pero sí penetra de lleno en la explicación de cómo es posible desarrollar etnografías colaborativas. De mis trabajos pasados y poniéndolos en comparación con la co-labor con media-activistas mapuche, he descubierto que no siempre es posible hacer etnografías colaborativas (García-Mingo, 2014), puesto que en algunos casos las contrapartes/informantes/sujetos de estudio no tienen interés en la co-labor o ni siquiera capaces de imaginar la posibilidad de que seamos iguales (en ambas direcciones). Trabajar con activistas mapuche te permite la posibilidad de trabajar en co-labor porque en la cosmovisión mapuche y en su universo de relaciones es posible que se dé una relación diabólica e igualitaria. ¿Por qué es así?

En primer lugar, existe una categoría existente en la cultura mapuche que permite a la etnógrafa convertirse en co-laborador, lo que Manuel Manquilef describió en su célebre obra como *chentú*. El *che-ntu*, en *maopudungun* es el allegado, literalmente “el que se vuelve gente (de la Tierra)” (Manquilef, 1911). El allegado, o la allegada son, dentro de la tradición mapuche figuras próximas privilegiadas, que tienen un vínculo cercano/distante (Luongo, 2012:186) caracterizado por conocer, respetar y amar la Mapu -Madre Tierra- como lo hace la gente -che-. Esta figura da un marco para las relaciones horizontales y colaborativas pero además permite tejer relaciones con miembros de la cultura mapuche desde su propia lógica cultural. Esta figura de *chentú*, ese *winka* a los que llaman *peñi* (hermano) o *lamieng* (hermana) es propia de estos tiempos de promoción internacional del Movimiento Mapuche en los que hay muchos no mapuche que colaboran con la causa de recuperación de derechos colectivos de este pueblo indígena. En segundo lugar, como expone Luis Cárcamo-Huechante (2010, 2013), dentro de la cosmovisión mapuche hay un *etnoconcepto* que puede identificarse con la idea de diálogo y *colabor*: el *nütramkan*. El *nütramkan* se traduce como “conversación” e implica la actividad de dialogar y aprender del otro en el marco de una relación de respeto y afecto mutuo, la cual está muy presente en la vida social mapuche (Cárcamo Huechante, 2010:156) y genera el espacio posible para que se puedan tejer relaciones diabólicas de construcción de saber.

III. CIRCULACIÓN Y RECEPCIÓN DE LOS PRODUCTOS ETNOGRÁFICOS: ¿DE QUIÉN ES LA VOZ CUANDO ESTÁ EN EL VIENTO?

Mari mari *kompuche*. Mi nombre es Maite Melipangi. Soy mujer y mapuche. Vengo del Lof Kilche, en la comuna de Lanco, Chile. La Radio a la que represento, la Radio Kimche Mapu, nació en 2011 ante la necesidad de tener un medio de comunicación en el cual se trataran los temas locales que a nosotros nos interesaban. Los medios que llegaban allá no nos representaban. Para levantar nuestra radio lo primero que hicimos fue

lograr el apoyo de nuestra comunidad, conseguir los equipos y levantar la antena. Salimos al aire el 5 de Febrero de 2011 y el impacto que tuvo en la comunidad fue enorme desde el principio. Después de un mes de comenzar las emisiones comenzó una campaña de acoso. Desde una radio comercial local comenzó a decirse que nuestra radio no debía existir, y el propietario de esta radio, junto al subsecretario de Telecomunicaciones de la región, hizo una denuncia formal ante los tribunales de justicia regionales. En ese periodo nosotros ya habíamos solicitado a la subsecretaría de telecomunicaciones la licencia de radiodifusión, pero ellos respondieron que no iba a haber concesiones radiofónica hasta 2014. Ante esa situación nosotros no podíamos esperar, queríamos tener un medio que nos mantuviera informados y nos permitiera estar comunicados...

[Parlamento de Maite Melipangi ante Naciones Unidas. Ginebra, 13 de Agosto 2013]

Scheper-Hughes nos recuerda que “ver, escuchar, tocar y grabar pueden ser, si hechos con cuidado y sensibilidad, actos de solidaridad” (1995: 419). Ahora, ¿qué hacemos con lo visto, lo escuchado, lo grabado? La pregunta realmente pertinente en este punto es ¿para quién escribimos nuestras etnografías? (Caplan, 2008:10). Si escribimos con un fin de empoderamiento de los sujetos de estudio, tenemos que tener un protocolo de circulación de contenidos, de la misma manera que hemos tenido una política de producción de los mismos. Es decir, comentaremos de antemano con nuestros colaboradores qué vamos a publicar y dónde, les dejaremos revisarlo de antemano y corregirlo si fuera necesario y respetaremos su voluntad de no publicación si así lo expresaran.

Maite Melipangi logró en 2013, con la ayuda de varias organizaciones internacionales que defienden la libertad de prensa, acudir a declarar ante el CERD contra el estado chileno. Se puso en contacto conmigo comunicándome que venía a Europa y planteándome colaborar con ella en la preparación de la denuncia ante las Naciones Unidas. Como dicen Katzner y Semprón, “construir una etnografía colaborativa implica colaborar en la medida de lo posible con aquello que nuestros interlocutores nos demandan, más allá de los fines estrictamente académicos” (2012:65); a mi entender, este era el caso de la propuesta de Maite. En Ginebra, preparamos su presentación ante el CERD, acudimos a las sesiones, tuvimos reuniones con los expertos del comité, visitamos organizaciones y nos citamos con los representantes chilenos de la Corporación Nacional de Asuntos Indígenas. Este ejemplo muestra que es posible que nuestras producciones tengan una dimensión para-etnográfica cuando las ponemos al servicio de nuestros informantes. Maite había leído mis textos sobre su trabajo, usaba un diagnóstico sobre participación de mujeres que habíamos hecho conjuntamente y utilizaba mis

análisis para elaborar sus argumentarios y sus discursos de denuncia.

Esta experiencia me hizo reflexionar sobre la recepción de nuestros trabajos: ¿cómo llega lo producido a nuestros sujetos de estudio? Creo que el gran desafío de las etnografías colaborativas sigue residiendo en el polo de la circulación y la recepción, ya que en muchas ocasiones tejemos relaciones colaborativas en el campo pero fallamos a la hora de hacer textos de manera conjunta y que sean de utilidad para el colectivo con el que trabajamos. Para favorecer que se reciban los contenidos que hemos producido y puesto a circular, también deberíamos tener un protocolo de recepción, que pasa, desde mi punto de vista, por tener una política de producción de textos que contemple la realidad y las necesidades de la comunidad e incluya una política de “traducción” de producciones. En este caso, los tipos de textos que he producido con el fin de que llegaran a la comunidad son muy variados: artículos de prensa, artículos de boletines, proyectos para la asociación, trípticos sobre la radio, argumentarios para los proyectos, guiones de programas de radio, diagnósticos...

IV. CONCLUSIONES: ARISTAS Y ESPERANZAS PARA LAS ETNOGRAFÍAS COLABORATIVAS

- Nunca nadie como tú había entrado en la casa de mi familia

- A qué te refieres con eso de ¿alguien como yo?

- Eso, alguien de clase alta. Que ha estudiado, que sus papás son profesores universitarios, que sabe tanto y habla con propiedad.

- Pero, yo no hice nada para merecer esto. No me hace mejor.

- Ya, pero honra a mi familia tu presencia, que comas en su mesa.

- ¡Pero si el honor es mío, que ellos me abren las puertas de su ruka!

[Conversación con la informante clave. Comunidad de Katricura. Septiembre, 2012]

Más allá de los aspectos subjetivos que pueden ir boicoteando nuestros intentos de construir relaciones colaborativas en el campo, hay otros obstáculos que tienen que ver con cuestiones macrosociales que también pueden obstaculizar nuestro trabajo y que conviene tener en buena cuenta. Leyva y Speed lo resumen en las siguientes categorías: tensiones generadas por la diferencia de género (hombre-mujer); por la diferencia étnico-racial (indígena/mestiza/extranjero); por las diferencias de poder (iletrado-letrado/universitario); por las diferencias de status (líder-académico) y por los matices político-ideológicos (2008: 45).

La suma de las diferencias de género, de clase, de diferencia étnico-racial y de poder, las resumo yo como el “desafío de la desigualdad”. La tensión que producen las diferentes desigualdades y la gestión que se haga de ellas puede llegar a boicotear el trabajo de campo y poner en entredicho la voluntad de construir relaciones colaborativas, cristalizada en preguntas como ¿a ti por qué te interesa estar aquí? ¿qué sacas tú de nuestra comunidad? En el trabajo con pueblos indígenas, en el marco de sociedades muy racistas, ser no indígena significa pertenecer a una clase más alta, como se refleja en la viñeta etnográfica. Sin embargo, los aspectos que justifican simbólicamente la pertenencia de clase son muy variables y están codificados culturalmente, por lo que no es posible dar una solución única a este obstáculo. Sin embargo, tenerlo en cuenta, explicitarlo y gestionarlo es obligado.

El segundo desafío, el “desafío de la poscolonialidad” tiene que ver con las dificultades que surgen al hacer trabajo en terrenos marcados por las relaciones (pos)coloniales, como es el de las comunidades indígenas en Chile, ya que al “encuentro entre el etnógrafo y la gente indígena preexiste, coexiste y prevalece un contexto histórico global que encuadra las relaciones establecidas” (Katzner y Semprón, 2012:60). En el caso de los activistas mapuche, hay clara oposición a discursos que no tienen en cuenta su voz y hay muchos que siguen creyendo que los discursos académicos son colonialistas, equivocados y en conflicto con su autodeterminación (Bacigalupo, 2003: 34). El caso mapuche es abierto y evidente, por tratarse de una confrontación histórica y conocida, pero si queremos perseverar en el trabajo colaborativo no debemos olvidar que existen este tipo de relaciones en múltiples contextos de forma menos explícita. Para aceptar este desafío es preciso, como dicen Leyva y Speed, reconocer y rechazar el fardo (neo)colonial, o sea, la colonialidad del poder, del ser y del saber, que por desgracia no es algo que está ahí afuera de nosotros sino que habita y se reproduce gracias a muchas de nuestras prácticas institucionales y personales (2008: 51).

El tercer desafío, el “desafío de la producción académica” se refiere al hecho de que somos profesionales con una (de)formación profesional que conlleva una serie de ideas preconcebidas y de prácticas muy estructuradas. Dice Geertz que “el Estar Allí es una experiencia de postal turística, pero el Estar Aquí es lo que hace que la antropología se lea, se publique, se reseñe, se cite, se enseñe” (1989: 140). Para Leyva y Speed, el desafío de la producción académica proviene de tres problemas interrelacionados, que mucho tienen que ver con el desafío de la poscolonialidad: 1) el problema de la supervivencia del fardo colonial de las ciencias sociales; 2) el problema de la arrogancia académica que asume que el conocimiento científico es superior; 3) la cuestión de la política

de la producción del conocimiento (2008: 34-35). En todo caso, las lógicas del “estar aquí” y las dinámicas actuales de producción científica, que pasan por la obligación de escribir en una sola lengua –creando un universo de conocimiento monolingüe e inaccesible para muchos- con un formato prácticamente incomprensible para muchos de los grupos humanos estudiados, ha desembocado en una violencia epistémica que tiene que ver con poner a circular productos intelectuales que varían desde la violencia de la representación hasta formatos incomprensibles o productos inútiles de los que no trascienden nada más que en réditos para el investigador.

Con esta reflexión metodológica, he intentado presentar al lector (o lectora), partiendo de la imagen del caleidoscopio de voces, un texto que intercala las voces académicas y activistas, que apuesta en su narración por ser un texto (un tejido) de voces que hablan desde diferentes lugares de enunciación pero que comparten objetivos e inquietudes. La idea del caleidoscopio, ese objeto mágico que convierte piezas desiguales en imágenes bellísimas e increíbles gracias a un juego de espejos y al movimiento, proviene de la horizontalidad, de la imagen compleja que generan nuestras voces todas, que al mezclarse y combinarse con otras y otras en un marco común de acción generándose un espacio de interacción y de afectación recíproca, genera composiciones nuevas y transformaciones en todas (Álvarez y Dietz 2014:95). Recordemos, que la “etnografía crítica” tiene un papel relevante en el desarrollo de formas políticas conscientes y evocativas que ayuden a explicitar las lógicas implícitas que ayuden a los actores sociales a convertirse en agentes de su propia voluntad, eso es precisamente lo que exigen los activistas, intelectuales y comunicadores mapuche cuando alzando la voz preguntan, como lo hace Elicura Chihuailaf en su Recado confidencial a los chilenos (1999): ¿qué ha escuchado del pensamiento de nuestra gente y de su gente que -en la búsqueda, antes que todo, de otras visiones de mundo, que siempre enriquecen la propia- se ha comprometido con el entendimiento de nuestra cultura y nuestra situación? 🧑

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ Appadurai, A. (1996) *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- ◆ Álvarez Veinguer, A. y Dietz, G. (2014) *Etnografía colaborativa: coordinadas desde un proyecto en curso*. Actas del XIII Congreso de Antropología. Antropología y Descolonialidad. Tarragona: FAAEE y Universidad Rovira i Virgili.
- ◆ Arribas Lozano, A. (2014) "Lógicas emergentes de acción colectiva y prácticas colaborativas de investigación. Apuntes para una Antropología junto y con los movimientos sociales." *Gazeta de Antropología*, 30 (1), artículo 07.
- ◆ Bacigalupo, A.M. (2003) "Rethinking Identity and Feminism: Contributions of Mapuche Women and Machi from Southern Chile." *Hypatia*, 18 (2): 32-57
- ◆ Belausteguigoitia, M. (2001) "Descarados y deslenguadas: el cuerpo y la lengua india en los umbrales de la nación", *Debate Feminista*, 24 (12).
- ◆ Cárcamo-Huechante, L. (2013) "Indigenous Interference: Mapuche Use of Radio in Times of Acoustic Colonialism." *Latin American Research Review*, 48 (2013): 50-68.
- ◆ Cárcamo-Huechante, L. (2010) "Wixage anai!: Mapuche Voices on the Air." *The New Centennial Review* 10.1: 155-168
- ◆ Chihuailaf, E. (1999) *Recado confidencial a los chilenos*. Santiago: LOM Ediciones
- ◆ Caplan, P. (2008 [1988]) *Engendering Knowledge: The Politics of Ethnography, Part 1*. *Anthropology Today*, 6(4): 14-17
- ◆ Clifford, J. (1986) *Writing Culture. The Poetics and the Politics of Ethnography*. Los Angeles: University Of California Press.
- ◆ Ginsburg, F. (2002) *Media Worlds. Anthropology on a new terrain*. Los Angeles: University of California Press.
- ◆ García-Mingo, E. (2014) *Tejiendo Voces. Reflexión metodológica sobre experiencias de etnografía colaborativa con mujeres: comunicadoras mapuche y mujeres de los medios de Sud Kivu*. Actas del XIII Congreso de Antropología. Antropología y Descolonialidad. Tarragona: FAAEE y Universidad Rovira i Virgili.
- ◆ García-Mingo, E. (2014) "Persiguiendo la Utopía: medios de comunicación mapuche y la construcción de la utopía del Wall Mapu". *Anuario Deusto de Derechos Humanos*, 2014: 161-184
- ◆ García-Mingo, E. (2012) "Voces de la Tierra: Derecho a la Información en el movimiento pro-derechos de los Mapuche en Chile". *DERECOM*, N° 12. Diciembre-Febrero, 2013.
- ◆ Gregorio Gil, C. (2014). *Desafíos desde la etnografía feminista en su contribución a la descolonización de las metodologías*. Actas del XIII Congreso de Antropología. Antropología y Descolonialidad. Tarragona: FAAEE y Universidad Rovira i Virgili.
- ◆ Katzer, L. y Samprón, A. (2012) "El trabajo de campo como proceso. La 'etnografía colaborativa' como perspectiva analítica". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. 2(1): 59-70.
- ◆ Lassiter, E. (2005) *The Chicago Guide to Collaborative Ethnography*. Chicago: University of Chicago Press.
- ◆ Luongo, G. (2012) "Memoria y revuelta en poetas mujeres mapuche: intimidad/lazo social". *Aisthesis*, 51:185-201
- ◆ Leyva, X. y Speed, S. (2008) "Hacia la investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor", en Xochitl Leyva (y otras) (coords.), *Gobernar (en) la diversidad: experiencias indígenas desde América Latina. Hacia la investigación de co-labor*. México D.F., CIESAS-FLACSO: 34-59.
- ◆ Marimán, P.; Caniqueo, S., Millalén, J., y Levil, R. (2006) *Escucha winka . . . ! Cuatro ensayos sobre de historia nacional mapuche y un epílogo sobre el futuro*. Santiago: LOM Ediciones.
- ◆ Marimán, P. (2005) *Ensayo sobre metodología. Documento de trabajo del Proyecto "Gobernar la diversidad: experiencias de construcción de ciudadanía multicultural en América Latina"*. Temuco: Universidad de la Frontera.
- ◆ Marcus, G. (2008) "El o los fines de la etnografía: del desorden de lo experimental al desorden barroco." *Revista de Antropología Social* n°17: pp. 27-48.
- ◆ Manquilef, M. (1911) *Comentarios del pueblo araucano: la faz social*. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes.
- ◆ Rappaport, J. (2008) "Beyond Participant Observation: Collaborative Ethnography as Theoretical Innovation", *Collaborative Anthropologies* 1: 1-31. http://muse.jhu.edu/journals/collaborative_anthropologies/v001/1.rappaport.html
- ◆ Scheper-Hughes, N. (1995) "The Primacy of the Ethical: Propositions for a Militant Anthropology". *Current Anthropology*, 36, 409-20.
- ◆ Yaniello, F. (2014) *Descolonizando la palabra. Los medios de comunicación del Pueblo Mapuche en Puelmapu*. Bariloche: Editorial La Caracola.
- ◆ Velasco, H. y Díaz de Rada, A. (1997) *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid: Trotta.





OBSERVACIÓN PARTICIPANTE: UNA INTRODUCCIÓN

RESUMEN

La observación participante, técnica cualitativa que acompaña al trabajo de campo, es la principal herramienta de la disciplina antropológica. A lo largo de las siguientes líneas demarcaremos algunas ventajas e inconvenientes de su uso, abordaremos ciertos conceptos que le dan su especificidad como pueden ser las relaciones en el campo, la delimitación de los escenarios, la recogida de las notas de campo o el rapport con los informantes. La Observación Participante es una herramienta de recogida, análisis e interpretación de información en la que el investigador juega un rol activo en las interacciones con el grupo que es objeto de su estudio.

PALABRAS CLAVE: trabajo de campo; rapport; informantes; notas de campo

ABSTRACT

The participant, qualitative technique accompanying fieldwork observation is the main tool of anthropological discipline. Along these lines demarcaremos some advantages and disadvantages of their use, will discuss some concepts that give it its specificity such as the relations in the field, the delimitation of the scenarios, collecting field notes or rapport with informants. Participant Observation is a tool for collecting, analyzing and interpreting information on the researcher plays an active role in interactions with the group that is the subject of his study.

KEYWORDS: field work; rapport; informants; Field notes

sistemática y no intrusiva posible, o al menos eso se pretende, con diferentes resultados y suertes.

Por lo tanto el observador participa en la vida del grupo u organización que estudia. Para esto ha de entrar en conversación con sus miembros estableciendo un contacto lo más estrecho posible con ellos. Marshal y Rossman (1989) la definen del siguiente modo: "la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado", mientras que para deMunck y Sobo (1998) se trata del "primer método usado por los antropólogos al hacer trabajo de campo". El trabajo de campo involucra, además de altas dosis de paciencia, una mirada activa, una memoria que se debe trabajar y mejorar, entrevistas informales y sobre todo escribir unas notas de campo lo más detalladas posibles. La OP también puede ser entendida como un proceso mediante el cual se consiguen ciertas capacidades que llevan a aprender acerca de las actividades de las personas en su escenario natural. Sucintamente se trata de conseguir que la rutina del grupo se convierta también en la rutina del antropólogo. Para poder llegar a esto Bernard (1994) informa que se requiere del manejo de una cierta cantidad de engaño e impresión.

Entre las ventajas a destacar la OP ofrece el poder acceder a lugares de la cultura que pueden parecer escondidos; permite también una descripción muy rica en detalles; provee oportunidades para estar en situaciones improvisadas. Mejorar la calidad de la recolección e interpretación de los datos es uno de sus puntos fuertes, así como generar nuevas preguntas de investigación.

Entre sus desventajas encontramos que en ocasiones al investigador no le interesan más que niveles superficiales de indagación. Además, requiere de una alta dosis de tiempo para su adecuado desarrollo, un bien que no siempre está disponible; y supone un esfuerzo económico motivado por la necesidad de estar alejados del ámbito propio de existencia. Además el nivel y profundidad de recolección e interpretación de los datos pueden variar de un investigador a otro. Para evitar posibles desventajas que pueden aparecer en el contexto de la OP, es necesario centrarnos en la etapa de diseño de la investigación. A diferencia de otros métodos el diseño de la OP permanece siempre flexible, tanto antes como durante el proceso. Hasta que se entra al campo no se sabe a ciencia cierta qué preguntar, ni tan siquiera cómo hacer las preguntas. En el momento en que los observadores participantes inician un estudio por lo común no predefinen la naturaleza y número de los "casos" que habrá que estudiar, es decir, el número de escenarios y de informantes que tendrán que tener en cuenta para alcanzar una saturación de información. En la OP el mejor consejo es entrar en el campo, comprender un escenario único e ir paulatinamente tomando

decisiones sobre la pertinencia o no de estudiar otros escenarios. Existe un número casi ilimitado de líneas de indagación e informantes con que interactuar, siendo una labor primordial saber elegirlos.

2.- ALGUNOS CONCEPTOS

2. 1.- TRABAJO DE CAMPO

La etnografía es la metodología principal en que se basa la disciplina antropológica. Se trata de realizar un trabajo de campo durante cuyo transcurso el investigador participa en la vida cotidiana de una cultura diferente. Lo que allí hace es observar, registrar y tratar de acceder al punto de vista del grupo; ulteriormente lo que hace es escribir. Ricardo San Martín se refiere a este proceso como "observar, escuchar, comparar, escribir" en un escrito del mismo título.

La palabra campo designa por una parte a un lugar y por la otra a un objeto. La eficacia reside principalmente en un aprendizaje, ya que es algo que no se puede llegar a interiorizar simplemente leyendo en libros sino que se adquiere por familiarización, impregnándose no solo de la cultura sino del proceso que lleva a un investigador a conocerla. El deseo de todo antropólogo es lograr traducir lo vivido en el campo y en saber algo acerca del guion de los acontecimientos. El trabajo de campo, además, supone dejar el hogar. Esto es una premisa establecida desde la introducción de los Argonautas de Malinowsky, canon del trabajo de campo durante décadas. Se trata de acudir a un lugar diferente al propio para ganar en experiencias. Requiere de una interacción profunda, si bien puede comprender visitas repetidas. Se trata de algo más que hacer entrevistas o encuestas si bien la OP no desdeña este tipo de técnicas, sino que puede complementarlas. Puede incluso ser visto como un rito de paso que nos introduce en el campo académico, y suele ser considerado una marca del hecho de convertirnos en profesionales de la materia. Es una especie de deber ser del antropólogo.

Muchos investigadores cualitativos con frecuencia descubren o tienen en mente algunos interrogantes cuando entran en el campo, aunque en ocasiones descubren que las áreas de interés no se ajustan por completo a los escenarios en donde realizan sus averiguaciones. Suele suceder que las preguntas no son significativas para las expectativas y conductas de los informantes. Aun así no hemos de sorprendernos si una vez iniciado el estudio resulta que el escenario no es como se pensaba. Lo aconsejable es no ser rígidos en torno a ciertos bagajes teóricos que nos acompañan, sino que hemos de ser creativos y tratar de explorar los fenómenos tal y como van emergiendo. Hoy en día cobra gran importancia ver el campo como un lugar "multisitudo" (Marcus) en el que las tácticas pueden ser variadas: seguir a las personas, centrarnos en los objetos y su recorrido, seguir las

metáforas, estudiar las tramas, analizar las vidas de ciertas personas o investigar los conflictos grupales. De lo que se trata es de comprender las conexiones entre las cosmovisiones de los actores y llegar a saber cómo condicionan y son condicionados por las prácticas del sistema global-local.

Por otra parte el escenario ideal será aquel que permita un fácil acceso y en el cual se establece una buena relación con los informantes y se recogen datos directamente relacionados con nuestros objetivos como investigadores. El grado de implicación personal será clave en cuanto a la parte participativa de la investigación, así como también tendrán peso nuestros valores, gustos y criterios éticos acerca de la realidad estudiada. Los límites no son siempre fáciles de discernir y a ello se suma la dificultad de que no se trata nunca única y exclusivamente de una decisión personal sino que implica a más miembros de la comunidad científica, académica, institucional y a los propios miembros de la cultura estudiada. También será importante discernir la pertinencia del estudio, las responsabilidades que pueda acarrear, la búsqueda de conocimiento que se requiere.

En cualquier caso la investigación es en cierta medida secreta en el sentido de que los investigadores nunca comunican todo a aquellos que estudian y es de esperar que tampoco puedan jamás llegar a revelarse todos los entresijos de una sociedad a los ojos de un foráneo como es el investigador.

En cuanto al acceso a los informantes en buena medida dependerá de las mañas, actitudes, aptitudes y tácticas del investigador. Será importante tener respuestas preparadas y saber anticiparse a lo requerido, pero el acceso estará condicionado por diversos factores, como el estatus de los estudiados, el tipo de escenario -si es público o privado por ejemplo-, el grado de confidencialidad y de privacidad requerido, etc. El trabajo de campo mantiene una cierta localización geográfica que indica que el objeto del estudio no se encuentra en el espacio de la cotidianidad del investigador; otra acepción se refiere al conjunto de técnicas necesarias para obtener la información empírica necesaria, entre las que destaca la observación participante.

El trabajo de campo es más que una técnica y más que un conjunto de técnicas pero ciertamente no debe confundirse con el proceso metodológico global. Podría definirse como una situación metodológica y también en sí mismo como un proceso, es decir, como una secuencia de acciones y de acontecimientos que no son todos controlados por el investigador. Lo que se pretende es que el investigador se convierta él mismo en un "nativo" a través de la inmersión en la realidad social que analiza o, dicho de otro modo, lo que el investigador pretende es aprehender y vivir una vida cotidiana que le resulta ajena. Dicha

INTRODUCCIÓN

Al llegar al campo, lo primero que hacemos y lo primero que decimos, los primeros días y contactos, con quién conversamos, cómo nos presentamos, qué lugares visitamos y qué acciones emprendemos, van a marcar el devenir de la investigación. En observación participante analizar qué hace la gente y cómo lo hace nos lleva a comprender por qué lo hace. Para realizar un buen trabajo de campo debemos tratar el mismo hecho con las diferentes visiones que la gente tiene de él. Esto facilitará nuestra tarea de encarar la realidad social, dándoles gran importancia a los actores. Asimismo el análisis textual es fundamental pues sino sabemos hacer preguntas no podremos llegar a entender los hechos. Debemos descubrir el significado a través de dar respuestas, no por medio de la monocausalidad.

Los antropólogos vamos detrás de las cosas, es decir, tratamos de ver las manifestaciones de los grandes problemas al momento que ocurren pero también una vez han sucedido, para ver sus repercusiones. Además, es muy importante reconocer que el fluir de la vida es mucho más grande que las categorías que utilizamos para explicarla. Lo que hacemos es seleccionar ciertos aspectos de estudio, inferir ciertas interpretaciones a partir del análisis e interpretación de ciertos casos. La OP, enseña a ver qué se puede y qué no se puede hacer para llegar a la comprensión de una cultura.

1.DEFINICIONES, VENTAJAS, INCONVENIENTES

El punto central de la investigación etnográfica es el describir las múltiples formas de vida de los seres humanos. Puede ser considerada como una técnica de las muchas que se pueden utilizar para analizar grupos humanos. La etnografía no es la OP sino más bien el resultado final de ésta; es el método propio del saber antropológico. El trabajo de campo es el único medio para la OP, pues no es posible llevarla a cabo desde el sillón del estudio. Sería un tipo de investigación que implica la exhaustiva interacción entre el investigador y los informantes en el contexto de éstos. Durante dicha interacción se recogen datos de la forma más

vida cotidiana se convierte por tanto en el medio natural en que se realiza la investigación.

Una de las riquezas de la investigación cualitativa es que aparta esa idea de “falsa neutralidad” de la investigación y nos muestra que detrás de un estudio siempre hay un investigador con ideas previas sobre lo que se va a estudiar, que se acerca a esa realidad por unos motivos que pueden ser personales, de orden teórico o prioridades establecidas en las líneas de financiación de diferentes instituciones. La situación social del investigador respecto al objeto de estudio es relevante y no es fácil, ni incluso tiene por qué ser aconsejable, tratar de olvidarse de ella. El fin último de la OP es anular, disminuir o al menos controlar mediante la inmersión en un contexto social ajeno la distancia social que existe entre el observador y los observados precisamente para captar su punto de vista. A menor distancia social mayor calidad del proceso de recogida de investigación y ulterior análisis e interpretación de resultados. Los observadores participantes entran al campo con la esperanza de establecer relaciones abiertas con los informantes para llegar a ser una parte no intrusiva de la escena. Idealmente, los informantes olvidan que el observador se propone investigar. Durante los primeros días tratan de establecer sus identidades como personas inobjektables y aprenden a actuar adecuadamente en el escenario (qué ropa pondré, puedo fumar, quién no parece demasiado ocupado como para hablar conmigo, dónde puedo colocarme sin molestar el paso...).

En el periodo inicial la recolección de datos es secundaria para llegar a conocer el escenario y las personas. Algunas buenas preguntas podrían ser: ¿Podría darme una perspectiva de este lugar?, ¿cómo entró usted en esto?, ¿qué valora cómo más positivo de su situación?... Aun así, es bastante común que los observadores se encuentren en medio de una lucha de poderes a propósito de su presencia. Es importante explicar quién es uno a todas las personas del escenario, no arrastrando la idea de que han de dar por sabido a qué nos dedicamos. Los primeros días en el campo, los investigadores se sienten invariablemente incómodos pues suelen ser objetos de interrogatorios acerca de su intromisión en la vida de las personas que son objeto de estudio. Todos los observadores enfrentan en el campo situaciones desconcertantes. Asimismo cuando entran por primera vez en el campo, los observadores se encuentran con frecuencia abrumados por la cantidad de información que reciben. Por esta razón, se debe tratar de limitar el tiempo que se pasa en el escenario durante cada observación. A medida que uno se familiariza con un escenario y gana en pericia para la observación se puede aumentar el lapso que se pasa en el escenario. Dentro de esto algo fundamental es entender que las observaciones son útiles sólo en la medida en que pueden ser recordadas y registradas. Un consejo al respecto es no permanecer en el campo si se olvidarán muchos de los datos o si no

se tiene tiempo para tomar notas. Así como en comunicación existe la máxima de “si no sale en la prensa, no existe”, en antropología podría existir cierta analogía al decir que “si algo no ha sido registrado en las notas de campo, no existe”.

2.2.- ESCENARIO

Son los diferentes contextos en los que la realidad social se manifiesta. Es importante no confundir los lugares con los escenarios. Debemos identificar los escenarios en función de cómo los individuos actúan en éstos, considerando por tanto que se trata más bien de construcciones sociales, de espacios dotados de significado, y no de localizaciones físicas o geográficas simplemente. Asimismo hemos de intentar asegurarnos de que hemos explorado los más relevantes.

En muchos aspectos la obtención del acceso es una cuestión totalmente práctica en la que tendremos, en función de nuestro problema, que manejar una serie de estrategias y recursos interpersonales que todos nosotros tendemos a desarrollar en el transcurso de la vida cotidiana. No obstante, es importante señalar que las dificultades de acceso y su manejo nos aportan indicios de la organización social del lugar. En otras palabras: se convierten en datos susceptibles de ser analizados, por lo que la negociación del acceso y la recogida de información no son por tanto fases distintas ni aisladas del proceso de investigación sino que se sobreponen.

El acceso al campo no viene garantizado por nuestra presencia física sino que deberemos resolver el problema de la superficialidad de la información. Ello hace que la preocupación por el acceso se convierta en una preocupación permanente para el etnógrafo en el desarrollo de la investigación.

Pero entrar en un escenario por lo general es muy difícil. Se necesitan diligencia y paciencia. El investigador debe negociar el acceso, gradualmente obtener confianza y lentamente recoger datos que sólo a veces se adecúan a sus intereses. No siempre se puede determinar de antemano si se podrá ingresar en un escenario y satisfacer los propios intereses. Si se tropieza con dificultades, hay que insistir. Es algo así como insistir enviando el currículum a la empresa de nuestros sueños para que nos contrate.

Cuando uno está directamente en un escenario, es probable que vea las cosas desde un solo punto de vista. En la vida cotidiana, las personas asumen modos sobreentendidos de ver las cosas, y equiparan lo que ven y hacen con la realidad objetiva. El investigador debe aprender a considerar que su visión de la realidad es sólo una entre muchas posibles perspectivas del mundo. Cuando llegamos a escuchar el “esto siempre se ha hecho así” podremos poder empezar a profundizar

en la investigación, pues el siempre y el así son categorías de análisis plenamente relevantes que implican tiempo y modo de acción significativa.

El grado de implicación a la hora de participar en la cultura estudiada hace una diferencia en la cantidad y calidad de datos que podrá recoger. Hay una tendencia a considerar que el rol está determinado de antemano por el investigador en función de los objetivos de la investigación y el medio en que se desarrolle, si bien la experiencia demuestra que esto puede ser cambiante a lo largo del proceso de investigación. Uno intenta de antemano establecer un rol pero son los propios actores sociales los que te reubican y te adjudican un papel; por lo tanto el rol es negociado con los propios actores sociales y además está caracterizado por las características del grupo observado.

2.3. ROL DEL INVESTIGADOR

Diferentes autores han clasificado los roles del investigador en función de la mayor o menor participación en el campo. Aunque como decimos los roles pueden cambiar en el proceso, sirva esta tipología para conocer el papel que podemos desempeñar:

- Totalmente participante.- El investigador es un miembro más de la comunidad que estudia. Esto puede ocurrir porque el investigador está siendo un miembro del grupo y decida realizar una investigación en él o bien porque para poder realizar la investigación se incluya en el grupo como un miembro más. Si bien puede ser considerado como ideal para realizar la OP hay que considerar: a) tiene las ventajas e inconvenientes de la etnografía en casa; b) hay una cuestión ética de información sobre la investigación que se está realizando; c) la realización de tareas y rutinas que como miembro el investigador debe hacer puede dificultar la recogida óptima de información. En este tipo de investigaciones se oculta al grupo el rol de investigador para así no irrumpir en la actividad normal. Las desventajas de esta postura son que el investigador puede carecer de objetividad, los miembros del grupo pueden sentir desconfianza y la ética de la situación es cuestionable debido al engaño que conlleva. Más allá de esto pueden surgir problemas incluso para el físico del investigador en caso de ser descubierto.

- Totalmente observador.- El investigador no tiene ningún contacto con la realidad que está observando, es como si estuviese tras una ventana y observase el comportamiento de la gente en el parque. En este rol, al igual que en el anterior, el investigador no interactúa como investigador y el acceso a determinados escenarios se hace difícil. El investigador está completamente oculto mientras observa, o cuando éste se halla a plena vista en un escenario público, pero el público estudiado no está advertido de que lo observan. La observación en esta postura no es molesta y es desconocida

para los participantes. Un retratista de paisajes podría ser equiparable a esta situación.

- Participante observador.- El investigador es un miembro del grupo a la vez que el grupo es consciente de la actividad de investigador. El investigador es un participante en el grupo que observa a los otros, y que se interesa más en observar que en participar, dado que su participación es un supuesto, pues él es miembro del grupo. Este rol también tiene desventajas, en que hay un intercambio entre la profundidad de los datos revelados al investigador, y el nivel de confidencialidad brindado al grupo por la información que ellos ofrecen.

- Observador participante.- Faculta al investigador a participar en las actividades grupales como es deseado, si bien el rol principal del investigador en esta postura es recoger datos, y el grupo estudiado es consciente de las actividades de observación del investigador. Bajo este rol el investigador es un observador que no es un miembro del grupo, y que está interesado en participar como un medio para ejecutar una mejor observación y, de aquí, generar un entendimiento más completo de las actividades grupales. Mientras en esta situación el investigador puede tener acceso a mucha gente diferente de la cual puede obtener información, los miembros del grupo controlan la información que se le da. Es rol de membresía periférica faculta al investigador a observar e interactuar lo suficientemente cerca con los miembros para establecer la identidad de un miembro sin participar en aquellas actividades constituyentes de la esencia de la membresía al grupo.

2.4.- RAPPORT

Mientras que algunos autores defienden que la investigación encubierta y el engaño comprometen a los sujetos de investigación y al público en general, de los cuales los investigadores dependen, otros opinan que el conocimiento científico puede justificar acciones en alguna medida desagradables. Por otra parte algún autor sostiene que el investigador ha de decantarse por la que considere como postura ética más apropiada. Y dado que las mentiras y el engaño forman parte de la vida social cotidiana, los investigadores pueden realizar ambos con el fin de obtener la mayor cantidad de información posible, según otros autores. Asimismo hay ciertos científicos sociales que plantean que el aspecto ético no ha de ser algo dogmático sino que se tiene que tener en consideración la situación de que se trate. Los beneficios de la investigación pueden justificar ciertas maneras de obrar, si bien hay otros autores que desechan cualquier tipo de engaño tajantemente.

Rapport significa, entre otras cosas, comunicar la simpatía que se tiene hacia los informantes y que éstos la acepten como sincera; es también

penetrar a través de las defensas que la gente tiene ante lo extraño; se trata de lograr que las personas manifiesten sus sentimientos, es decir, se abran al investigador. Este rapport suele aparecer lentamente en la mayoría de las investigaciones de campo, si bien es cierto que tanto éste como la confianza pueden crecer y disminuir en el curso del trabajo de campo. También puede suceder que con ciertos informantes no se llegue a establecer nunca. Pero para que esto no suceda puede ser importante establecer puntos que se tienen en común con la gente, ayudarla, ser humilde, mostrar interés en las rutinas y en lo que las personas tienen que decir, etc.

Establecer y mantener el rapport con los informantes es una actividad en desarrollo a lo largo de toda la investigación y ante la cual se pueden presentar diversas tácticas, desde mostrarse ingenuo hasta tratar de estar en el lugar oportuno en todo momento, pasando por intentar que los informantes no sepan en todo momento lo que estamos estudiando pues pueden ocultar cosas. Empatía, conexión comunicacional o incluso amistad pueden sustituir en ciertos casos a la palabra rapport.

Es crucial tomar partida en las actividades de la gente para lograr la aceptación, aunque sabiendo trazar una línea divisoria. También es aconsejable el evitar actuar y hablar de modos que no se adecuen a la personalidad. Para todo ello las preguntas realizadas no deben influir en respuestas forzadas, a la vez que deben en un primer momento permitir que se responda sin tener en cuenta los intereses, preocupaciones o prejuicios de los observadores. Al principio se evitarán preguntas en torno a temas que puedan suscitar polémicas como las referidas a política, sexo o religión. Es importante saber qué preguntar y qué no preguntar. A medida que se avanza las preguntas podrán irse endureciendo. Algunos consejos podrían ir en la línea de tratar de buscar puntos en común que se tienen con la gente (valores, gustos, hobbies...), tratar de ayudar, halagar lo que están haciendo y, sobre todo, ser humildes y no mostrar nunca signos de aburrimiento.

En cuanto a las personas que nos encontraremos en el campo los porteros son aquellas personas que nos abren el acceso. Son, por tanto, quienes tienen el poder de facilitar o bloquear el acceso al estudio. Son el punto inicial de contacto del etnógrafo para introducirse en el lugar de análisis. Saber quién tiene el poder de facilitar o bloquear el acceso, y quiénes se consideran o son considerados como poseedores de la autoridad suficiente para garantizar o bloquear dicho acceso, es un aspecto fundamental en el periodo de estudio.

Es frecuente que una vez conseguido el acceso uno tenga que distanciarse de ellos, ya que pueden delimitar la obtención de información, monopolizando su acceso. La explicación de los procedimientos e intereses de la investigación a

los porteros e informantes es uno de los problemas más delicados que se enfrentan en la investigación de campo. Nuestro propio enfoque debe ser veraz, pero también ciertamente vago. Esta actitud no sólo tiene bases éticas, sino también prácticas. Si se falsean deliberadamente las propias intenciones, habrá que vivir con el temor y la angustia de ser descubiertos. Existe también la posibilidad real de que nuestra coartada se descubra y seamos expulsados. En ese sentido tal vez la mayor desventaja de la investigación encubierta reside en las limitaciones que impone al investigador. No es prudente proporcionar detalles concernientes a la investigación y a la precisión con la que se tomarán las notas pues si se tienen noticias de que serán observadas estrechamente, la mayoría de las personas se sentirán inhibidas.

Objeciones como las siguientes pueden ser frecuentes y tendremos la necesidad de tratar de anticiparlas o justificarlas cuando éstas se planteen: “tenemos que proteger la privacidad y confidencialidad de nuestra organización/clientes, etc.”; “estamos demasiado ocupados como para responder a todas las preguntas que nos realizan”; “usted obstaculizará lo que estamos haciendo”, “no va a encontrar nada/nadie de interés”; “su estudio no parece científico”. Por lo general podemos darles ciertas garantías a los porteros. A esto a veces se le denomina “pacto”. En realidad, para la mayor parte de los investigadores perturbar lo mínimo es tan importante como para los porteros. También corresponde garantizar la confidencialidad y la privacidad de las personas que estudiamos. Haremos saber a los informantes que las notas que tomemos no contendrán nombres ni identificarán información sobre los individuos o la organización, y que estamos tan obligados a respetar la confidencialidad como la gente de la organización. “Hacerse el bobo” o el “académico con cerebro de ratón” cuando la gente parecer temer la investigación pueden ser buenas tácticas de campo

Por su parte los informantes “clave” son aquellas personas que por sus vivencias, capacidad de empatizar y relaciones que tienen en el campo pueden “apadrinar” al investigador convirtiéndose en una fuente importante de información. Quizá también pueden ir abriendo acceso a otros informantes o a nuevos escenarios. A lo largo de todo el proceso se busca establecer una relación de confianza con los informantes, lo que algunos autores denominan “rapport”. No es un concepto que pueda definirse fácilmente pero podemos entenderlo como lograr una relación de confianza. Dicha relación permite que la persona se abra y manifieste sus sentimientos internos al investigador. A lo largo de la investigación no se mantiene de forma lineal sino que pasa por diferentes fases en las que aumenta o disminuye. Keneth Pike lo denomina “inferencia comunicacional” y bien podría en ocasiones ser sinónimo de empatía.

A los investigadores de campo suele venirles a la mente la pregunta acerca de qué información se debe dar a los informantes. Puesto que la investigación de campo está limitada en el tiempo, los informantes claves pueden narrar la historia del escenario cuando el investigador no está presente. Aun así, es clave el tratar de abstenerse de desarrollar relaciones íntimas hasta haber adquirido una buena sensibilidad al escenario. Al principio resulta con frecuencia difícil saber quién es y quién no es respetado. Hemos de eliminar relaciones con personas impopulares pues podemos ser mal vistos por el resto de la comunidad, teniendo que justificar aún más nuestra presencia y los motivos de ciertos contactos. Asimismo hemos de descartar aislarnos en unos pocos individuos, y mucho menos cuando al interior del grupo estudiado existan facciones en conflicto.

2.5.- NOTAS DE CAMPO

Durante el proceso de obtener el ingreso es un escenario se deben llevar notas de campo detalladas. Las notas deben registrarse después de encuentros cara a cara. Los datos recogidos pueden ser valiosos más adelante. Por lo que a la recopilación de datos se refiere de lo que se tratará es de llevar unas notas de campo detalladas y precisas. Ya la propia estructura mental del observador debe ser tal que todo lo que ocurra en el campo constituya una fuente de datos importante. Incluso una conversación trivial puede llevarnos muy lejos en nuestros estudios y en tratar de llegar a comprender las perspectivas, motivaciones, deseos, justificaciones e interpretaciones de las personas. Las notas de campo tratan de registrar sobre el papel todo lo que se pueda recordar sobre la observación. Será vital tomar las notas tan pronto como sea posible, durante o después de la investigación. De todas formas hay debate sobre la conveniencia de tomar notas o emplear otros dispositivos (grabadora, cámara fotográfica) en el campo. En cualquier caso se trata de tácticas que dependen de decisiones del investigador y del contexto en que se está investigando. Lo que parece claro es la importancia de anotar comentarios del propio observador a las notas recogidas, incluido aquello que en un primer momento no se comprende. A esto se puede sumar un diario donde se recojan las reflexiones más íntimas del investigador.

El diario y las notas de campo también pueden unirse y sumarse a otras formas de recogida de datos como por ejemplo imágenes fotográficas, grabaciones, dibujos, archivos de hemeroteca o mapas. Y a pesar de que la observación participante es la herramienta principal de la Antropología, también es aconsejable en ocasiones la utilización de otros métodos como puede ser grupos de discusión, entrevistas, cuestionarios, datos secundarios, historias de vida. Como método de investigación analítico, la observación

participante depende del registro de notas de campo completas, precisas y detalladas. Se deben tomar notas después de cada observación y también después de contactos más ocasionales con los informantes, como por ejemplo encuentros casuales. Así como en etapas previas de entrada al campo.

Puesto que las notas proporcionan los datos que son la materia prima de la observación participante, hay que esforzarse por redactarlas de la forma más completa y amplia. Esto exige una enorme disciplina e incluso un grado de compulsividad. La redacción de notas de campo puede ser un trabajo muy penoso y hacer investigación cualitativa para nada entraña menor dificultad que la cuantitativa. En todo momento hemos de estar atentos a lo que ocurra en el campo pues todo es fuente posible de información. Aun así uno no sabe qué es lo importante hasta no haber estado en el escenario durante cierto tiempo. Es una experiencia común, por otra parte muy aconsejable, el volver a releer las notas iniciales cuando se empiezan a analizar los datos, para con esto podremos hallar algo que se recuerda vagamente que fue dicho o hecho. Muchas veces encontramos que nunca se escribió nada al respecto. A medida que se va avanzando en el proceso de investigación, la selección será mayor.

Es aconsejable comenzar cada conjunto de notas con un título en donde aparezcan fecha, lugar, escenario y quizá incluso el nombre de las personas con que se interactúa. Dejar márgenes para anotaciones, conservar duplicados de las notas, realizar mapas de los escenarios o anotar temas y subtemas de investigación a los márgenes puede servir en mucho a nuestra investigación. También es sugerente anotar, por ejemplo en notas al pie de nuestro cuaderno, un apartado de observaciones propias que hablen de posibles preguntas a realizar a futuro, hipótesis de trabajo, problemáticas a tratar, sugerencias en general para ir a nuevos escenarios, etc. Las notas de campo deben incluir descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, tanto como las acciones, sentimientos, intuiciones o hipótesis del trabajo del observador. La secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones se registra con la mayor precisión posible, así como la estructura física del escenario. Incluso es pertinente, dependiendo del contexto, realizar una descripción de sonidos y olores, pues no solo lo visual repercute en todas las investigaciones.

En cuanto a la forma de las notas, que como es lógico varían de un investigador a otro e incluso en el mismo investigador pueden variar a lo largo de su carrera, siempre deben permitir la recuperación fácil de los datos y codificar los temas de la forma más precisa posible. Hoy en día existen programas informáticos que pueden ayudar en esta tarea, si bien la etapa inicial de recolección de datos es clave y lo sistemático que pueda ser uno ayudará mucho

en el proceso de análisis de resultados. Además de estas notas se ha de llevar un diario pormenorizado de las acciones realizadas en el campo. Ahí incluiremos no solo una bitácora sino nuestras propias sensaciones y sentimientos acerca de cómo vemos que se está desarrollando el proceso. Notas, diario y comentarios del observador es la materia prima para la interpretación de la información recogida en el campo.

En resumen, las notas de campo procuran registrar en el papel todo lo que se puede recordar sobre la observación. Una buena regla establece que si no está escrito, no sucedió nunca. Además de todo esto es importante tratar de encontrar un colega que lea nuestras notas de campo. Este es probablemente el mejor modo de motivarse, además de que podremos abrir nuevos horizontes de análisis.

CONCLUSIONES

Todo lo que cuenten los informantes debe ser interpretado en términos del contexto en que estén situados y es importante saber ver cómo la comunicación puede ser tanto entre los propios actores como entre éstos y el etnógrafo. Asimismo hemos de conseguir entender nuestra influencia en la información obtenida.

En un primer momento la Antropología estudiaba sociedades exóticas que se enfrentaban a su pronta desaparición por ser asumidas por el "progreso occidental", es decir, se trataba de una antropología, como dijimos, de urgencia. Hoy en día el contexto antropológico es planetario y esto se suma que la realidad no viene dada sino que es en cierta medida construida por el investigador. Muchas de las clasificaciones ofrecidas son más analíticas que reales, si bien es clave manejar conceptos que sean operativos para el análisis. Se tratará de multiplicar los puntos de vista, ampliar los horizontes epistemológicos, sin pretender nunca abarcar la totalidad del objeto. Es entre lo dicho, lo no dicho y lo que se sabe en donde se construyen los datos etnográficos. Y hay que poner de relieve que pese a que el etnógrafo no es ni mucho menos el dueño del juego, sí que ejerce un fuerte poder simbólico en tanto que posee el derecho de describir al Otro. En la investigación social los objetos que estudiamos son "sujetos" que producen relatos de su mundo. Los informantes han sido el principal sujeto de investigación de la Antropología, cuya principal preocupación era encontrar aspectos representativos de la vida primitiva como artefactos materiales, mitos o leyendas. Hoy en día los etnógrafos han pasado a apoyarse más en la auto-observación y se utiliza a los informantes para conseguir información sobre actividades que no se pueden observar directamente.

De todos modos es clave el construir objetos de estudio a partir de hechos que no se presentan como especies naturales ni como objetos

empíricos. De ahí la tarea en dos tiempos que acarrea nuestra disciplina de simplificar y de reintroducir la complejidad, es decir, de estructurar la información. Pero ni siquiera desde una perspectiva muy empírica puede ningún campo de estudio concebirse como un objeto sincrónico ya que necesariamente es también histórico. 🧑

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ◆ *Austin, John Langshaw. (1990) Cómo Hacer Cosas con Palabras. Barcelona: Paidós.*
- ◆ *Bernard, H. Russell (1994). Research methods in anthropology: qualitative and quantitative*
- ◆ *Approaches (segunda edición) Walnut Creek, CA: AltaMira Press*
- ◆ *Clifford, James (1999) Itinerarios Transculturales. Barcelona: Gedisa.*
- ◆ *deMunck, Victor C. & Sobo, Elisa J. (Eds.) (1998). Using methods in the field: a practical*
- ◆ *introduction and casebook. Walnut Creek, CA: AltaMira Press.*
- ◆ *Descola, Phillip (2005) Las Lanzas del Crepúsculo. Relatos Jibaros. Alta Amazonia. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.*
- ◆ *Hobsbawn, Eric & Ranger, Terence (2002) La Invención de la Tradición. Barcelona: Crítica.*
- ◆ *Marcus, George E. (1995) Etnography in/of the World System. The emergence of multi-sited ethnography. En Idem (1995) Etnnography to thick and thin. New Jersey: Princeton Univesity Press.*
- ◆ *Marshall, Catherine & Rossman, Gretchen B. (1989). Designing qualitative research. Newbury Park, CA: Sage.*
- ◆ *Rabinow, Paul (1992) Reflexiones sobre un Trabajo de Campo en Marruecos. Barcelona: Júcar.*
- ◆ *San Martín, Ricardo (2003) Observar, escuchar, comparar, escribir. Madrid: Ariel*

NORMAS DE REDACCIÓN PARA ARTÍCULOS Y COLABORACIONES

Los artículos y colaboraciones deben ser postulados en www.revista.sangregorio.edu.ec

LOS ARTÍCULOS POSTULADOS DEBEN:

- Corresponder a las categorías universalmente aceptadas como producto de investigación.
- Ser originales e inéditos .
- Sus contenidos responder a criterios de precisión, claridad y brevedad.

Se clasifican: 1) Artículo de investigación científica y tecnológica: presenta, de manera detallada, los resultados originales de proyectos terminados de investigación. La estructura generalmente utilizada contiene cuatro apartes importantes: introducción, metodología, resultados y conclusiones.

2) Artículo de reflexión o ensayo: presenta resultados de investigación terminada desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor, sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.

3) Artículo de revisión: resultado de una investigación terminada donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones publicadas o no publicadas, sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y las tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

4) Otro tipo de documentos: artículo corto, reporte de caso, revisión de tema, documento resultado de la revisión crítica de la literatura sobre un tema en particular, cartas al editor, traducción, documento de reflexión no derivado de investigación y reseña bibliográfica entre otros.

LOS ARTÍCULOS DEBEN TENER EN CUENTA LAS SIGUIENTES NORMAS:

DATOS DEL AUTOR O AUTORES: Nombres y apellidos completos, filiación institucional y correo electrónico o dirección postal.

TÍTULO: En español e inglés, MAYÚSCULAS, y no exceder 15 palabras.

SUBTÍTULO: Opcional, complementa el título o indica las principales subdivisiones del texto.

RESUMEN: Se redacta en un solo párrafo, da cuenta del tema, el objetivo, los puntos centrales y las conclusiones, no debe exceder las 150 palabras y se presenta español e inglés (Abstract).

PALABRAS CLAVE: Cinco palabras o grupo de palabras, ordenadas alfabéticamente, la primera con mayúscula inicial, el resto en minúsculas, separadas por punto y coma (;) y que no se encuentren en el título o subtítulo, deben presentarse español e inglés (Key words), estas sirven para clasificar temáticamente al artículo. Se recomienda emplear palabras definidas en el diccionario de la UNESCO <http://databases.unesco.org/thessp/>

EL CUERPO DEL ARTÍCULO se divide en: Introducción, apartados encabezados con números romanos (I,II; III...), y Conclusiones, luego se presentan las Referencias bibliográficas, Tablas, Leyendas de las Figuras y Anexos.

TEXTO: Las páginas deben venir numeradas, a interlineado doble en letra de 12 puntos, la extensión de los artículos debe estar alrededor de 4.000 a 8.000 palabras (incluyendo gráficos, tablas, etc.).

CITAS Y NOTAS AL PIE: Las notas aclaratorias, no deben exceder más de cinco líneas o 40 palabras, de lo contrario estas deben ser incorporadas al texto general. Cuando se realicen citas pueden ser, cita corta (con menos de 40 palabras) se incorpora al texto y puede ser: textual (se encierra entre dobles comillas), parafraseo o resumen (se escriben en sus propias palabras dentro del texto); cita textual extensa (mayor de 40 palabras) debe ser dispuesta en un renglón y un bloque independiente omitiendo las comillas, no olvidar en ningún caso la referencia del autor (Apellido, año, p. 00)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS: Como modelo para la construcción de referencias, se emplea el siguiente:

Libro: Autor –Apellidos-, A.A.-Nombres- (año de la publicación). Título de la obra. (Edición). Ciudad, País: Editorial. Capítulo de un libro: Autor, A.A., & Autor, B.B. (Año de la publicación). Título del capítulo. En A.A. Editor & B.B. Editor (Eds.), Título del libro (páginas del capítulo). Ubicación: Editorial.

Publicación seriada (Revista): Autor, A.A., Autor,

B.B., & Autor, C.C., (Año de la publicación, incluya el mes y día de la publicación para publicaciones diarias, semanales o mensuales). Título del artículo. Título de la revista, diario, semanario, Volumen, (Número), páginas. Artículo que se encuentra en una revista publicada en internet: Autor, A.A. & Autor, B.B. (año – si se encuentra). Título del artículo. Título de la revista, volumen -si se encuentra, (número si se encuentra). Recuperado el día de mes de año, de URL.

ANEXOS GRÁFICOS: Las tablas, figuras, gráficos, diagramas e ilustraciones y fotografías, deben contener el título o leyenda explicativa relacionada con el tema de investigación que no exceda las 15 palabras y la procedencia (autor y/o fuente, año, p.00). Se deben entregar en medio digital independiente del texto a una resolución mínima de 300 dpi (en cualquiera de los formatos descritos en la sección de fotografía).

EL AUTOR ES EL RESPONSABLE DE ADQUIRIR LOS DERECHOS Y/O AUTORIZACIONES DE REPRODUCCIÓN A QUE HAYA LUGAR, PARA IMÁGENES Y/O GRÁFICOS TOMADOS DE OTRAS FUENTES.







www.revista.sangregorio.edu.ec

MONOGRÁFICO